

0086  
6  
rej.



# Universidad Nacional Autónoma de México

FACULTAD DE ECONOMIA

EL TRABAJO Y LA NUEVA ORGANIZACION  
PRODUCTIVA CAPITALISTA  
(Elementos para la evaluación de las alternativas  
sociotécnicas de las nuevas tecnologías capitalistas)

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

**T E S I S**  
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE :  
**MAESTRO EN ECONOMIA**  
P R E S E N T A :  
**JOSE RAMIREZ ZARAGOZA**



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **Contenido**

### **I.- INTRODUCCION**

### **II.- DISCURSO SOBRE LA CONCEPCION ORIGINAL DEL TRABAJO Y LA TECNOLOGIA EN MARK.**

#### **A) La Objetividad y la Materialidad: El Problema de la Tecnología.**

- Marx y su contexto
- La totalidad concreta y la metáfora estructura-superestructura
- ¿Cómo abordar el problema de la tecnología?
- Más allá del estudio anal de la tecnología

#### **B) La Tecnología, el Trabajo y su Impronta Capitalista**

- El desarrollo de las fuerzas productivas-destrucción capitalista y su presunto autonegación
- El trabajo en general y el trabajo capitalista
- La tecnología: forma, contenidos y fines

### **III.- LA NUEVA ORGANIZACION PRODUCTIVA CAPITALISTA (NOPC)**

#### **A) La desmaterialización del trabajo y la reestructuración productiva capitalista**

- El ciclo del capital y las actividades productivas
- Mucho más que una simple reestructuración industrial
- La industria, los nuevos servicios y los servicios tradicionales recontextualizados.
- La reestructuración productiva y las telecomunicaciones.

#### **B) Los mecanismos específicos de la reestructuración productiva capitalista**

- Desarrollo tecnológico
- Concentración y Centralización: Contratos de cooperación en materia de investigación y desarrollo; fusiones y adquisiciones.
- Descenso y Reorientación de los flujos directos de inversión: Incremento de los acuerdos desiguales de subcontratación
- Mayor diversificación y orientación hacia el sector servicios.

#### **C) La NOPC y la recomposición de los trabajadores**

- Consideración indispensable
- Lo que es el trabajo intelectual
- El Ombismo: nuevo paradigma de la organización laboral y gestión de la empresa capitalista.
- Los principios de la automatización flexible
- De la automación robotizada a la automación productiva en general.
- Repercusiones en la organización e identidad laboral
- El nuevo papel del estado.

**IV.- CONCLUSIONES: ¿ QUE ALTERNATIVA SOCIOTECNICA ?**

- Conclusión metodológica
- Discursos de la escasez
- ¿ La tecnología ? o ¿ la tecnología capitalista ?
- La tecnología capitalista y la fragmentación de los individuos concretos
- ¿ Qué alternativa sociotécnica ?
- ¿ Por dónde empezar ?
- Discursos y prácticas diferentes

**APENDICES: Cuadros**  
Keynes y la teoría de la compensación

**BIBLIOGRAFIA**

"...es equivocado, en general, tomar como esencial la llamada distribución y hacer hincapié en ella, como si fuera lo más importante. La distribución de los medios de consumo es, en todo momento, un corolario de la distribución de las propias condiciones de producción. Y esta distribución es una característica del modo mismo de producción. Por ejemplo, el modo capitalista de producción descansa en el hecho de que las condiciones materiales de producción les son adjudicadas a los que no trabajan bajo la forma de propiedad del capital y propiedad del suelo, mientras la masa sólo es propietaria de la condición personal de producción, la fuerza de trabajo. Distribuidos de este modo los elementos de producción, la actual distribución de los medios de consumo es una consecuencia natural. Si las condiciones materiales de producción fuesen propiedad colectiva de los propios obreros, esto determinaría, por sí sólo, una distribución de los medios de consumo distinta de la actual. El socialismo vulgar (y por intermedio suyo, una parte de la Jocografía) ha aprendido de los economistas burgueses a consolidar y tratar la distribución como algo independiente del modo de producción, y, por tanto, a exponer al socialismo como una doctrina que gira principalmente en torno a la distribución..."

C. Marx Critica al Programa de Gotha

## Cap. I: INTRODUCCION

"Describir algo no es mostrar su retrato reflejado en la mente; es siempre consentir o discutir con su nombre espontáneo, es abundar en la definición que da de él el discurso social establecido o pretender introducir una diferencia. Y nada hay más difícil, aventurado e incluso, en ocasiones suicida que la discusión o la propuesta de una diferencia. Porque el disenso del nombre dado a un fenómeno sólo pueda hacerse empleando los mismos términos que con su sola gravitación construyeron al que se rechaza; porque la definición diferente tiene que formularse a contracorriente del flujo definidor que se mueve en el discurso establecido. Marx pretende decir lo que la riqueza moderna es realidad. Pero su discurso es disidente... advertido de la dificultad que encierra la discusión, Marx inaugura la estrategia que le es adecuada: la crítica (que no es sino)... la destrucción del discurso que da nombre a la riqueza moderna..." B. Schervier. El Discurso Crítico de Marx. p.52

Al final de este siglo aciago no queda al parecer sino la desazón, el pasmo, el desespero. Este siglo fue escenario del choque de dos grandes tendencias desarrolladas a lo largo de los siglos y cristalizadas a fin de cuentas en dos ideologías: el socialismo y el fascismo. El hombre o Dios, el hombre o el estado, el hombre o la máquina. Tendencias que, con expresiones fenoménicas más o menos diversas, siguen presentes, por lo que, en absoluto, debe descartarse una nueva confrontación, que, lógicamente, sería definitiva.

Con demérito de toda intención enaltecedora, y sobre la negación del socialismo-entendido como movimiento, como tendencia que ha logrado conquistas históricas -que no regalos del capitalismo- ya incorporadas en casi todos los países, hoy crece y se fortalece a sus anchas el así denominado neoliberalismo, que más que ideología es aun práctica concreta de hacer -o de dejar hacer- las cosas. El neoliberalismo no es sino la continuación natural de las tendencias económicas y sociales larvadas desde tiempo atrás en la sociedad capitalista.

Continuación que sigue considerando al hombre y a la naturaleza como apenas simples variables: a aquel no como punto de partida y punto de llegada de todo análisis y política económica, sino como simple fuerza de trabajo y a esta como simple proveedora de materias primas, a la que se le puede explotar indiscriminadamente; de este modo, salvo por presiones políticas ineludibles, tal discurso es indiferente a la irreversible destrucción del medio ambiente- consecuencia natural de la reproducción capitalista.

Al no verse en el panorama la vieja tendencia lógica que apunta a la abolición endógena de la ley del valor a partir de la reducción absoluta de la tasa de ganancia y si verse en cambio no sólo la multiplicación de mecanismos contrarrestantes sino también la evidente e irreversible destrucción del medio ambiente y de toda huella de socialidad libre y natural de los hombres, la disyuntiva perentoria planteada en su momento por Rosa Luxemburgo: *Socialismo o Barbarie* cobra nueva actualidad; se presenta ahora sin embargo en forma más cruda, como *Socialismo o Muerte*.

Ante esta situación la izquierda tradicional, que hoy todavía comulga en gran medida del discurso y la práctica de la potentísima generación de los sesentas\*, ha optado por tres caminos: los más han caído en la depresión y en el desencanto, posición esta que olvida todo lo andado, todo lo ganado; otros han adoptado una actitud cínica: nos equivocamos, el enemigo tenía la razón. Los menos, por último, han asumido una actitud crítica: los esquemas de interpretación usados no dieron cuenta clara de la realidad circundante; la práctica asumida a partir de esta no fue tampoco la correcta. Es necesario, por tanto replantearse por completo tales esquemas, al igual que la práctica a seguir. Pero ¿qué fue lo que falló: sólo el discurso y la práctica política?, ¿La interpretación de la teoría de Marx?, o aún ¿La teoría marxista misma?

La combinación de la primera y segunda posturas ha procreado el curioso discurso de la izquierda -que a veces no es tal sino por el simple corrimiento del centro-meyoritaria en México. Discurso éste que a partir de la negación relativa -en uno sólo de sus planos- del sistema propone un sistema político nuevo y formalmente democrático. Sin proponerse lo contrario tal discurso se mueve casi en la misma lógica, aunque con elementos muy diferentes -que la hacen progresista en grado sumo- del discurso actualmente hegemónico en el mundo: explícitamente al menos, no está en

\* La generación nuestra por ejemplo, es una generación formada -por acción o reacción bajo la hegemonía de la generación de los jóvenes de los sesentas, generación que dio lo mejor de sí en su primera juventud y que a estas alturas es estructuralmente incapaz de sostener o replantear el discurso que se dio identidad: esto por una razón muy sencilla: aquel era un discurso -que podemos denominar juvenilista- que reclamaba lo mejor del individuo en su más temprana juventud- el joven buscaba realizarse no como hombre sino como joven: una juventud fugaz y pseudototalizante era el boleto sí no para la inmortalidad, al menos para la futura absolución. Fue ésta una generación que no -podía- sentir puentes con la nueva: que no -podía- forjar cuadros; pero que tampoco desactivó los principios que dieron forma y esencia a su discurso -y que de este modo hubieran permitido su más rápido replanteamiento- de tal forma que los nuevos jóvenes vinieron a hacer en los ochenta-noventa lo que a sus años hicieron o debieron haber hecho sus padres: han sido incapaces de plantear a partir de su particular situación histórica una alternativa político-cultural-existencial diferente a la anterior, de la cual siguen abrevando- que recoja lo mejor de lo viejo y lo mejor de lo nuevo que, lo vean o no, ya se manifiesta.

cuestión el capitalismo en cuanto tal, sino sus excesos autoritarios o, como se quiera, sus insuficiencias democráticas. Todo lo otro que al discurso capitalista presenta como progreso y desarrollo inobjetable es igualmente inobjetable para esta nueva izquierda.

Y esto es así porque con la lógica discursiva del capitalismo no se puede sino decir si, por ejemplo, al avance indiscriminado de las fuerzas productivas-destructivas capitalistas, que es lo que nos ocupa, y a las lógicas discursivas que lo acompañan.

Entrampado en esta lógica, por ejemplo, está el análisis de la discusión democracia-revolución, que ha llegado al grado de presentarse como disyuntiva o dentro de una relación causa efecto invertida.

Veamos esto con detenimiento:

Octavio Paz, que ahora parece cobrar fuerza en el ámbito de lo político, señala que la visión del futuro está en crisis. Han fracasado tanto el proyecto socialista como el sueño capitalista. Así lo único que queda por hacer en la historia es regresar al presente.

Ante el fracaso de los diferentes "experimentos históricos", de las revoluciones sobre las cuales se levantaron grandes expectativas pero que a fin de cuentas no sólo no habrían aceleraron el progreso sino que incluso lo habrían detenido e incluso revertido, surge la necesidad de la "apertura a lo real": lo mejor es no meterle mano a la historia y aceptar las cosas tal como los hados las envían.

Por esto lo prioritario es fijar las reglas del juego, no cambiar sino permanecer, fijar las reglas de la convivencia pacífica en las condiciones actuales, es decir de la democracia.

Ante esta postura que priva hoy en el análisis de la situación histórica contemporánea y de las posibilidades y limitaciones de la acción social, resulta pertinente replantear los términos del debate sobre el papel que desempeñan las revoluciones en la historia en general, e incluso en la construcción de la democracia. Basta, para comenzar, con un recuento de la historia y del pensamiento humano, para darnos cuenta que, desde Prometeo, solo la negación de una supuesta fatalidad y su afán de trascendencia, han producido los grandes avances de la humanidad. Ello implica siempre conflicto y casi irremediablemente ha implicado ruptura violenta. El progreso no ha sido nunca gratuito, ha impuesto siempre un precio alto de tiempo, de esfuerzo y de sangre. El hombre lo ha pagado generosamente y por eso estamos aquí y no bajo la férula de los dioses.

Esto es claro. El problema se presenta cuando se

evalúan las revoluciones en su relación con la democracia. Tal parece que hoy los términos del debate están mal planteados. Hoy la vigencia o pertinencia de una revolución se sopesa de acuerdo al logro no de sus objetivos específicos, sino en base a la concepción que de la democracia se tiene en los países capitalistas desarrollados.

Entonces se dice, por ejemplo, que la Revolución Cubana fracasó porque no ha permitido el ejercicio de la democracia formal, a la americana, o simplemente de la democracia "sin adjetivos" o de la democracia "en su sentido original"; y esto se sigue diciendo, o cínicamente se omite decir lo contrario, aún con los por demás evidentes comicios del pasado 26 de febrero.

Incluso en algunos sectores supuestamente socialistas se ha aceptado el debate en estos términos y la falsa disyuntiva: socialismo o democracia. Es decir se supone al socialismo no como la condición necesaria para la abolición de la explotación y del asentamiento de las condiciones indispensables para el ejercicio de la democracia real, sino como su negación.

Pero es que se parte del supuesto de que las revoluciones del siglo veinte, particularmente la socialista, debieran colocar a la democracia formal, como su objetivo último e inmediato, es decir como un fin en sí y por sí mismo. Sin reparar en que, si bien es cierto que la revolución socialista lucha por alcanzar el reino de la libertad, por tanto de la democracia, es bien cierto también que pone énfasis antes que nada en la necesidad de acabar con la explotación. Es decir, la revolución socialista prioriza, en su primera etapa, necesariamente, el problema de la justicia social.\*\*

Esto no quiere decir desde luego, que la revolución niegue la democracia, e incluso la democracia formal. Significa que la niega como instrumento y la coloca como fin último. Para acceder al cual, dado el contexto de explotación y desigualdad, se necesitan un sinnúmero de políticas formalmente antidemocráticas. Así, el logro de la libertad individual requiere, paradójicamente, de su aparente postposición individual presente.

Desde luego que es válido juzgar la conveniencia de una revolución desde cualquier perspectiva. Lo que no es válido es señalar en abstracto que tal o cual revolución ha fracasado porque no ha cumplido con objetivos no planteados.

\*\* Haciendo un recuento de los principios que han esgrimido las revoluciones modernas, podemos observar que ninguna de ellas se ha planteado como objetivo central el logro de la democracia formal o parlamentaria. Ni siquiera la gran Revolución Francesa se planteó ese objetivo. El lema "libertad, igualdad y fraternidad" no alude a un problema de representatividad.

Esa es la cuestión.

\* \* \* \* \*

Debe recordarse que nunca las revoluciones han sido formalmente democráticas. Porque la democracia, como bien lo señala Octavio Paz, no es un instrumento sino una forma de convivencia. La democracia literalmente no sirve para nada, porque no es un instrumento, sino un fin en sí mismo.

Las revoluciones, en tanto que tales, son violentas. Por esto, porque nunca todo mundo está a favor de ellas, el carácter violento de una revolución niega, en lo inmediato, toda forma de ejercicio de la democracia formal. "Una revolución -señala Engels en De la Autoridad- es, indudablemente, la cosa más autoritaria que existe..." Pero es que no puede ser de otra forma.

Los neoliberales, los socialdemócratas no indican de qué manera van a acabar con la miseria y con el desempleo. Es más, ni siquiera son explícitos en cuanto a su interés de poner fin a tales lastres.

Por esto, porque no todos quieren el cambio, porque se opone e impone a los que no están de acuerdo, una revolución es en lo inmediato antidemocrática en términos formales.

Se equivocan por tanto quienes, por principio, creen que la democracia por sí misma es el instrumento idóneo para acceder a la justicia social. Porque la democracia se opone a todo tipo de violencia de un grupo sobre otro, precisamente porque es ante todo una forma de convivencia, de más está decirlo, pacífica.

Así, la aceptación la democracia formal supone antes que nada, la aceptación de una situación dada, donde los sujetos están más o menos conformes con su situación o al menos con plantear sus inconformidades pacíficamente y sólo a través de los canales permitidos. Es claro que en un contexto de explotación y desigualdad la democracia es imposible.

Ahora bien, tenemos la cuestión, ineludible de las prioridades. Siendo tarea de la revolución socialista la justicia, la igualdad, la fraternidad, la democracia, no puede avocarse por igual a cumplir cada uno de estos cometidos.

Y esto porque si el análisis -como señala André Malraux- es, debe ser, complejo, la acción -y una revolución, que si es tal está siempre acosada, es ante todo acción- es necesariamente maniquea. Se puede hacer en este momento esto o aquello, y nada más. Se debe optar, por la mejor opción, o por la menos mala en su caso, si en realidad se ha asumido cabalmente esa responsabilidad política. Claro

que ante una situación difícil lo más sencillo es pedir que se aparte el cáliz.

Antes que nada y por necesidad, la revolución socialista lucha contra la explotación y la miseria -de todo tipo-, y por esto fatalmente tuvo que luchar antes que nada contra la escasez material, y a partir de esto, de todos sus males derivados. No asumir los costos que esto implica es abandonar toda actitud revolucionaria. Negar o tratar de eludir esta fatalidad implica caer en el terreno del conservadurismo, si no es que en el de la reacción.

\* \* \* \* \*

Toda revolución tiene necesariamente una fase negativa y otra positiva. La fase negativa destruye para construir, es pura, si es verdadera, en cuanto que se enfrenta a una disyuntiva simple: hacer o no hacer.

La fase positiva es más conflictiva "Cuando la revolución triunfa, apenas comienza" es un lugar común, no por ello falso. En la fase positiva se trata de afirmar. Aquí ya no se trata de hacer o de no hacer; sino de qué, de cómo y en qué orden hacer. Y esto desde luego implica grandes riesgos y necesariamente grandes costos, si de veras se está comprometido con la acción.

Una revolución no es un hecho definitivo sino un proceso. Al trazar y seguir un rumbo una revolución se afirma y se significa. Es entonces cuando que desvanece la ilusión de una revolución absoluta e inmediata; cuando se evalúan, ya sin el tamiz romántico que envuelve a una revolución en su fase negativa, los costos reales que deben cubrirse para acceder al logro de sus fines.

Pretender negar la necesidad de la revolución socialista es pretender que el problema de la miseria y la explotación no existen -o que existiendo no son factores definitorios-, que pueden ser superados de manera diferente, o que, en el peor de los casos, poco importa superarlos. Esto facilita por completo el análisis. Con el se salvan situaciones escabrosas. Es entonces preferible la democracia formal a la revolución.

\* \* \* \* \*

Uno de los grandes lastres que arrastraron las izquierdas denominadas marxistas fue su prurito de pureza, su afán de rectitud inmaculada, actitud que estéticamente se planteaba como realista socialista. Ya lo señalamos, querámoslo o no, la revolución es violenta en tanto que tal. En este contexto, la búsqueda de pureza, la preservación a ultranza la individualidad inmaculada antes que la salud de un movimiento, es algo sucio. Ese afán comunista -señalado por Rossana Rossanda- de tener las manos limpias, "limpias

de tan vacías" diría, en otro contexto, Rosario Castellanos.

Es claro que, en su fase constructiva, la revolución exige la precisión de objetivos de largo plazo y esto implica en gran medida la posposición de la libertad individual presente. Es entonces cuando la evaluación se torna más objetiva. Y muchos entonces -los que asumieron la revolución como mera elección ideológica, como *modus vivendi*, traje de moda o tabla de salvación, e incluso muchos de los que sinceramente, y concociendo sus riesgos, creyeron en ella; nunca los que la asumido como fundamentación ontológica- dicen no.

Esta digresión nos permite entender como la lógica del discurso capitalista se cuela -se coló- por los más estrechos intersticios del discurso libertario, hasta casi dominarlo. Revertir tal tendencia requiere antes que nada de la plena toma de conciencia sobre este hecho.

El camino al infierno esta abonado de capitulaciones, de flaquezas, de omisiones, e incluso de buenos deseos. Hoy la necesidad revolucionaria, esa que ha sido el motor de la historia, es negada. Parece que hoy el capitalismo, la ley del valor, con todo lo que significa, ha desaparecido o es aceptable o, ya no es tan mala.

El discurso capitalista está diseñado para encontrar los síes en todas partes: para afirmar lo que esta sociedad es. Así pues, negar sus beneficios o al menos, negar el beneficio absoluto de las nuevas tecnologías requiere de una desestructuración de este discurso.

De aquí pues la importancia de volver con nuevas lentes sobre esas "polvorizadas piezas de museo", sobre las que se fundó el discurso libertario marxista original y de la necesidad revolucionaria. Nada más importante -hoy que emergen con inusitada energía y espontaneidad expresiones múltiples de la sociedad civil- que develar la impronta capitalista no sólo del desarrollo de las fuerzas productivas-destructivas capitalistas, sino también de los discursos que las acompañan. Discursos estos de los cuales conscientemente comulga hoy una gran parte de la antigua izquierda e, inconcientemente, otro sector de la nueva izquierda que cree efectivamente fracasado o rebasado el discurso de Marx.

No se trata pues de ponerle nos al discurso hegemónico, sino negar su lógica, su estructuración, sus puntos de partida. Es propósito de este trabajo

En EL TRABAJO Y LA NUEVA ORGANIZACION PRODUCTIVA CAPITALISTA (ELEMENTOS PARA LA EVALUACION DE LAS ALTERNATIVAS SOCIOTECHNICAS DE LAS NUEVAS TECNOLOGIAS CAPITALISTAS) se trata de desarrollar la parte mas económica del problema. Esto no quiere decir desde luego que se asuma aquí el concepto tradicional de lo económico, entendido éste como factor determinante; sino como estructura económica, tal como la entiende Kosik -y antes Marx, desde luego-. En tales circunstancias, el problema del nuevo papel de la administración o de los servicios, por ejemplo, se aborda desde una perspectiva económica, sí, pero mucho más amplia. No valen aquí, por ejemplo, los esquemas que consideran a los servicios como meras actividades improproductivas.

Así pues, siendo en la actualidad un tema muy socorrido este que nos ocupa -"de moda" se diría- el análisis nuestro pretende apartarse de la corriente que hoy pretende reducir la organización productiva y, consecuentemente, el problema de la tecnología y las relaciones productivas a su mero aspecto material.

Asimismo, nuestro trabajo pretende apartarse -no por reacción sino por convicción propia- de la corriente de los análisis meramente empiristas que hoy tienden a ser mayoritarios en el terreno de las ciencias sociales y del análisis de la realidad económica. Se parte en esto de la plena convicción de que el abandono de la visión de largo plazo condena a las ciencias sociales -y a la humanidad en general- a encerrarse en lo que hoy se denomina "retorno al presente" y que en términos llanos significa la eliminación (negación) de la diferencia entre lo contingente y lo necesario en los tiempos y espacios vitales del hombre.

Hoy en que la mayor parte del Tercer Mundo, la mayor parte de la humanidad, amenaza con hundirse inexorablemente en una nueva y prolongada postración económica, es urgente el análisis amplio de largo plazo que permita evaluar objetivamente el lugar que nuestra actualidad ocupa dentro del contexto del desarrollo largo de la acumulación capitalista. Sólo a través de tal análisis teórico pueden sacarse en claro las nuevas limitaciones y posibilidades de la realidad económica actual, de lo adecuado o no -visto en términos amplios- de las actuales políticas económicas y de las actuales ideologías y corrientes de pensamiento.

En un ambiente en el que reina cierta obsesión por la especialización ajena a la comprensión del todo, es decir por la tecnificación, resulta de singular importancia tratar de dilucidar la nueva racionalidad que rige las relaciones económicas y sociales contemporáneas. El diseño de estrategias -no de meras tácticas coyunturales- requiere de la comprensión cabal del objeto sobre el cual se pretende incidir. Hacia allá se dirigen nuestros esfuerzos.

Nuestro trabajo está movido también por una inquietud

de tipo político: Hasta qué punto la introducción de las nuevas tecnologías capitalistas reconstituyen la fuerza de trabajo y hasta qué punto abren nuevos derroteros para el desarrollo social en su conjunto ? Con este trabajo se pretende obtener elementos, económicos fundamentalmente, que permitan evaluar las posibilidades de resistencia, y eventualmente de ofensiva, de los virtuales nuevos sujetos económicos. Para esto se tienen que observar en términos amplios los procesos de reestructuración del capitalismo contemporáneo.

No creemos que el objeto de estudio en cuestión no pueda ser abarcado -en un determinado nivel de abstracción desde luego-. Concientemente pues, el tema de estudio es amplio. Concientemente se aborda con tal grado de abstracción la problemática propuesta. Con el uso adecuado de la herramienta de la abstracción no creemos que el análisis pierda pertinencia y validez. No existe el estudio comprensivo que aborde tal objeto. Existe por otro lado una necesidad imperiosa de tener una visión de conjunto de la problemática que se analiza. Hacia allá se encaminan nuestros modestos esfuerzos.

### Hipótesis centrales

La primera hipótesis general de nuestra investigación es entonces que esta que denominamos la nueva organización productiva capitalista (NOFC) -denominación que queda expresada a lo largo del trabajo- abre, incluso dentro mismo del sistema capitalista, diversas alternativas sociotécnicas. Por lo cual la izquierda libertaria debe adelantarse en el diseño y fomento de esa alternativa sociotécnica socialista-libertaria y cerrarle el camino a las "alternativas" que reiteradamente se expresan desde dentro del capitalismo. "Alternativas", que sólo en términos capitalistas son tales, no así en una perspectiva libertaria.

El fomento de tal alternativa es aquí y ahora una imperiosa necesidad, ya que en el contexto actual de destrucción irreversible de la naturaleza -incluso de producción de destrucción como factor contrarrestante de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia- y al parecer también de la misma naturaleza humana sin esta; el arribo al reino de la libertad quedaría definitivamente cancelado.

Junto con esta hipótesis, también aparece su complementaria: El sistema capitalista se encuentra incapacitado estructuralmente para asimilar completamente el nuevo paradigma tecnológico. Así pues, el pleno desarrollo de las alternativas sociotécnicas antes sugeridas, tendrían como consecuencia natural la necesaria negación y superación de las actuales relaciones sociales de producción -en su conjunto, no sólo en sus términos económicos-, aunque puedan

recorrer aún un buen trecho en el seno de la sociedad capitalista: si bien la NOPC permite el nacimiento y relativo desarrollo de alternativas sociotécnicas diversas: las relaciones sociales de producción (RSP) vigentes impiden su libre y pleno desarrollo.

Se llega de ésta manera al planteamiento de una discusión teórica clásica, que no por añeja deja de tener plena vigencia, antes bien recobra en la actualidad nueva trascendencia. De lo anterior surge entonces la necesidad de replantearse, vistas a la luz de la nueva reestructuración, las cuestiones teóricas clásicas; la producción en masa y su necesaria enajenación del trabajo; la tecnología en sí y la tecnología capitalista; la teoría del derrumbe, el fin del sistema taylorista-fordista (STF) como soporte de la producción etc.

Tendencialmente entonces la adopción de una NOPC y su despliegue implica, exige, necesariamente, cambios importantes dentro de las RSP vigentes. (Da cuenta de esto por ejemplo la necesidad, observada ya por los regulacionistas, franceses de ampliar el otorgamiento estatal de toda clase de servicios, para ampliar el mercado de trabajo y reducir los seguros de desempleo -que significa reformar sustancialmente el espectro tradicional de las actividades laborales mucho más allá del ámbito estrecho de las actividades tradicionalmente consideradas como productivas-.)

La segunda hipótesis, quizá más importante, en términos del análisis de la reestructuración productiva capitalista actual, de su tecnología es la siguiente: la desmaterialización del trabajo prevista por Marx tiene que ver menos con su automatización en el piso de fábrica -con la robótica- según lo indican las formas que asume la reestructuración productiva capitalista, y más con la automatización del proceso de producción en su conjunto. Lo cual quiere decir que asistimos a un desplazamiento creciente del centro de la valorización capitalista hacia fuera del piso de fábrica, lo cual implica también, entre otras cosas, el desbordamiento de la fábrica social, más allá de sus tradicionales fronteras físicas. Así, no es que asistamos a una reducción de la fábrica, sino a su dilución en el conjunto de la polis.

Así, el hombre visto como pastor de máquinas tiene que ver más con el moderno capitalista pastor de máquinas y hombres -de capital- y menos con el obrero contralor de robots. Y tendrá que ver en el futuro con el hombre contralor de la producción automatizada en el sentido expresado. Todo lo cual no lleva también a la reconsideración de los conceptos de trabajo productivo e improductivo: cuestión que se manifiesta hoy con singular relevancia.

Paradójicamente, la industrias que más han accedido a la

automatización común -no flexible- son las de flujo continuo y menos las de flujo discreto. Empero, son estas las que más tienden a ganar espacios en un mercado cada vez más competido y cada vez más limitado a la vez que menos incierto. En estas industrias, la automatización flexible tiene que ver también, y quizá sobre todo con los procesos y actitudes tomados fuera del piso de fábrica. Entiéndase producción de mercado, fomento de actividades tendientes a reducir al mínimo el tiempo de rotación del capital, acortando tiempos de abastecimiento-producción-distribución-realización de las mercancías. Todo lo cual logra un máximo de eficiencia y un mínimo inédito de stocks y mermas.

Todo esto trae aparejado un desplazamiento creciente de trabajadores de cuello azul por los de cuello blanco, un crecimiento espectacular de los trabajadores que laboran fuera del piso de fábrica; lo cual lleva a reevaluar la actividad laboral en sí misma, el concepto de trabajo; e incluso el Know-how del empresario capitalista -actividad entendida por Marx como eminentemente productiva y negada por razones ideológicas, por el marxismo vulgar, el capitalista se decía es un simple parásito-: sin este ya vimos lo que ocurrió con la empresa capitalista estatal en el Este, ya vemos lo que pasa en Cuba.

Todo lo cual nos lleva a observar una importantísima recomposición de los procesos de trabajo y, por tanto, de la recomposición de la clase trabajadora; lo cual por sí mismo -por no enumerar razones de más peso- nos lleva a la necesidad de reevaluar el discurso revolucionario tradicional.

En el capítulo II DISCURSO TEORICO SOBRE LA CONCEPCION ORIGINAL DEL TRABAJO Y LA TECNOLOGIA EN MARX, se aborda el análisis de fondo de la original teoría marxista del trabajo y de la tecnología. En tal capítulo se abordan fundamentalmente dos cuestiones: El problema de la objetividad y la materialidad en Marx, que aborda en lo fundamental la problemática metodológica del tema en cuestión y cuya dilucidación demuestra como el estudio de la tecnología no puede abordarse en el ámbito exclusivo de lo que tradicionalmente ha sido considerado la economía, deja claro asimismo como el problema de la tecnología -en toda su extensión y en todos sus ámbitos- no se circunscribe, como tradicionalmente se ha considerado, a su mero ámbito material. Una vez esclarecida tal cuestión se aborda el análisis de la tecnología en sí y de la tecnología capitalista. Se demuestra la falsedad de algunos de los principales postulados de la Tercera Internacional: el capitalismo es simplemente injusto -porque no se distribuye equitativamente-, la tecnología es capitalista por su utilización y no por su esencia misma, basta entonces con expropiarla, desarrollarla y distribuir equitativamente su

producto para que el modo de producción capitalista desaparezca. Hecho esto se demuestra como la tecnología capitalista es incompatible con la sociedad libertaria que originalmente ha planteado el socialismo. Esta es una hipótesis que no por general deja de ser muy importante. Demostrar tal cosa significa desechar una idea fundamental defendida dentro de la izquierda marxista: el indiscutiblemente benéfico desarrollo ilimitado de las fuerzas productivas-destructivas (FP-DC). Esto ni siquiera se ha planteado como hipótesis, siendo que, desde nuestro punto de vista, se encuentran elementos teóricos que aquí se presentan para probar lo contrario.

Asimismo, se demuestra -recordar aquí la preocupación central, no meramente académica de nuestra investigación- como no basta con reducir la jornada de trabajo e incrementar el tiempo libre para que advenga la sociedad libertaria. Se demuestra con esto que la sugerencia actual de ciertas izquierdas de aceptar sin más los cambios en la composición, identidad y derechos de los trabajadores, demandados por la reestructuración capitalista, ni favorecen por sí mismos, ni mejoran sus condiciones de vida como conjunto, ni fortalecen su poder de negociación ni su capacidad de organización y de eventual ofensiva..

En el capítulo III LA NUEVA ORGANIZACION PRODUCTIVA CAPITALISTA (NOPC) se da, primeramente, un panorama actual de tales cuestiones, para posteriormente evaluar su carácter dentro del proceso de la producción capitalista.

Para esto se analiza antes que nada el problema del fin del sistema taylorista-fordista (STF) como soporte de la producción -aún en las mismas sociedades del Este que sin embargo no supieron reaccionar con celeridad ante la crisis que al igual que en Occidente desde los sesentas se manifestaba ya muy claramente, y para lo cual el grupo de la Universidad de Praga tenía una propuesta valiosísima- y la necesidad consecuente de una nueva organización productiva.

Sin llegar a los niveles planteados por Coriat y Palloix, el Sistema Taylorista-Fordista ha dejado de ser -donde lo ha sido- el soporte de la producción: ha quedado superado en su calidad de soporte-base de la producción capitalista. Consecuentemente, el capitalismo ha tenido que implementar una nueva organización productiva.

La tendencia decreciente de la tasa de ganancia y sus efectos derivados ha llevado a la intensificación y diversificación de la lucha por la ganancia extraordinaria; lo cual ha traído importantísimos efectos sobre la tecnología. La modificación radical de la tecnología dura -maquinaria, etc- tanto como de la tecnología blanda -administración, concepción y diseño etc- ha llevado a una organización del trabajo y de la producción bien diferente a la anterior; todo lo cual ha llevado a la superación del STF como soporte de la producción. Esto no quiere decir desde

luego, que en tanto sistema cuantitativamente predominante haya desaparecido. En la industria tradicional sigue siendo sin duda predominante, pero ya no determina el tipo, los rumbos y los tiempos de la producción.

Nuestra hipótesis fundamental es entonces la siguiente: Los nuevos mecanismos de reestructuración, si bien modifican la organización productiva capitalista, no acaban con el STF. Tendencialmente sin embargo, tal soporte va perdiendo importancia, pero no por ello la organización productiva deja de ser capitalista. Tendencialmente, entonces, la adopción de una NOPC y su despliegue implica, necesariamente, cambios importantes dentro de las RSP vigentes.

Tales problemas se cotejan con las categorías clásicas marxistas utilizadas en el análisis del trabajo, de la producción en masa y de la tecnología. Se parte de que sólo esto último permite evaluar de manera objetiva la vigencia de tales categorías y de la vigencia consecuente de las conclusiones a las que tradicionalmente se llega. Se trata a fin de cuentas de aclarar si efectivamente se tiene una nueva organización productiva capitalista -que en todo caso obligaría a una reinterpretación total del, por así llamarlo, nuevo capitalismo- o si por el contrario se trata simplemente del STF remozado, lo cual supondría una simple afinación y adecuación de las categorías clásicas, y en cuyo caso los postulados fundamentales de la teoría marxista así como sus conclusiones se mantendrían indemnes.

La subhipótesis que subyace en este capítulo es la contraria: La reproducción capitalista actual si bien es cierto es mucho más compleja se da sobre los mismos cimientos analizados por Marx. Las categorías analíticas marxistas conservan su vigencia. La alternativa propuesta por Marx continúa siendo una opción estratégica.

Para tal efecto se analiza primeramente los mecanismos actuales de la reestructuración capitalista: las nuevas tecnologías y su repercusión sobre la organización empresarial y sobre el proceso de trabajo en general. A esta última cuestión se le da singular importancia por constituir, desde nuestro punto de vista, el factor fundamental de la reestructuración. Por eso una parte de este capítulo analiza los mecanismos actuales de la reestructuración de las multinacionales, consideradas como puntales de tal proceso.

La subhipótesis central sostenida en este capítulo es clara: Las ET son los agentes primordiales -más no los únicos- de la reestructuración, y por ello son la voz cantante y tienen la posibilidad y la necesidad de imponer a esta su racionalidad.

(De aquí lógicamente derivan algunas subhipótesis. Porque ni toda la economía es multinacional, ni toda carece de regulación; la más importante es la siguiente: En tanto

que las ET son las rectoras de la reestructuración y en tanto que su visión de reduce al mero ámbito de lo económico; el papel del estado se va restringido en lo concerniente al fomento de mecanismos de ajuste de las RSP y a su mayor concordancia con el nuevo paradigma tecnológico, lo cual crea en la sociedad insospechadas franjas detonantes).

Quizá la característica particular de éste, que lo hace radicalmente diferente de los paradigmas anteriores, y lo cual lo constituye como revolucionante de la organización productiva capitalista es justamente esto que hasta ahora sólo ha sido visto como un espectacular desarrollo de las telecomunicaciones y los servicios. Lo que no se ha querido ver, y es justamente lo que aquí se sostiene es que el consustancial desarrollo de las telecomunicaciones y los nuevos servicios tiende a constituirse hoy el núcleo básico del nuevo paradigma tecnológico. Nuevo paradigma que ha logrado desplazar la valorización fuera del piso de fábrica. (Entendemos a la tecnología en términos amplios: como tecnología "dura" y como tecnología "blanda").

Tal hipótesis no ha sido defendida -tradicionalmente se dice simplemente que el fundamento del nuevo paradigma son las telecomunicaciones y nada más; en el mejor de los casos se dice que los servicios también son fundamentales, pero que su crecimiento e importancia depende de aquellas-. Nuestra hipótesis parte del análisis de los cambios recientes en las telecomunicaciones por un lado y por otro, primeramente, del análisis de la tesis de Marx que señala la tendencia creciente al desplazamiento de la división del trabajo (DT) hacia el trabajo inmaterial, y en seguida del análisis del desarrollo reciente de la DT; que es por demás evidente, las naciones más desarrolladas "terciarizan" crecientemente y la fuerza de trabajo (FT) se desplaza espectacularmente del trabajo manual hacia el así denominado sector terciario.

En el capítulo IV (Conclusiones) ¿ QUE ALTERNATIVA SOCIOTECNICA ? Finalmente, se analizan -además de las cuestiones que el título propone- situar no sólo a las nuevas tecnologías sino a la estructura capitalista actual en su conjunto -entendida en los términos anteriormente señalados- dentro del contexto de la dinámica larga de la acumulación capitalista. Con esto se pretende lógicamente evaluar el carácter actual de dicha estructura y el carácter y la función correspondiente de los nuevos sujetos económicos. De aquí deriva lógicamente la crítica a las posiciones mayoritarias dentro de la izquierda que pretenden ahora que -dadas las nuevas tecnologías, los nuevos procesos de trabajo y el incremento espectacular de la producción y la productividad, que por sí solos asegurarían en el largo plazo el remedio de los males actuales- después de todo el capitalismo no es tan malo y que, bueno, lo mejor es la

vuelta al presente, "la apertura a lo real", lo mejor es no meterle mano a la historia y dejar que los hados determinen por nosotros.

La tesis arriba planteada nos lleva a necesariamente a replantear desde su raíz, el esquema construido en torno al carácter de la tecnología y de la producción en masa, como condición indispensable para la liberación progresiva del hombre del trabajo enajenante. La confirmación de esta tesis lleva a replantear el carácter de la tecnología, sus alternativas sociotécnicas y la conformación misma de los sujetos económicos sobre quienes recaería el peso principal de la revolución socialista y de la construcción consecuente de la sociedad libertaria; así como las nuevas formas que obligadamente tendrá que asumir.

Hay que recordar que tradicionalmente, los marxistas a partir de la III Internacional entendieron que bastaba con hacer más productivo el trabajo, reducir el tiempo de trabajo socialmente necesario, para asegurar el arribo progresivo al socialismo. Para tal objeto bastaba con desarrollar mecánicamente y linealmente el potencial productivo de la tecnología. Hoy vemos que esto no es así, ni basta ni es necesariamente su factor de cambio principal.

Por esto, la construcción de un nuevo proyecto de revolución y construcción socialista requiere antes que nada de tomar al hombre como punto de partida y de llegada y, por esto -en tanto de que el trabajo es la relación fundamental del hombre con la naturaleza y del hombre consigo mismo-, de la redefinición del papel del trabajo -hasta llevarla al ideal propuesto por Marx en la Crítica al Programa de Gotha: trabajo no como mero medio de vida sino como "primera necesidad vital"-; en fin, de los trabajadores y de la tecnología dentro de la reproducción social en su conjunto.

De la misma forma que no basta con recibir, pasiva y acriticamente la NOPC; ni mucho menos basta con renunciar a las conquistas históricas de los trabajadores -que continuando en la misma línea de reivindicaciones, estrechamiento de la jornada laboral, de la semana de trabajo, ampliando la seguridad social, podrían estar perfectamente a tono con la nueva reestructuración-. Ahora, las nuevas tecnologías requieren para incrementar la productividad de un trabajador cada vez más versátil y con cada vez mayor "autonomía" sobre sus relaciones laborales. Lo cual implica que los puntos de cohesión laboral e identidad social estarán cada vez más dispersos -aunque no necesariamente más desligados-. Lo cual no nos debe llevar a pensar que la organización política de los nuevos sujetos revolucionarios sea necesariamente más difícil, aunque sí harto diferente. Y esto porque la mayor atomización y desvinculación de los trabajadores tiene su contraparte en las mayores posibilidades organizativas que ofrecen las nuevas tecnologías capitalistas. La telemática, por ejemplo, además de permitir una mayor centralización del control capitalista, ofrece también mayores posibilidades de

deslocalización; pero también nuevas formas de difusión y comunicación: posibilita también, nuevas formas de organización política y social.

Con la investigación en curso se pretenden obtener elementos objetivos básicos para evaluar qué alternativas sociotécnicas ofrecen hoy la nuevas tecnologías capitalistas. Las preguntas: ¿ Es posible pensar en alternativas sociotécnicas dentro de tal esquema ? o ¿ Es posible acceder a alternativas sociotécnicas diferentes dentro del marco actual de la reproducción capitalista ? son desgraciada o afortunadamente, positivamente respondidas.

Es claro que sin tener en perspectiva clara tales cuestiones, la cada vez más debilitada izquierda mundial y latinoamericana, en particular, no podría salir del pasmo en que se encuentra ante los últimos acontecimientos y no tendría otra opción que avalar veladamente las actuales políticas neoliberales -o abrazar los menos dolorosas propuestas regulacionistas- que pretenden poner a nuestros países y a nuestras fuerzas opositoras "a la altura de las circunstancias".

Esquemáticamente y a grandes rasgos esta es la temática

**Atención:**

**Agradezco infinitamente**

*Las precisas indicaciones y el espíritu de tolerancia -nada vulgar- de mi asesor Carlos Aguirre. A Edur Velasco sus agudísimas observaciones, su enjundia. A Consuelo González la gran ayuda prestada en su momento. Pero muy especialmente debo agradecer a Ana Esther Ceceña, sin su apoyo decidido y desinteresado este trabajo se hubiese quedado en el tintero: la estultez y la sinvergüencería, que campean en buena parte de nuestra Universidad, habrían ganado la partida.  
A Juanita del Pilar, gracias también.*

Capítulo II: DISCURSO TEORICO SOBRE LA CONCEPCION ORIGINAL DEL TRABAJO Y LA TECNOLOGIA EN MARX.

A) LA MATERIALIDAD Y LA OBJETIVIDAD EN MARX:  
EL PROBLEMA DE LA TECNOLOGIA

"La principal insuficiencia de todo el materialismo tradicional (limitado al de Feuerbach) es que (en él) se considera a la realidad, la materialidad, sólo en captada bajo la forma del objeto II o de intuición sensible; y no como actividad humana material, (como praxis, no subjetivamente. De ahí que, en oposición al materialismo, el aspecto activo (haya sido) desarrollado de manera abstracta por el idealismo (el cual naturalmente, no conoce la actividad real, material en cuanto tal...

Feuerbach, insatisfecho con el pensamiento abstracto, quiere (volver a) la intuición sensible; pero no capta la materialidad como actividad práctica, materia-humana...

Feuerbach, quiere (preferir) a los objetos materiales realmente diferentes de los objetos pensados; pero no capta la propia actividad humana como actividad humana como actividad objetiva". C.Marx Cruc. Teoría sobre Feuerbach, en B.Echeverría El Discurso Crítico de Marx, p.22

Marx y su contexto

Sin entender el contexto en el que presentó el resultado de sus profundísimas investigaciones y sin entender el lenguaje político-económico y social del momento, y sin entender, en fin, a sus interlocutores naturales; estamos incapacitados para entender e interpretar en sus justos términos el discurso de Marx.

La época de Marx fue sin duda de renacimiento, de un renacimiento romántico e iluminista. Como nunca antes, el tiempo se significaba en su ahora, noción que era acompañada además por su correspondiente de espacio, entendido en un aquí universal. Signado pues por la efervescencia de la modernidad, a fin posible, telúrica; el tiempo de Marx es asumido como bisagra de los tiempos: En este aquí y ahora universal surge el primer discurso social ecuménico.

En planos diversos Marx y Darwin emprendieron una lucha desplazada -definitiva en el caso de este último- en contra del idealismo predominante de su época.<sup>1</sup>

Sin embargo, al contrario de Darwin, tuvo Marx que lidiar no sólo con el idealismo filosófico de la época que afianzaba sus raíces en Kant y Hegel; sino también -y en el terreno económico y político, sobre todo- con el utopismo de los socialistas de la época:

<sup>1</sup> Ver A. Pannekoek "Marxismo y darwinismo", en Críticas de la Economía Política, No.22/23, México 1984

Con Saint Simon y su proyecto de fundar la Arcadia a partir de la conjunción afortunada de la nueva ciencia y una versión primitiva del cristianismo; con Fourier y su pretensión de fundar la armonía social sobre la base de la satisfacción de las necesidades del hombre sencillo, agrupado en pequeñas comunas; con Owen y su "principio de la asociación del trabajo, de consumo y propiedad", que incluía por igual "propietarios y desposeídos; con Blanqui y su afán de fundar la nueva sociedad *ex-nihilo*, a partir de la violenta y relampagueante toma del poder por parte de un pequeño grupo de hombres decididos, representantes de las masas; en fin, con Bakunin, y los anarquistas en general, que presuponían el futuro socialista y libertario a partir de la mera destrucción del Estado y demás instituciones sociales.

Predomina pues en la época una absoluta sobrestimación del sujeto, más o menos asociado, pero con una negación casi absoluta de alguna predeterminación objetiva, fuera del sujeto, de la realidad.

El discurso de Darwin, que no involucraba sino la naturaleza biológica del hombre, era la base y sustento de todo discurso contestatario de la época; empero, tal discurso era en gran medida compatible con el idealismo prevaleciente de la época: si ya no era Dios quien regiría la subjetividad humana, lo sería ahora cualquiera de sus sucedáneos, la idea, el espíritu absoluto, la libertad individualizada, etc.

La empresa pues era grande: colocar en el terreno de la ciencia y en el terreno de las ideas políticas una nueva racionalidad, que entre otras cosas negaba la unicausalidad, pero que enfrentaba un enemigo principal: la racionalidad basada en la idea, en el sujeto como sustento único de la realidad y el quehacer social. Y esta era la primera barrera para el entendimiento del nuevo discurso.

Había que combatirla poniéndola en el centro de la discusión: *sin que el centro del nuevo discurso fuera ese.*<sup>2</sup>

Y todo esto por una razón muy sencilla. Marx llega a un campo de batalla delimitado, en circunstancias, en espacio y

<sup>2</sup> "...El que los discípulos hagan a veces más hincapié del debido en el aspecto económico es cosa de la que, en parte, tenemos la culpa Marx y yo mismo. Frente a los adversarios, teníamos que subrayar este principio cardinal que se negaba, y no siempre disponíamos del tiempo, espacio y ocasión para dar la importancia del caso a los demás factores que intervienen en el juego de las acciones y reacciones..." F. Engels "Carta a J. Stöck". Razones, por lo demás, similares a las enfrentadas por Lenin en 1909 al redactar *Materialismo y Empirio-craticismo*. En ese momento de reflujó provocado por la derrota de 1905, nuevamente los marxistas se veían tentados a volver al idealismo segunda internacionalista. Ante esto nuevamente Lenin debe poner en su justo sitio la importancia de la base material: políticamente poner en su sitio una cosa requiere casi siempre de ponerla discursivamente más allá de su realidad. Sólo con este entendido puede leerse objetivamente este importantísimo texto en donde, entre otras cosas, se plantea la denominada teoría del reflejo, que tanto exceso habría de provocar, entre otros al así denominado realismo socialista.

en tiempo. Su exposición debía tener al discurso idealista como principal enemigo a vencer.

Era la primera versión materialista de la historia y había que llamar la atención sobre este hecho, antes que cualquier otra cosa, y tal fue lo que hizo. Pero esta parte nodal en ese momento, fue asumida como dogma por la mayoría de sus discípulos. En el futuro Marx y Engels tuvieron que hacer mención a la necesidad imperiosa de romper con el nuevo dogma: la instauración de la "base material" como determinante "en última instancia" del devenir histórico.

En este tenor destaca sobre todo la aclaración que Engels hace a J.Bloch, que, aunque parece dejar en las mismas la discusión, es enfática al aclarar que la producción material es el factor determinante, pero sólo en última instancia.<sup>3</sup>

Pero tal aclaración no fue pertinente sólo para los marxistas y socialistas utópicos conversos de la época; sino aún para los marxistas formados en la tradición de la Tercera Internacional.

Así, problemas como el de la tecnología o el del carácter de la lucha política quedaron marcados por esta nueva racionalidad muy feuerbachiana, que sólo literalmente, "volteó sobre sus pies" la dialéctica de Hegel.

### La Totalidad Concreta y la metáfora estructura-superestructura

Aquí hay que recordar aquello que Marx señala en La Sagrada Familia: no basta con llevar a cabo una revolución conceptual, es también necesario revolucionar el lenguaje.<sup>4</sup> Pero Marx, paradójicamente, debe darse a entender a los espíritus llanos, por esto debe obligadamente utilizar el lenguaje común. Esto no impide que vaya más allá del ámbito estrecho de sus significaciones. Al igual, diríamos, que los poetas, que por medio de manipulaciones concientes hacen del lenguaje común un lenguaje más rico, vívido y

<sup>3</sup> "Ni Marx ni yo hemos afirmado nunca más que esto, si alguien lo tergiversa diciendo que el factor económico es el único determinante, convertirá aquella tesis en una frase vacua, abstracta, absurda. La situación económica es la base, pero los diversos factores de la superestructura que sobre ella se levanta -las formas políticas de la lucha de clases y sus resultados, las constituciones que después de ganada una batalla, redacta la clase triunfante; las formas jurídicas, e incluso los reflejos de todas estas luchas reales en el cerebro de los participantes, las teorías políticas, filosóficas, las ideas religiosas y el desarrollo ulterior de éstas hasta convertirlas en un sistema de dogmas- ejercen también su influencia sobre el curso de las luchas históricas y determinan predominantemente, en muchos casos, su forma..." F.Engels, "Carta a J.Bloch", 21 de Sept. de 1890.

<sup>4</sup> "La necesidad de pensar el proceso revolucionario resulte ser simultáneamente, necesidad de revolucionar el proceso de pensar" R.Frheverría, Op. Cit., p.73

significativo, Marx se vale de la gramática tradicional para ir más allá de ella y expresar, muchas veces por medio de metáforas, una realidad más compleja que la observada por el sentido común y el pensamiento pseudocientífico.<sup>5</sup>

Dicho esto, tendremos que entender el concepto de tecnología en Marx, como cualquier otro, en forma dinámica, no como definición, sino como concepto que en su relación permanente con otros más se significa y resignifica plenamente.

Así el problema de la tecnología no puede ser estudiado, sino desde la perspectiva originalmente planteada por Marx, es decir desde la perspectiva de la totalidad concreta, que engloba en un todo tanto la "estructura" como la "superestructura". El análisis de la tecnología entonces no puede ser desarrollado en el ámbito mero de lo vulgarmente denominado "estructura". Tampoco puede ser abordado desarrollando por separado los aspectos que tienen que ver con la "estructura" y los aspectos que tienen que ver con la "superestructura". La perspectiva de la totalidad concreta supone que, por decirlo de algún modo, "ambas" cosas son la misma cosa: la "superestructura" es entonces "estructura" y ésta última es también "superestructura".

Tal como se observa, el problema deriva precisamente de esta división errónea de la totalidad concreta: estructura,

<sup>5</sup> Refiriéndose a los Manuscritos István Mészáros señala algo que es extensivo a toda la obra de Marx: "La enorme complejidad de niveles teóricos estrechamente conectados entre sí está obscurcida, a menudo, por formulaciones que parecen engañosamente sencillas. De modo bastante paradójico, los grandes poderes expresivos de Marx -su habilidad casi insuperada para formular sus ideas en un estilo que podemos llamar plástico, su capacidad singular para producir aforismos "citables" (aunque de hecho, multidimensionales), etc.- hacen sumamente difícil la correcta comprensión de esta obra aparentemente sencilla. Es tentador abstraer, como hacen muchos comentaristas, las complicadas interconexiones para centrarse, en cambio, en la aparente simplicidad del punto en que hace énfasis. No obstante, si las formulaciones aforísticas no aceptan firmemente en sus múltiples interconexiones filosóficas, el peligro de interpretaciones erróneas es considerable. La estrecha lectura "literal" de pasajes aislados... sólo puede producir teorías que se basan en el método de transformar citas aisladas en alegatos sensacionalistas..." I. Mészáros *La Teoría de la Enseñanza en Marx* p.11

<sup>6</sup> "...totalidad -señala Kosik- no significa todos los hechos, Totalidad significa: realidad como un todo estructurado y dialéctico, en el cual pueda ser comprendido racionalmente cualquier hecho (clase de hechos, conjunto de hechos). Reunir todos los hechos no significa conocer la realidad y todos los hechos (juntos) no constituyen aun la totalidad. Los hechos son conocimiento de la realidad si son comprendidos como hechos de un todo dialéctico, entre as si no son átomos inmutables, indivisibles e inderivables cuya conjunción constituye la realidad, sino que son concebidos como partes estructurales del todo, lo concreto, o sea la totalidad, no es por tanto, todos los hechos, el conjunto de hechos, el agrupamiento de todos los aspectos, cosas y relaciones, ya que en este agrupamiento falta aun lo esencial: la totalidad y la concreción. Sin la comprensión de que la realidad es totalidad concreta que se convierte en estructura significativa para cada hecho o conjunto de hechos, el conocimiento de la realidad concreta no pasa de ser algo místico, o lo incognoscible que es en sí." K. Kosik, *Dialéctica de lo Concreto*, pp.55-56

superestructura 6; división que destotaliza la realidad al privarla de su unidad consustancial. De más está decir que esta división analítica no se corresponde con la realidad factual. Al respecto Marx señala: "Lo concreto es concreto porque es la concentración de muchas determinaciones, o sea, unidad de lo múltiple"<sup>7</sup>. Y ya dijimos porque Marx utiliza conscientemente tales metáforas, que luego se prestaron a equívocos.<sup>8</sup>

En tanto pues que se parte de estos supuestos, no se puede ser marxista más allá del ámbito de la economía, más allá del estudio de la base material, no se puede estudiar a la tecnología, bajo esta lógica, más allá de su aspecto objetivo-material. Por esto mismo, en tanto que lo social sólo se objetiva en lo material, el ámbito de lo que tradicionalmente se ha considerado como sociología queda fuera de los análisis marxistas: no se puede ser un "sociólogo marxista", por ejemplo.

En tanto que, bajo esta lógica, lo social no se

<sup>6</sup> "...totalidad -señala Kosik- no significa todos los hechos. Totalidad significa: realidad como un todo estructurado y dialéctico, en el cual puede ser comprendido racionalmente cualquier hecho (clase de hechos, conjunto de hechos). Reunir todos los hechos no significa aun conocer la realidad y todos los hechos (juntos) no constituyen aun la totalidad. Los hechos son conocimiento de la realidad si son comprendidos como hechos de un todo dialéctico, esto es si no son átomos inmutables, indivisibles e indivisibles cuya conjunción constituye la realidad, sino que son concebidos como partes estructurales del todo. Lo concreto, o sea la totalidad no es por tanto, todos los hechos, el conjunto de hechos, el agrupamiento de todos los aspectos, cosas y relaciones, ya que en este agrupamiento falta aun lo esencial: la totalidad y la concreción. Sin la comprensión de que la realidad es totalidad concreta que se convierte en estructura significativa para cada hecho o conjunto de hechos, el conocimiento de la realidad concreta no pasa de ser algo místico, o la inconoscible cosa en sí." K.Kosik, Dialéctica de lo Concreto, pp.55-56

<sup>7</sup> C.Marx Citado por Lukács en Historia y Conciencia de Clase

<sup>8</sup> Al respecto se por tanto ilustrativo lo señalado por A.Shaff: esta cooperación -señala- sólo es una metáfora: impresiona a la imaginación hasta el punto en que origina malentendidos técnicos por haber sido comprendida demasiado al pie de la letra... La existencia social es por tanto la "base" sobre la cual y en función de la cual ("en última instancia", como precisará Engels, teniendo en cuenta las interacciones y las interdependencias entre la base y la superestructura) se levanta la "superestructura", edificio complejo construido con las ideas, las opiniones y las representaciones de los hombres y con las instituciones correspondientes. La "base", o dicho de otro modo, la "existencia social", también es una estructura compleja de objetos y de relaciones interindividuales. Forman parte de esta las fuerzas productivas, categoría que incluye la técnica (las máquinas y herramientas), las materias primas y los hombres capacitados para la utilización de determinada técnica y las relaciones de producción que corresponden al nivel alcanzado por las fuerzas productivas. La categoría de relaciones de producción comprende todas las relaciones interindividuales indispensables para que se pueda producir un proceso real de producción..." A.Shaff Historia y Verdad pp.198-199

<sup>9</sup> De ahí que, a hurtadillas, los marxistas preocupados por todo este inmenso campo hayan tenido que abreviar de la "ciencia burguesa" que, sin prurito alguno, analizó el problema del estado, la religión, el quehacer político, las manifestaciones culturales, etc...

objetiva fuera de lo meramente material, el estudio de las instituciones, por ejemplo no está contemplado dentro del análisis de lo social, en tanto que estas no son objetivaciones de lo social; como tampoco lo serían, bajo esta lógica, las tradiciones, las relaciones de poder, de la producción de conciencia, de las técnicas conformadas a lo largo de generaciones, etc. De algún modo se renuncia, en los hechos, al análisis de este aspecto de la realidad en su ámbito específico. Tal cosa queda reservada entonces a las teorías "burguesas"<sup>9</sup>. De hecho existe un enorme vacío en lo que se refiere al estudio de lo "superestructural", por parte del marxismo; lo cual no quiere decir que tal aspecto no esté contenido en la teoría marxista. Justamente a partir de considerar que ésta es la versión original de Marx, J.Habermas declara, en El Discurso Filosófico de la Modernidad, envejecido el que llama *paradigma de la producción*.<sup>10</sup>

Y es claro que en el ámbito exclusivo de la economía vulgar, las nuevas tecnologías son inobjetables, en tanto contribuyan a elevar la productividad. Esto simplemente porque el factor subjetivo, por no hablar del concepto explotación-enajenación no está contenido dentro del ámbito de lo que vulgar y mayoritariamente es aceptado como "lo económico".

Y es que esto es innegable, las nuevas tecnologías permiten producir muchos más bienes materiales, no discutamos de qué tipo, y como la sociedad occidental considera que el hombre es ante todo y casi exclusivamente materia, pues entonces toda interpretación que ponga en duda la bondad de MP más productivos, será escarniada y hundida en la categoría de retardataria; exaltadora del comunismo de taparrahos, etc.

Esto es grave sobre todo en el caso que nos ocupa, pues, si consideramos que, indudablemente y por encima de toda diferencia ideológica, ha sido la teoría marxista la que en forma más completa y objetiva ha dado cuenta de éste problema de la tecnología.

<sup>9</sup> De ahí que, a hurtadillas, los marxistas preocupados por todo este inencauzado campo hayan tenido que abreviar de la "ciencia burguesa" que, sin prurito alguno, analizó el problema del estado, la religión, el quehacer político, las manifestaciones culturales, etc.,

<sup>10</sup> Por lo cual le contraponen un modelo que supone más científico y que da cuenta de algo que no puede ser sino un lamentable equívoco: "...Markus -dice- aprovecha la circunstancia de que el paradigma de la producción sólo vale para la explicación del trabajo y no de la interacción (iii), para definir aquella formación social que habrá de establecer una separación institucional entre la esfera de la técnica y la esfera social. A su juicio, el socialismo se caracteriza precisamente porque reduce las actividades materiales productivas a aquello que por esencia son y siempre fueron, es decir, un metabolismo activo-racional con la naturaleza, actividad puramente técnica, más allá tanto de las convenciones como de la dominación social'(iii)". *Op. cit.*, p.106

## ¿ Cómo abordar el problema de la tecnología ?

Es claro que el problema de la tecnología no puede ser estudiado en el exclusivo ámbito de lo meramente material, porque la tecnología tiene implicaciones que van más allá de lo meramente económico y que tienen que ver con lo cultural, con lo político y con todo aquello que involucre las formas en que los hombres se relacionan entre sí, es decir con las RSP en su conjunto.

La tecnología pues no se reduce a un problema meramente técnico. Por esto, su análisis no puede ser circunscrito a los parámetros exclusivos de una sola rama del pensamiento social. Debe en cambio abarcar, como el análisis de cualquier otro problema social, una perspectiva amplia y multifacética. Caso contrario, el susodicho análisis será necesariamente incompleto y por esto, en tanto que suele hacerse de este tipo de análisis derivaciones amplias y totalizadores, falso.

Establecer la diferencia entre materialidad y objetividad es de fundamental importancia en la evaluación del avance tecnológico. Cuando confundimos materialidad y objetividad, cosa harto frecuente en el análisis de la tecnología, necesariamente caemos en visiones deterministas. Y esto simplemente porque se cree que si la tecnología se reduce a lo meramente material, basta con empujar hacia adelante este solo aspecto de la tecnología -como si esto solo fuera posible- para tener un desarrollo total de la tecnología y por tanto también de la economía en su conjunto.

Si sólo concebimos a la tecnología como mera materialidad, si sólo concebimos a la tecnología como máquinas, si sólo consideramos pues el aspecto comunmente denominado objetivo de la tecnología y dejamos de lado el factor subjetivo, muy fácilmente podemos aceptar posiciones deterministas: Si la tecnología está constituida por máquinas basta con inventar nuevas máquinas o, todavía peor, importar máquinas -caso México- para acceder al desarrollo tecnológico; o también su contraparte: basta con empujar en el sentido de desarrollar el factor subjetivo, para que la FP se desarrollen.

El determinismo tecnológico pretende pues que el avance técnico, el avance de las fuerzas productivas -entendidas estas en su mero contenido material-, arrastra tras de sí el desarrollo de la sociedad en su conjunto.

De entrada, y superficialmente sobre todo a partir de sus intérpretes, el mismo Marx parece ubicarse en esta posición, de entrada parece que Marx es un determinista

tecnológico. Tal cosa dista mucho de la realidad, tal como lo ilustra el conocidísimo pasaje:

"...en la producción social de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción, que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general..."<sup>11</sup>

Lo anterior, sin embargo, no puede ser entendido, tal como por desgracia mayoritariamente se le entiende: la estructura económica comprende a las máquinas a la infraestructura etc., pero no a las relaciones sociales de producción, RSP que engloban un amplio abanico de actividades humanas.

Esta idea de Marx no debe entenderse de manera apresurada y esquemática. Marx señala que en la máquina se objetiva lo social, pero no sólo en la máquina; sino en todas las relaciones sociales de producción en su conjunto, que no comprenden solamente las relaciones sociales de producción material, que no se objetiva sólo en las máquinas.

La corriente vulgar y por desgracia mayoritaria del marxismo partió precisamente de esta premisa: la objetividad se manifiesta exclusivamente como materialidad.<sup>12</sup>

De esta forma -al pretender que la rosa sin un porque florece porque florece, que el objeto existía socialmente por sí, independientemente y antes que el sujeto- cayó en una versión materialista-empirista del marxismo.<sup>13</sup>

<sup>11</sup> C. Marx. Introducción a la Contribución a la Crítica de la Economía Política p.344

<sup>12</sup> Como se observa, a los conceptos de objetividad y materialidad se le otorga, esquemáticamente, el siguiente contenido semántico: materialidad- aquello que es físicamente tangible -lo que Echeverría denomina "objeto I", objetividad- aquello que, englobando la materialidad también incluye todo aquello que se va sobreponiendo a la voluntad de los individuos: formas de hacer, de concebir, instituciones etc.

<sup>13</sup> "La modalidad materialista-empirista de la estructura del discurso teórico moderno o capitalista se levanta en torno a una noción básica de objetividad ("objeto I"), en la que ésta queda reducida o asimilada a la constitución propia del objeto de la intuición o contemplación ("objeto II"), es decir, a la constitución de un objeto que se impone, en plena exterioridad, como pura presencia casual a un sujeto preexistente que lo constata. En esta delimitación básica, la objetividad es aprehendida teóricamente como una sustancia inherente al objeto, independiente de todo tipo de relación sujeto-objeto; la presencia de sentido en lo real es tratada como un estado expresivo espontáneo o inerte de las cosas, como una significatividad constituida naturalmente, previa a toda actividad de comunicación y significación". E. Echeverría, *Op. Cit.* p.25

Lógicamente, tal visión llevaba a interpretar erróneamente a Marx, que de tal manera; al considerar a la máquina, a la tecnología (entendida sólo como tecnología dura) como fundamento único, como base; quedaba convertido en un determinista tecnológico. Bastaba entonces con expropiarle a la burguesía los MP, o desarrollos, para que el comunismo adviniera casi por sí mismo.<sup>14</sup>

Este fue uno de sus postulados fundamentales, otro igualmente importante fue la denominada teoría del reflejo, sobre los cuales se levantaron todos los análisis de la Tercera Internacional.

Si lo social entonces se objetiva solamente en la materialidad de las máquinas y en la estructura material de la sociedad en su conjunto, basta con echar abajo esta para que las relaciones sociales de producción y la sociedad en su conjunto cambien. Asimismo, si la enajenación parte exclusivamente y sin mediación alguna de la base material, basta con trastocar dicha base para que la enajenación desaparezca, para que se insuguren nuevas relaciones sociales de producción; negando con esto la concepción originaria de Marx.<sup>15</sup>

En tanto que materialidad es entonces igual a objetividad, en tanto que lo social sólo se objetiva en lo material el análisis de la "superestructura" en su ámbito específico es innecesario, basta con estudiar la "estructura económica", la base material, y de allí derivar mecánicamente para establecer los principios de la "superestructura". Cuando esto sucede ya se ha impuesto el discurso materialista empirista que olvida el "aspecto activo" de la objetividad, ya el "marxismo" es economicista.

## Más allá del estudio en sí de la tecnología

<sup>14</sup> Tal visión instrumentalista es compartida por la tecnocracia mexicana -que incluye a viejos marxistas vulgares-: basta con desarrollar las máquinas o, aun peor, basta con importarlas para llevar al desarrollo a la "economía mexicana".

<sup>15</sup> "La objetivación de la actividad humana -achala A.Schaff- es en efecto un fenómeno suprahistórico y si el mecanicismo social es efectivo de una manera determinada, la objetivación adquiere -no solamente allí donde los medios de producción son propiedad privada- los rasgos esenciales de la alienación. Nadie que haya leído a Marx y lo haya comprendido, puede negar que para Marx no sólo existía una alienación económica, sino también una política (por ejemplo el estado), una ideológica (por ejemplo la religión) y que estos fenómenos de alienación no desaparecen automáticamente con una transformación del sistema..." A.Schaff La Alienación como Fenómeno Social p.74

<sup>16</sup> "La tecnología, en un nivel tal de abstracción que sería el nivel donde se sitúa el tecnólogo o el ingeniero, haciendo por ello abstracción de numerosas determinaciones reales (ideológicas, políticas, económicas, etc.) que hacen de la tecnología un objeto real sería la consideración de la tecnología como una ciencia abstracta..." E.Dussel Estudio preliminar al Cuaderno Tecnológico-histórico de Marx, Ed.VAP, México, 1984 pp. 7

El análisis simple de la tecnología en sí queda entonces rebasado puesto que no corresponde con el ámbito de análisis propio de la economía o de la ciencia total propuesta por Marx.<sup>16</sup>

Es entonces indispensable el análisis amplio y multidisciplinario del fenómeno tecnológico. No vale en ésta lógica la descalificación de esto que los tecnólogos -los analistas pragmáticos de la tecnología- han denominado simplemente y a manera de concesión el factor humano de la tecnología.<sup>17</sup>

Es claro entonces, que el estudio de la tecnología debe desbordar, aún con fines meramente "económicos", los estrechos márgenes de lo tradicionalmente ha sido considerado como "la economía" y abarcar otros ámbitos que tienen que ver con las ciencias sociales en general, e incluso de la psicología y la filosofía -esto se señala con la plena conciencia de que los indicadores de tales ámbitos están aún por construirse-. Sólo tal estudio permitiría entonces el análisis global de éste fenómeno que desde hace más de un siglo quiere ser reducido a su aspecto meramente técnico; sólo tal estudio permite descubrir, tal como lo señala Mumford, todas las implicaciones y causalidades de la tecnología.<sup>18</sup> Porque lo que Mumford

<sup>16</sup> "La tecnología en sí, en un nivel tal de abstracción que sería el nivel donde se sitúa el tecnólogo o el ingeniero, haciendo por ello abstracción de numerosas determinaciones reales (ideológicas, políticas, económicas, etc.) que hacen de la tecnología un objeto real sería la consideración de la tecnología como una ciencia abstracta..." E. Dussel Estudio Preliminar al Cuaderno Tecnológico-histórico de Marx, Ed. UAP, México, 1984 pp. 7

<sup>17</sup> Tal factor humano de la tecnología no debe ser considerado en lo que se refiere exclusivamente a un sólo aspecto de ésta: la innovación, sino a todo lo que se refiere a la reproducción tecnológica en su conjunto. "En el proceso productivo capitalista (como modo de producción) -señala E. Dussel- la tecnología en su sentido material se manifiesta en el fenómeno más particular del capital como tal, que no guarda ninguna trascendencia o exterioridad con respecto al capital mismo. No así el trabajo vivo que aunque subsumido como trabajo asalariado posee, en cuanto subjetividad real, una trascendencia siempre posible. Y continúa el mismo autor "En su sentido amplio, la tecnología es el momento subjetivo (destreza del obrero) y objetivo (ciencia, conocimientos técnicos e instrumentos materiales: máquinas, etc.). Esta cuestión se trata especialmente siempre como una determinación del arbeitsprozess (proceso de trabajo), para producir el valor de uso al "sustrato material del valor de cambio". En este sentido la tecnología se encuentra como una determinación esencial, primera." E. Dussel Ibidem, pp. 50 y 26 "Esta materialidad de la tecnología -señala el autor- es una instancia que debe todavía ser estudiada con el mayor cuidado -en especial en América Latina- ya que un "materialismo productivo" (del que nos habla Marx en la esencia de su teórico científico) no a un "materialismo cosmológico o dialéctico" (del que nos habla Engels en alguna de sus obras no científicas, sino de divulgación)." Op. Cit. p. 50

<sup>18</sup> "es deseable tener una clara noción de las máquinas -señala L. Mumford- (y de la tecnología en general diríamos nosotros) debemos pensar en sus orígenes tanto psicológicos como prácticos; y de manera análoga, debemos valorar sus resultados estéticos y éticos. Durante un siglo hemos aislado los triunfos técnicos de la máquina; y nos hemos inclinado ante la obra del inventor y del científico; alternativamente hemos exaltado aquellos nuevos instrumentos por su éxito práctico y los hemos despreciado por la limitación de sus logros... Cuando se examina el tema nuevamente, sin embargo, muchas de estas estimaciones resultan trastornadas. Encontramos que en

sugería, desde 1920, era avanzar sobre un análisis de la tecnología que la abordara en su totalidad y no sólo en su aspecto meramente técnico, meramente económico.

La existencia del martillo implica entonces que existe quién sabe manejar el martillo, implica también que existe, lógicamente, qué trabajar con tal martillo, implica también que existe la sociedad que integra en todos sus ámbitos esta base tecnológica. Así pues, la sociedad del martillo no se significa exclusivamente en el hecho de que exista el martillo y quien lo maneja, sino en el hecho global de que existe toda una estructura social que se corresponde con la base tecnológica fundada sobre el martillo.

Este ejemplo burdo nos lleva a otras consideraciones. Ampliando la escala del análisis vemos entonces que cierta base tecnológica se corresponde necesariamente con su respectiva "superestructura". La sociedad que se reproduce sobre la base tecnológica constituida por la computadora, por ejemplo, debe responderse también con la "superestructura de la sociedad cuya base tecnológica es la computadora".

El factor humano de la tecnología no tiene que ver entonces solamente como muchos suponen con el problema de la innovación, sino con la reproducción tecnológica en su conjunto.<sup>19</sup>

Queda claro entonces que en tanto la tecnología no es meramente material no puede haber desarrollo tecnológico a partir del "desarrollo" meramente material. Queda claro además que es un absurdo pensar que puede haber un mero desarrollo material de la tecnología sin su correspondiente desarrollo del así denominado *factor subjetivo*.

Visto esto así, es lógico que al igual que el de tecnología, el concepto de producción y aún más el de trabajo deban ser entendidos de manera más amplia.<sup>20</sup>

la maquinaria existen valores humanos que no sospechábamos; también encontramos que hay despilfarros, pérdidas y alteraciones de energía que el economista corriente ocultaba cuidadosamente. Los inmensos desplazamientos materiales que la máquina ha realizado en nuestro ambiente físico son quizá a largo plazo, menos importantes que sus contribuciones espirituales a nuestra cultura". L. Mumford *Técnica y Civilización* Alianza, Ed. Madrid 1971

<sup>19</sup> "El objeto del cual el trabajador se apodera directamente... señala Marx- no es objeto de trabajo, sino medio de trabajo. De este suero lo natural mismo se convierte en órgano de su actividad, en órgano que el obrero añade a sus propios órganos corporales" C. Marx, *El Capital*, T.I. Cap. 5, p.217: "Tecnología por ello es, tanto la destreza del trabajador como los medios materiales de producción, ciencia aplicada en el proceso mismo del trabajo (órganos productivos del hombre social)" E. Dussel, *Op.Cit.* p.43

<sup>20</sup> Que incluya sus dos planos: el carácter del trabajo (condiciones sociales del trabajo en determinadas relaciones de producción) y contenido del trabajo (que indica sus parámetros materiales).

Visto esto pues queda de más la cuestión del determinismo tecnológico que nace precisa y principalmente de la confusión que se establece entre objetividad y materialidad. Si la tecnología entonces no está constituida solamente por un mero factor material, es claro entonces que su análisis, so pena de ser parcial, no puede circunscribirse al mero ámbito de esto que común y erróneamente ha sido denominado "estructura económica" entendida ésta como vulgarmente se la entiende, es decir como factor económico <sup>21</sup>.

La consideración del factor humano -no tomado como tal desde luego, tal como lo hacen los tecnólogos, sino, por así decirlo, como momento de la estructura- de la tecnología no es entonces una mera concesión hecha al individuo y a su participación en ésta dialéctica tecnológica, sino condición sine qua non de su análisis objetivo.

Es claro Richta cuando señala que "...no se comprendería la esencia ni la importancia de la revolución científico-técnica si se la considera como un simple cambio interno de la técnica..." y continúa "El progreso de la ciencia y de la técnica dependen en una amplia medida del grado de desarrollo de las capacidades creadoras del hombre, de la calidad del mismo hombre; estamos ante una mera relación entre el crecimiento económico y la evolución histórica actual...superado un cierto grado de crecimiento de la civilización moderna, el desarrollo del hombre mismo, la promoción de sus facultades, de sus capacidades creadoras -y en última instancia del hombre como fin en sí- se convierte en el medio más eficaz de reproducir las fuerzas

"Las transformaciones actuales de la estructura de las fuerzas productivas, con las modificaciones y deformaciones más diversas, con múltiples retrocesos, pero sin embargo en forma cada vez más visible e intensa el carácter del trabajo humano, su división, sus características materiales y humanas..." R. Richta Op. Cit. p.91

<sup>21</sup> "...El reduccionismo -según R. Kosik- es el método del "no es otra cosa que". Toda la riqueza del mundo "no es otra cosa que" la sustancia inmutable puesta en movimiento. Esta es la razón de que el reduccionismo no pueda explicar racionalmente un desarrollo nuevo, cualitativo...Si la riqueza del hombre como ser social es reducible a la frase: la esencia del hombre es la producción de instrumentos, y si toda la realidad social se halla determinada, en fin de cuentas, por la economía entendida como factor económico, surge entonces esta pregunta: ¿por qué ese factor debe disfrazarse y realizarse bajo formas que son esencialmente extrañas a ella, como por ejemplo la imaginación y la poesía?" y continúa Kosik "El escepticismo materialista - a diferencia de las diversas teorías pluralistas- no concibe la sociedad como una serie o un conglomerado de factores, unos de los cuales son causa y otros efectos. La alternativa: causalidad mecánica en la que un factor es causa y otro efecto, o bien interacción pluralista, sera conexión mutua, que excluye cualquier causalidad sustituyéndola por un enfoque funcionalista y computativo, etc., semejante alternativa en ya la consecuencia de determinada concepción de la realidad que hace surgir de la realidad social abstracciones aisladas, elevándolas al rango de esencias ontológicas (factores) para emprender en seguida el viaje de regreso con estas construcciones metafísicas; es decir, las pone en relación mutua, en interacción, en una dependencia causal, a la vez que toda esa actividad debe ser puesta necesariamente como punto de partida metafísico. La posición metafísica está ya implícita en el propio planteamiento de la cuestión." R. Kosik Dialéctica de lo Concreto pp.46-47 y 130-13

productivas de la sociedad y de la vida del hombre" 22

Aquí pues Richta es bien consecuente con su discurso: superado cierto, diríamos pequeñísimo, nivel necesario de la producción material, se trataría de emprender el desarrollo permanente de la riqueza humana, entendida esta desde luego tal como la entiende Marx en los Grundrisse, como el desarrollo absoluto de las capacidades creadoras del hombre, como fin en sí mismo.

El estudio de este factor humano de la tecnología no es entonces un mero agregado dentro del análisis de la tecnología, sino un factor de igual importancia que el factor material, es decir de esto que ha sido considerado por los tecnólogos como el factor único y absoluto que determina a la tecnología.

Si esto es así, si el factor humano y el factor material de la tecnología deben ser considerados por igual - y no sólo eso sino que deben ser considerados como momentos de una misma estructura-, es claro que el análisis de la tecnología no puede circunscribirse al ámbito exclusivo de lo que tradicionalmente ha sido considerado como "la economía".

Sólo en esta perspectiva pues, y esta es una de las principales virtudes del método marxista, la "estructura" económica y la "superestructura" "social" o "política" o "ideológica", no sólo se encuentran íntimamente ligadas sino que son la misma cosa.

Sólo esta perspectiva permite entonces, en tanto que la tecnología contiene por igual los aspectos objetivo y subjetivo, un análisis objetivo -científico- del problema de la tecnología.

Si la materialidad no puede confundirse con la objetividad es claro entonces, que lo social no sólo se objetiva en lo material. Lo social se objetiva también fuera de lo material, aunque, de más está decirlo, en íntima relación con esto último. La objetivación no material, para ser más precisos, se consustancia con la objetivación material de lo social.

Para estudiar entonces el problema de la tecnología tenemos, necesariamente que empezar por comprender que ésta no tiene que ver exclusivamente con su aspecto meramente material, tiene que ver de igual manera con el aspecto que ahora sí podemos denominar objetivo-subjetivo.

El que una máquina exista implica también necesariamente

22 R. Richta *La Civilización en la Encrucijada* pp. 46 y 55. Algo que se niega a partir de la consideración de que tal desarrollo debe darse casi exclusivamente en el piso de fábrica.

que existe quién la sabe utilizar. Que exista un sistema de máquinas, o que exista la producción en masa gran industrial implica también que existe la estructura económica, política y social, el conjunto de individuos concretos, acorde con las necesidades de dicha producción gran industrial etc. Así pues la existencia de cierta "estructura" económica implica la necesaria existencia de una "superestructura" que le corresponde. La existencia de "ambas" no implica que existan como entes separados sino como dos caras de un mismo ser. "Ambas" son entonces la misma cosa.

Es indispensable avanzar en ésta dirección, contraria a la visión todavía predominante, dentro y fuera del marxismo, de la tecnología. Y tal visión sólo puede ser asumida, desde luego, a partir de romper definitivamente con este postulado fundamental para la Tercera Internacional que pretende que materialidad es igual a objetividad, y que lo social entonces sólo se objetiva en lo material.

## B) LA TECNOLOGIA, EL TRABAJO Y SU IMPRONTA CAPITALISTA.

Cuando se hablaba de la crisis del socialismo real, se tendía a dar demasiada importancia al desarrollo de las fuerzas productivas en la Europa del Este y a su rezago con respecto a Occidente. Los países del Este, se decía, muy tarde se dieron cuenta de su tremendo rezago tecnológico con respecto a Occidente.

Para abordar críticamente esta idea es necesario preguntarse primeramente si este rezago es tan importante como se señala y posteriormente, si tal rezago era importante con respecto al tipo de sociedad que originalmente se ha planteado desarrollar en el socialismo.

Esta última cuestión es de singular importancia. Si se habló del rezago del Este con respecto a Occidente en la carrera tecnológica, debía aceptarse obligadamente que existía rezago en tanto que ambos pretendían llegar a la misma meta. Si los países del Este se propusieron arribar al mismo estadio de los países capitalistas de occidente efectivamente el rezago tecnológico sería importante. Pero si el objetivo era, al menos discursivamente, otro bien distinto, evidentemente el "rezago" no tenía por que ser de la magnitud señalada. ¿ Quien nos asegura después de todo que Occidente es y está en el camino correcto? ¿ La ley del Valor? A la ley del valor, cosa elemental, no le importa en absoluto que el hombre desarrolle o no sus potencialidades propiamente humanas, único desarrollo que permite finalmente el acceso al reino de la felicidad, al reino de este mundo.

Esta cuestión es fundamental y nos remite inmediatamente al problema de la existencia o no de la tecnología, es decir de una sola tecnología compatible con diversos modos de producción o si, por el contrario, debemos hablar de diferentes tipos de tecnología.

Esto nos remite a su vez al problema de la relación del hombre con la naturaleza, relación fundamental de la reproducción humana y que de manera natural se da a partir del trabajo. La técnica entonces es la manera a través de la cual el hombre transforma la naturaleza en su provecho. Dicho de otra forma, la técnica es la forma en que el hombre se relaciona con la naturaleza a través del trabajo. Hay desde luego un sinfín de concepciones y aun un sinfín de interpretaciones de la concepción de Marx sobre la técnica.

Si la cuestión de la técnica se definiera así, sólo a partir del hombre genérico, no presentaría mayores problemas. Se podría hablar de una sola técnica, con desarrollos cuantitativos diversos, se podría hablar de la

técnica.<sup>1</sup>

El problema estriba precisamente en que la técnica no se define sólo a partir del hombre genérico. —La visión de Marcuse sobre la técnica neutral parte de considerarla en uno sólo de sus ámbitos. Tal salvedad es interpretada por un buen número de autores, la visión de Boyer, por ejemplo, es radicalmente opuesta<sup>2</sup>. Y esto por la sencilla razón de que la técnica no es sólo la forma en que los hombres se relacionan con la naturaleza, sino también la forma en que se relacionan entre sí, a través de esta relación fundamental hombre-naturaleza.

"En la producción, los hombres no actúan solamente sobre la naturaleza, sino que actúan también los unos sobre los otros. No pueden producir sin asociarse de un cierto modo, para actuar en común y establecer un intercambio de actividades. Para producir, los hombres contraen determinados vínculos y relaciones sociales, y sólo a través de estos vínculos y relaciones sociales, y sólo a través de ellos, es como se relacionan con la naturaleza y como se efectúa la producción.

*Estas relaciones sociales que contraen los productores entre sí, las condiciones en que intercambian sus actividades y toman parte en el proceso conjunto de la producción variarán, naturalmente, según el carácter de los medios de producción"* (subrayado nuestro JZ)<sup>3</sup>

<sup>1</sup> "Hace sobra el decir que el carácter esencial de la tecnología, aunque el sistema de valores pueda dar lugar a una sociedad feudal y la máquina de vapor a una sociedad industrial capitalista, la última puede igualmente darnos otra forma de sociedad industrial. La máquina moderna es susceptible de una utilización tanto capitalista como socialista. Esto equivale a decir que el capitalismo maduro y el socialismo tienen la misma base técnica y que la decisión histórica acerca de la forma de utilizar esa base constituye una decisión política". H. Marcuse *El Socialismo Crítico*. Ed. Alianza. Madrid, 1987. pp.192,193. Sin embargo agrega: "La racionalidad tecnológica contiene también un elemento de juego que es constituido y valorado por el espejo represivo de la tecnología: el juego con (las posibilidades de) las cosas, con su combinación, orden, forma, etc. En el supuesto de que ya no estuviera sometida a la presión de la necesidad: esta actividad no tendría otro objetivo que el desarrollo de la conciencia y el goce de la libertad. En verdad, la productividad técnica pudiera constituir entonces lo opuesto a la especialización y podría dar lugar a la aparición de ese individuo integral que tan destacado puesto ocupa en la teoría marxista, teoría que en la lógica interna está basada en la idea de la total racionalización del trabajo necesario, en la administración verdaderamente técnica de las cosas. Ni que decir tiene que la realidad presente se halla tan alejada de esa posibilidad que ésta parece una inútil especulación. Sin embargo, las fuerzas inherentes a una industrialización en constante progreso son tales que merecen una consideración, incluso en el supuesto de que fuerzas políticas más poderosas parecieran detenerlas o sofocarlas". Ibidem. pp.264,265

<sup>2</sup> "Las técnicas consideradas como objetos singulares y materiales no son neutras. Son relaciones sociales materializadas y en esta medida, las condiciones de valorización determinan sus características físicas como valores de uso" R. Boyer y R. Coriat "Técnica y Dinámica de la Acumulación". *Cuadernos Políticos*. No.43 Abril-junio de 1985 p.6

<sup>3</sup> C. Marx *Trabajo Asalariado y Capital*. Parágrafo III

Así pues, sólo para fines lógico expositivos podemos y debemos hacer distingo entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción, ya que ambas actúan a partir de la misma dinámica. La tecnología es pues al mismo tiempo fuerza productiva y relación social. El mismo distingo hacemos entonces cuando hablamos de *tecnología dura* y *tecnología blanda*, con factor objetivo y subjetivo; porque sin la conjunción de ambos no hay tecnología, puesto que esta la entendemos no como una cosa o conjunto de cosas, sino como una forma de producir, forma que incluye siempre, en mayor o menor medida, todos estos factores.

Por esto es tan errada -como su contraparte determinista- la tesis que señala que basta con empujar el factor humano, subjetivo para echar adelante las FP; porque tal implica que basta con mejorar la relación entre los hombres para satisfacer sus necesidades; pero somos naturaleza y esta sólo la hemos domeñado a partir de la tecnología. Justo porque lo social nace de la relación del hombre con el hombre perc en el contexto de su relación con la naturaleza. Sin esto no hay socialidad. Esto es justamente lo que ha provocado la actual tecnología: no sólo el alejamiento del hombre de la naturaleza, sino (por esto sobre todo) del hombre de sí mismo.

En tanto que la actividad laboral ha sido y es hasta nuestros días la principal relación que se establece entre el hombre y la naturaleza, y entre el hombre consigo mismo, debemos reconocer que el problema de la técnica es por tanto fundamental en este sentido. Y esto porque el trabajo-libertario-creador<sup>4</sup> es la única práctica a través de la cual el hombre a la vez que se relaciona consigo mismo, se realiza como individuo y como ente social.

## El desarrollo de la FP capitalistas y su presunta autonegación

Dentro de la interpretación tradicional de Marx se considera que el capitalismo es revolucionario precisamente porque desarrolla de manera inédita las fuerzas productivas. El desarrollo de estas permitirá la abolición de la ley del

<sup>4</sup> Concepto que desde luego entendemos en los términos en que los entiende Marx y no desde luego en los términos de trabajo enajenado, en cualquiera de sus acepciones. Y esto porque como bien lo dice Gers en su irritable trabajo: " El trabajo no ha existido siempre en el sentido en que lo entendemos en la actualidad: apareció con los capitalistas y los proletarios. Hoy designa una actividad que se ejerce 1) por cuenta de terceros; 2) a cambio de un salario; 3) según formas y horarios fijados por el que paga; 4) orientado a fines que no ha elegido por sí mismo. (De modo que) El obrero agrícola ejecuta un "trabajo": el minero que cultiva sus puerros en el patio de su casa ejerce un actividad libre. (De tal forma que)... la idea de que es necesario liberarse en el trabajo y no solamente del trabajo, del trabajo y no solamente en el trabajo, es tesis tan antigua como el salario..." A.Gers, Prólogo a la 2a ed. francesa de Adifa al Exaltaria. Ed. El Viejo Topo, Barcelona, 1980.

valor y finalmente el libre desarrollo de las potencialidades humanas.

En los Grundrisse Marx señala

"..El capital es la contradicción puesta en movimiento: tiende a reducir al mínimo el tiempo de trabajo, al mismo tiempo que hace de él la fuente única y la medida de la riqueza..." Dice además "...En esta transformación, lo que aparece como el gran pilar fundamental de la producción de la riqueza no es ya el trabajo directo que el hombre mismo ejecuta ni el tiempo durante el cual trabaja, sino la apropiación de su fuerza productiva general, su capacidad para comprender la naturaleza y dominarla mediante la existencia como cuerpo social, en una palabra, el desarrollo del individuo social. El robo de tiempo de trabajo ajeno en el que descansa la riqueza actual, se revela como un fundamento miserable al lado de este otro creado y desarrollado por la gran industria tan pronto como el trabajo en forma directa deje de ser la gran fuente de la riqueza el tiempo de trabajo dejará y tendrá que dejar necesariamente de ser la medida y, con ello, el valor de cambio la (medida) del valor de uso... Con ello se vendrá por tierra la producción basada en el valor de cambio y el proceso directo de la producción material se despejará de su forma y de sus contradicciones miserables... La reducción del tiempo de trabajo necesario que ya no beneficiará al plustrabajo, permitirá (entonces) el libre desarrollo de la individualidad"<sup>5</sup>

Esto presenta varios problemas.

Supone primeramente que puede haber un posible paso natural hacia el reino de la libertad por la vía del desarrollo capitalista de las fuerzas productivas<sup>6</sup>. Es decir que una tecnología desarrollada bajo una racionalidad capitalista puede servir sin más para el desarrollo de las potencialidades humanas. Porque erróneamente se ha pensado en que, en términos absolutos, Marx sostendría una posición neutralista de la tecnología: "Según la teoría marxista - señala erróneamente Marcuse- la base técnico-económica es en sí misma neutral y susceptible de una utilización tanto capitalista como socialista, dependiendo la decisión acerca de esa utilización del resultado de la lucha de clases; esta

<sup>5</sup> C. Marx Grundrisse p. 594

<sup>6</sup> El mismo Marx parece confesarlo: "...la creación de la riqueza se vuelve menos dependiente del tiempo trabajado... depende, más bien, del estado general de la ciencia y del progreso de la tecnología... El trabajo ya no aparece tanto como estando incluido en el proceso de producción, el hombre se comporta más bien como supervisor y regulador con respecto al proceso productivo... Tan pronto como el trabajo en forma directa ha cesado de ser la gran fuente de la riqueza, el tiempo de trabajo deja, y tiene que dejar de ser su medida, y por tanto el valor de cambio (de ser la medida) del valor de uso... con ello se desploma la producción fundada en el valor de cambio." C. Marx, Grundrisse

noción ilustra suficientemente los límites del determinismo marxista".<sup>7</sup>

El capitalismo sería entonces "la contradicción puesta en movimiento" porque a la vez que asegura el desarrollo de las fuerzas productivas liberadoras, asegura también su fatal término.

Asimismo, es por demás problemático señalar que el desarrollo capitalista de las fuerzas productivas acaba finalmente por trastocar el supuesto fundamental del sistema capitalista, es decir de la ley del valor, precisamente por la reducción del tiempo de trabajo socialmente necesario y consecuentemente de su carácter de medida del valor. Esto también sugiere sin más que puede haber un paso natural hacia una sociedad donde no rija la ley del valor, y esto por la simple vía del desarrollo capitalista de las fuerzas productivas.

De hecho así parecería plantearse la cuestión en el Crítica al Programa de Göttingen, ante la pretensión lassalleana de repartir desde ya íntegramente el fruto completo del trabajo individual: en la primera fase del socialismo debe antes que nada desarrollarse las fuerzas productivas, aún cuando este desarrollo limite aparentemente el desarrollo de la individualidad y sólo y hasta una segunda fase podría efectuarse la aprehensión plena de la riqueza, como social y libremente repartible.<sup>8</sup>

Supone en 2o término que, al parecer, basta con reducir al mínimo la jornada laboral para que advenga la sociedad libertaria.<sup>9</sup>

<sup>7</sup> H. Marcuse El Marxismo Soviético. Alianza ed. Madrid, 1984. p.12. Ahora bien, Marcuse observa atinadamente que "...En contraposición a este común denominador técnico-económico, se observa una estructura institucional muy diferente: empresa privada, en el mundo occidental; empresas nacionalizadas, en la sociedad socialista. ¿Se impondrá finalmente la base común técnico-económica sobre las instituciones sociales diferentes, o bien estas últimas constituirán ensanchando las diferencias en la forma de utilización de las fuerzas productivas por parte de estos sistemas?". Ibidem. p.12

<sup>8</sup> "En la fase superior o la sociedad comunista, cuando haya desaparecido la subordinación esclavizadora de los individuos y la división del trabajo y, con ella, la oposición entre el trabajo intelectual y el trabajo manual; cuando el trabajo no sea solamente un medio de vida, sino primera necesidad vital, cuando, con el desarrollo de los individuos en todos sus aspectos, crezcan también las fuerzas productivas y corran a chorros llenos los manantiales de la riqueza colectiva, sólo entonces podrá rebasarse totalmente el estrecho horizonte del derecho burgués, y la sociedad podrá escribir en su bandera: ¡ De cada cual, según su capacidad; a cada cual, según sus necesidades!". C. Marx, Crítica al Programa de Göttingen. p.18

<sup>9</sup> Esto parece claro cuando Marx señala que "...La verdadera economía del ahorro consiste en el ahorro del tiempo de trabajo (...); pero este ahorro es idéntico al desarrollo de la productividad. Por lo tanto, ciertamente no es la renuncia al gozo, sino el desarrollo de la energía, de las facultades tanto como de los medios para el disfrute placentero. La facultad de gozar es la condición para gozar y consiguientemente el medio primordial para el placer. Y esta facultad significa desarrollo de la capacidad individual de la productividad. El ahorro del tiempo de trabajo implica el aumento del tiempo libre, es decir, tiempo para el pleno desarrollo del individuo. Esta es la mayor fuerza productiva que a su vez tiene efectos sobre la productividad en el trabajo. Es evidente que el tiempo de trabajo no puede seguir estando

## Trabajo en general y trabajo capitalista-Trabajo Productivo e Improductivo (Creciente del espectro laboral)

Con singular relevancia se nos presenta nuevamente la vieja discusión trabajo productivo-trabajo improductivo, que muchos juzgan, como lo hacía Schumpeter en 1950, una "polvorienta pieza de museo".

Aunque en el Capítulo VI Inédito Marx los describe un proceso de acumulación con una creciente intelectualización del trabajo, se limita al trabajo que se practica sólo en el piso de fábrica, sin referirse, salvo tangencialmente, al trabajo intelectual productivo que ocurre fuera de la misma y que puede medirse incluso en los términos puros de la ganancia capitalista; aunque, a criterio de Cosimo Perrotta, debiera evaluarse con parámetros bien diferentes.<sup>10</sup>

Es evidente que este trabajo que no es productivo en términos capitalistas, que no produce valor, es útil, puesto que produce valores de uso. Así, es inútil problematizar si es o no productivo o útil el trabajo intelectual.<sup>11</sup>

Es ocioso entonces desbaratar sobre si un trabajo es productivo o no, si antes no definimos en qué términos lo entendemos como tal.

A Marx le interesa, en un primer momento, definir lo que es trabajo productivo pero en términos capitalistas:

"Como el fin inmediato y (el) producto por excelencia de la producción capitalista es la plusvalía, tenemos que

en oposición abstracta al tiempo libre -tal y como parece enterío desde el punto de vista de la economía burguesa. El trabajo no puede transformarse en juego... El tiempo libre -que es tiempo de recreación, así como tiempo para una actividad superior- transforma a quien lo posee en un sujeto diferente". *Carla Mammiolas*

<sup>10</sup> "Hoy en día debería ser evidente que la expansión de los servicios ha modificado profundamente el proceso de acumulación, ya que, al incrementar la capacidad de consumo de la fuerza laboral ha aumentado la calificación de ésta y así ha permitido un aumento de la producción de excedente (aumento de la productividad). Marx no alcanza a prever este tipo de desarrollo porque no analiza suficientemente el trabajo dirigido a la reproducción de la fuerza de trabajo. Para él, este trabajo será siempre marginal y de todos modos es extraño al proceso de valorización, el cual comienza solo cuando la fuerza de trabajo se presenta en el mercado: por tanto es improductivo". C.Perrotta, "Trabajo productivo e improductivo", en *Marx a cien años*, Ed. UAB, Colección, 1984

<sup>11</sup> Ya que "...la ganancia no es el único criterio que en la producción de excedente, convive con el criterio del desarrollo económico social dirigido por el Estado. De esta manera, la actividad de reproducción humana entra a formar parte directamente de la acumulación: incluso si su productividad no se mide por la ganancia, aunque deben encontrarse otros criterios de evaluación... Sobre la base del concepto de producción social de excedente sin ganancia, se puede reformular la clasificación de los trabajos productivos, pero ya no refiriéndose a las tareas o a la sola relación de producción, sino a la utilidad social real a partir del desarrollo de una actividad de trabajo. Utilidad social real y productividad económica tenderían así a reunirse, pero en el ámbito de la acumulación social excedente." C.Perrotta, Trabajo productivo e improductivo, en *Marx a cien años*, Ed. UAB, Colección, 1984.

solamente es productivo aquel trabajo -y sólo es un trabajador productivo aquel ejercitador de capacidad de trabajo- que directamente produzca plusvalía, por ende sólo aquel trabajo que sea consumido directamente en el proceso de producción con vistas a la valorización del capital".<sup>12</sup>

Así pues, cuando habla de un trabajo improductivo, habla sólo de un trabajo improductivo en términos capitalistas, lo cual no implica que el trabajo que no es productivo en términos capitalistas, no sea necesario o útil para la reproducción social en su conjunto:

"Sólo la estrechez mental burguesa, que tiene a la forma capitalista de la producción por la forma absoluta, y en consecuencia, por la única forma natural de la producción, puede confundir la cuestión de qué es trabajo productivo y trabajo productivo desde el punto de vista del capital, con la cuestión de qué es trabajo productivo en general".<sup>13</sup>

En un primer momento pues, a Marx no le interesa medir la utilidad y la productividad de éste trabajo que no produce valor.

Así pues, el trabajo improductivo en términos capitalistas es aquel que no produce plusvalía, lo cual, repito, no significa que no produzca valores de uso, productos de cualquier tipo, necesarios para la sociedad. Por ello es que cuando nos referimos a las FP no hablamos sólo de las fuerzas que producen en términos puramente capitalistas, sino a aquellas que producen en general: valores de uso de cualquier índole.

A la tecnología capitalista le interesan única y exclusivamente las actividades productivas, así entendidas. Dicho esto, queda claro que en el desarrollo de ésta, sólo interesa una sola de las dimensiones del hombre -su dimensión productiva- y una sola de las dimensiones de la naturaleza -proveedora de materias primas-; ¿por qué entonces no ha de quedar claro que estos sólo intereses son nocivos no sólo para el hombre en tanto ser genérico, o en tanto ser individual, sino también para la naturaleza ?; ¿porqué entonces, sostener aún como dogma el beneplácito decimonónico de Marx con respecto al desarrollo espectacular de las FP capitalistas ?; ¿por qué no pensar a la vista del desastre y a la vista del aplanamiento progresivo de la vida y la personalidad humana ?; ¿por qué entonces no poner coto a este gigantesco desmán que es la tecnología capitalista ?.

**La tecnología: forma, contenidos y fines**

De entrada, parecería que Marx -en algunos párrafos de los Grundrisse- y sobre todo Engels -en De la Autoridad-,

<sup>12</sup> C. Marx. Capítulo VI. Intédito. p.77

<sup>13</sup> C. Marx. Capítulo VI. Intédito. p.78

propondrían que la única forma de acabar con la escasez material sería por la vía de la producción en masa, por la vía del trabajo enajenado, por medio del trabajo autoritario. De esta forma la única alternativa tecnológica sería la capitalista -puesto que, el desarrollo de esta supondría fatalmente su aniquilamiento como tal, al abatir la ley del valor-, es decir aquella que antepone las necesidades de la valorización a las necesidades humanas -no sólo en lo que se refiere al consumo sino también a la forma en que el hombre se relaciona con la naturaleza por medio del trabajo. Bajo esta lógica entonces no existiría una tecnología capitalista, existiría simplemente la tecnología.

La pregunta obligada es la siguiente: ¿Se puede cambiar la finalidad de la tecnología, sin cambiar su forma específica?

¿Se puede trocar la sociedad enajenante y expoliadora en sociedad libertaria a partir de la mera expropiación de los MP capitalistas?

Para explicitar podemos hacer un parangón entre la tecnología y la política. Preguntémosnos si en ambos casos es suficiente cambiar sus fines para modificar su utilización, o si por el contrario, cambiar fines requiere obligadamente de la modificación de su forma y contenidos.

Veamos, que sucede en la política.<sup>14</sup>

La política tradicional ha sido, desde tiempos inmemoriales, vertical y autoritaria. Quien está en la cumbre de la pirámide puede ser bueno o malo, de la persona que esté en el poder depende de algún modo el que el gobierno sea bueno o malo.

Pero el que quien esté en el poder sea bueno o sea malo, no quita que la forma de participación política, si la hay, deje de ser vertical y autoritaria. Habrá entonces relaciones verticales, hacia arriba o hacia abajo, pero no relaciones horizontales, libre convivencia, libre socialidad, liberación de las relaciones autoritarias, etc. Se puede ir hacia un lado o hacia otro, pero no se podrá romper con la lógica interna de interacción. Es decir que, *con relaciones de gobierno vertical no puede haber sociedad libertaria.*

¿Qué pasa entonces con la tecnología?. Determinada tecnología puede ser más o menos productiva, puede asegurar

<sup>14</sup> Cuando hablamos de política, tal como la conocemos -de la realpolitik- hablamos, para no ir muy lejos, de aparatos, de su coordinación etc. Evidentemente toda política que quiera ser efectiva en el plano actual de esa política debe tener una forma de organización específica, un contenido y una finalidad. Casi obligadamente la forma y el contenido de la política de los más diversos partidos es la misma, aunque su finalidad cambie. Así, podemos ver como los políticos, o los partidos enteros cambian de bandera casi sin conflicto alguno. Eso que ayer era rojo, ahora es blanco, mañana verde etc; pero la práctica, el know-how de la política que se ha de aplicar es difícilmente cambia.

un mayor consumo, pero sólo posibilita una, y sólo una, forma de relación del hombre con la naturaleza y del hombre consigo mismo <sup>15</sup>: una relación vertical y autoritaria, una relación horizontal libertaria, etc.

Efectivamente, nunca la relación del hombre con la naturaleza ha tenido el mismo cariz. Esto es claro y no presenta mayores complicaciones. Las complicaciones empiezan cuando se pretende que diversos tipos de tecnología son compatibles con un mismo modo de relación del hombre consigo mismo y, de la misma manera, que un mismo tipo de tecnología es compatible con diversos modos de producción, con diversos modos de relación del hombre con la naturaleza y del hombre consigo mismo. Olvidando con esto que para apropiarse de un elemento hay que transformarlo. <sup>16</sup> No es pues sólo su uso lo que define a una tecnología sino su diseño mismo. Es su concepción misma y no sólo el uso capitalista de la tecnología lo que determina que el trabajo sea enajenado y el trabajador explotado.

Pero aún hay más: esta tecnología no sólo determina la relación específica del hombre genérico con la naturaleza y del hombre consigo mismo, sino también los términos de su reproducción misma, lo cual significa que no sólo existe subsunción del trabajo, sino también una subsunción del consumo al capital. <sup>17</sup>

Si esto es así tendríamos que poner reparos a lo señalado por Marx en los Grundrisse. La cosa entonces no sería tan simple, el desarrollo capitalista de las fuerzas productivas, si bien es cierto asegura el acortamiento del tiempo de trabajo como medida del valor, no asegura de manera alguna el acceso a un nuevo modo de producción, antes bien resulta de algún modo una importante barrera. Una tecnología capitalista se corresponde única y exclusivamente con un modo de producción capitalista. Desde luego esto no quita que de alguna forma puedan coexistir un modo de

<sup>15</sup> "...de una parte, cierta autoridad, delegada como esa, y de otra, cierta subordinación, con cosas que, independientemente de toda organización social, se nos imponen con las condiciones materiales en las que producimos y hacemos circular los productos". F. Engels, *De la Autoridad*

<sup>16</sup> "...existe un error habitual en los historiadores de la tecnología cuando asocian un rígido factor de intensidad de fuerza de trabajo para una tecnología dada... El trasplante exitoso de una tecnología implica la capacidad endógena para alterarla, modificarla y adaptarla a una infinidad de aspectos, sin los cuales no hay verdadera 'apropiación'". N. Rosenberg, *Inside the Black Box*, Cambridge UP, 1982 pp. 272-273, citado por Eduar Velasco en *Qu.Cit.*

<sup>17</sup> "Ahora en el capitalismo la ideología dominante y el fetichismo de las relaciones cónicas no sólo se sitúan en los intercambios reales (producción/consumo) y entonces no sólo los significados comunicativo-lingüísticos invierten la realidad, sino que los valores de uso en cuanto tales presentan una estructura material nociva, inventadora, destructora, anonadadora de las capacidades humanas. De tal manera, el desarrollo de la subsunción real del proceso de trabajo inmediato bajo el capital conlleva de suyo una expresión funcionalmente exterior al proceso de trabajo inmediato calificable de subsunción real del consumo bajo el capital". J. Verasa *Qu.Cit.* p. 77

producción capitalista con una forma de distribución relativamente "socialista", es decir con una forma de distribución más equitativa del producto.

El problema es que la mera distribución más o menos equitativa del producto no asegura el acceso a una comunidad de individuos libremente asociados. Pero ¿Es que acaso lo posibilita y es incluso un paso obligado? Desde luego que sí. Claro, siempre y cuando se tome conciencia y se actúe consecuentemente desde luego- de que no basta la mera distribución equitativa del producto para asegurar el paso a una sociedad libertaria. Sin embargo debemos considerar de manera ampliada aquello de que "El capital es la contradicción puesta en movimiento: tiende a reducir al mínimo el tiempo de trabajo al mismo tiempo que hace de él la fuente única de la riqueza".<sup>18</sup> También el capital es la contradicción puesta en movimiento, porque aunada a la necesidad de desarrollar al máximo, en aras de la ganancia extraordinaria, las fuerzas productivas, necesita también conservar, en aras de la ganancia, el tiempo de trabajo como medida de la riqueza.<sup>19</sup>

Así, el capitalismo tendría que llegar a un punto en que, agotados ya todos los mecanismos de contención de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, se vería en la necesidad de frenar el desarrollo de las fuerzas productivas. O todavía peor, crear fuerzas destructivas: Otra cosa no es la industria bélica.

Como la izquierda marxista tiene fe en que el beneplácito con que Marx miraba el desarrollo de las FP promovido por el capitalismo; sólo en este momento tendría lugar la revolución socialista que posibilitaría seguir desarrollándolas. Tal momento no ha llegado, ni se ve próximo, ni en la historia, ni en la lógica. Como si se ve muy clara otra tendencia: la destrucción.

Así pues, habría que preguntarse si existe la posibilidad de que el capitalismo siga desarrollando hasta el infinito las fuerzas productivas-destructivas capitalistas - claro, implementando ad-infinitum nuevos mecanismos contratendenciales, o si bien tal desarrollo tiene un límite. E incluso, todavía más importante, cabría preguntarse si no es que el capitalismo después de un límite determinado,

<sup>18</sup> C. Marx Grundrisse p.39

<sup>19</sup> Así, "...De una parte, el capital pone en marcha todas las fuerzas de la ciencia y de la naturaleza, estimula la cooperación y el intercambio social para hacer a la creación de la riqueza [relativamente independiente del tiempo de trabajo, pero de otra parte, trata de medir en trabajo las inmensas fuerzas sociales así creadas, condenándolas con ello a mantenerse dentro de los límites necesarios para mantener como el valor ya creado. Las fuerzas productivas y las relaciones sociales -dos aspectos distintos del desarrollo del individuo social- no son ni significan para el capital otra cosa que medios para que pueda mantenerse sobre su estrecho fundamento. Se trata, en realidad, de las condiciones materiales que hacen saltar los fundamentos del capital..." C. Marx Grundrisse p.594

empieza a desarrollar no ya una mera tecnología capitalista sino la tecnología en general apropiada incluso para el desarrollo de una sociedad libertaria.

Hoy al menos, el sistema taylorista-fordista, fundamento del modo de producción capitalista clásico ha perdido su efectividad. Las bondades de la producción en masa son puestas en entredicho, al menos en importantes ramas de la industria. La deslocalización, el trabajo a domicilio son buena prueba de ello.

Por eso mismo la crítica a la tecnología capitalista no debe partir de modelos abstractos. No puede ya partirse del supuesto de la gran industria clásica estudiada por Marx, ni de la gran industria de la posguerra, cuyo fundamento más extendido fue el sistema taylorista-fordista.

Hoy la crítica a la tecnología capitalista debe partir de la tecnología capitalista actual, y de las tendencias de su desarrollo. Hacia allá se encamina el análisis que se hace en el siguiente capítulo:

## Cap.. III LA NUEVA ORGANIZACION PRODUCTIVA CAPITALISTA (NOPC)

### A) LA DESMATERIALIZACION DEL TRABAJO Y LA REESTRUCTURACION PRODUCTIVA CAPITALISTA

...como con el desarrollo de la subsumción real del trabajo en el capital o del modo de producción específicamente capitalista, no es el obrero individual sino cada vez más una capacidad de trabajo socialmente combinada la que se convierte en el agente real del proceso laboral en su conjunto, y como las diversas capacidades de trabajo que cooperan y forman la máquina productiva total participan de manera diferente en el proceso inmediato de la formación de mercancías o mejor aún productos...tenemos que más y más funciones de la capacidad de trabajo se incluyen en el concepto inmediato de trabajo productivo, y sus agentes en el concepto de trabajadoras productivas...Si se considera el trabajador colectivo en el que el taller consiste, su actividad combinada se realiza materialmente (materialiter) y de manera directa en un producto total que al mismo tiempo es una masa total de mercancías, y aquí es absolutamente indiferente el que la función de tal o cual trabajador, pero eslabón de este trabajador colectivo, esté más próxima o más distante del trabajo manual directo... C. Marx, Capítulo VI inédito pp. 76-79

#### El ciclo del capital y las actividades productivas

Con todas las consecuencias que ello tiene sobre el nivel del empleo, la calificación y la organización del trabajo, la vieja tendencia señalada por Marx de desplazamiento de la división del trabajo hacia su parte no manual, se presenta hoy con singular evidencia.

En la rama de telecomunicaciones -sin duda vanguardia actual de la industria capitalista-, se asiste a una transferencia importante en los costos de producción y crecientemente se integran a su producto final más y más elementos inmateriales. En la actualidad el 70% de sus costos tienen que ver con la concepción y el diseño <sup>1</sup>.

Tal tendencia está, sin duda, directamente relacionada con el espectacular crecimiento del sector terciario de la economía, que tradicionalmente, desde los fisiócratas ha sido considerado como improductivo, y que hoy presenta características que ponen en entredicho la absoluta veracidad de este supuesto que, por lo demás, nunca ha sido del todo válido.

"El proceso cíclico del capital -nos dice Marx- es unidad de circulación y producción, incluye a ambas... Pero como secciones funcionalmente determinadas, fases del ciclo del capital, que no sólo pertenece a la esfera de la circulación, sino también a la de la producción, el capital cumple su propio ciclo dentro de la

<sup>1</sup> J. L. Ivens, *Changements majeurs en télécommunication. Enjeux pour le développement*, Bruselas, Mimeo, p. 6.

esfera de la circulación general de las mercancías" <sup>2</sup>. Y más adelante insiste "...el tiempo de producción abarca el periodo del proceso laboral, pero no es abarcado por éste" <sup>3</sup>.

Al olvidar esto y al considerar, como supuesto irreversible, la tradicional división sectorial de la economía, hemos dado por hecho que, en tanto que se ubicarían dentro de la esfera exclusiva de la circulación, los servicios son sencillamente actividades improductivas y por esto no tienen mayor trascendencia para la reproducción capitalista.

Tal esquema obnubila la percepción de la actual reestructuración capitalista y de sus tendencias más profundas.

De la misma forma que el concepto *capital* no puede ser aprehendido sino en términos dinámicos, los nuevos servicios y los servicios tradicionales recontextualizados deben ser analizados en los términos amplios de la más compleja reproducción capitalista y de su mayor integración y virtual consustanciación con la parte del trabajo considerada llanamente como material. El nuevo tipo de servicios, pues, tiene que ver con una dinámica de la reproducción capitalista completamente diferente. Reproducción que tiene que ver con la necesidad de agilizar la rotación del capital con el fin de alcanzar el máximo posible de valorización. <sup>4</sup>

En este contexto, el carácter de los servicios -y de la reproducción capitalista en su conjunto- debe ser completamente reconsiderado. <sup>5</sup> Así pues hoy resulta del todo absurdo seguir considerando toda la amplia gama de servicios como simple trabajo improductivo. "...una actividad nunca es productiva en sí. Cuando los clásicos y Marx discurren sobre el carácter productivo de una actividad la evalúan de acuerdo al lugar que ocupa dentro de un sistema de actividades; esto es, se sitúan en el contexto de un trabajo social dividido en ramas, modos de producción, clases, funciones, etc... El caso del terciario nace de la descomposición del proceso de trabajo y más simplemente: se trata indudablemente de un trabajo productivo en la medida en que no correspondía a una mera función de encuadramiento (*encadrement*) <sup>6</sup>. Pero este trabajo

<sup>2</sup> C. Marx, *El Capital*, T. II, V. 4, México, Siglo XXI ed., pp. 66-67.

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 143.

<sup>4</sup> "La velocidad de rotación interna del conjunto de los componentes del capital en la producción es el nuevo eje en la planificación del proceso de trabajo. Las nuevas fábricas giran alrededor del diseño de productos y procesos, por medio de los cuales el trabajo preterrito fluye vertiginosamente de un punto a otro. El capital real ha descubierta a *El Capital* de Marx cuando afirma que el máximo de valorización posible se alcanza cuando se tiende a reducir el tiempo de rotación a cero. La intensidad del trabajo individual, esto es, la cantidad de trabajo incorporado por unidad de tiempo, ha quedado como última forma arcaica de la plusvalía absoluta. Integrada al vértigo del movimiento de las mercancías y de los hombres. El componente restante del mecanicismo es la velocidad y precisión de las metacurvas del trabajo objetivado en producto". E. Velasco, *Op. Cit.*, p. 263

<sup>5</sup> Ya que estas en general tienen la finalidad de agilizar y optimizar la realización de las mercancías (de viejo y nuevo tipo), para hacer tender a cero el tiempo de rotación, función que cada vez se torna más relevante.

<sup>6</sup> Con este término Lipitz hace referencia fundamentalmente a los labores de gestión dentro de la

no es productivo sino únicamente en su articulación con la parte manual del trabajador colectivo".

### Mucho más que una simple reestructuración industrial

De acuerdo con los cálculos del Centro de Empresas Transnacionales de la ONU, alrededor del 40% del stock mundial de inversión directa y 50% de sus flujos anuales pertenecen al ámbito de los servicios. Todo parece indicar que esta tendencia se fortalecerá en el futuro<sup>8</sup> como se constata al observar el despliegue que los servicios -incluso si consideramos sólo los debidamente contabilizados- han tenido en las dos economías vanguardia de la reestructuración capitalista actual: en 1965 la inversión extranjera directa (IED) de Japón en este sector significaba el 29% del total, en 1985 constituía ya el 52%. Para el mismo año, la IED alemana en servicios representaba el 47% del total, aun cuando en 1965 tal inversión alcanzaba apenas un 10%<sup>9</sup>.

El problema es que no existen indicadores confiables que nos permitan saber exactamente hasta qué punto la expansión y complejización de los servicios productivos corresponde con la reestructuración capitalista en general. Como es sabido, la evaluación de todo este sector enfrenta grandes problemas metodológicos<sup>10</sup>. Es claro sin embargo que su importancia es

~~expresión de transición a los servicios públicos claramente definidos dentro de las así denominadas~~  
~~condiciones generales superiores de la reproducción capitalista: justicia, ejército, policía, etc.~~

<sup>7</sup> R. Lipietz, "Le Tertiaire, Embryon de l'accumulation capitaliste: prolifération et polarisation" *Critique de l'Economie Politique*, No. 12, Nouvelle Série, Paris, julio-septiembre de 1980, p. 44.

<sup>8</sup> Japón, por ejemplo, "economía paradigma de la actual reestructuración" dejará de producir mayoritariamente, como ya lo ha empezado a hacer, bienes durables y de consumo de exportación y será crecientemente una economía orientada a la producción de información y de servicios. Ver V. López Villafañe, La Identidad tecnológica e industrial de Japón para el año 2000. México, Mimeo, Junio de 1987, p. 3. Y aún más, ya en 1967 R. Nichte preveía lo siguiente: "...luego de una cierta saturación de los servicios elementales se encaminará la corriente de transformaciones en la estructura del trabajo nacional, cada vez más, hacia la esfera de la ciencia, la técnica, la preparación de la producción, la instrucción, le arte, el cultivo de las fuerzas humanas y el cuidado del hombre en el más amplio sentido, es decir, hacia sectores que por sus características sociales y antropológicas específicas se diferencian tanto de la "esfera de la producción" tradicional, como de las clásicas actividades de "servicio" y podrían ser determinados cuaternarios. La revolución científico-técnica desplazaría seguramente gran parte del trabajo humano hacia esta esfera, que habrá de equilibrar en el futuro su participación en el número de trabajadores con la industria y gradualmente lo superará". R. Nichte Op. Cit. Estaba esto absolutamente previsto por Marx, cuando señalaba que en las condiciones socialistas la esfera del "trabajo productivo" se amplía. (7)

<sup>9</sup> CITECS-ONU, "Las empresas transnacionales y los servicios", *Comercio Exterior*, V. 38, No. 1, México, Bancomex, Enero 1988, pp. 54-57.

<sup>10</sup> El análisis del sector servicios, en sí mismo, enfrenta como es sabido un sinnúmero de problemas, desde conceptuales, hasta simplemente estadísticos. "A pesar de los esfuerzos, los conocimientos sobre la ET en la esfera de los servicios están aún a la saga de los que se tienen sobre las ET industriales, ya son insuficientes la información respecto a su cantidad, sus estrategias coercitivas, los factores que explican su transnacionalización, su difusión geográfica, su papel en el proceso de globalización de la economía mundial y sus efectos sobre los países receptores y las transacciones internacionales fee

mucho mayor que la expresada por las estadísticas, considerando la tendencia de las empresas de todas las ramas a la diversificación y la mayor incorporación a las actividades de este sector.

La dificultad estriba en que algunas de estas actividades se cuantifican -al clasificarse- como secundarias difíciles de cuantificar <sup>11</sup> y en que las estadísticas sólo incluyen empresas que exclusivamente pertenecen al sector servicios.

Si junto con esto consideramos la tendencia complementaria de este proceso, la subcontratación <sup>12</sup>, tenemos entonces un cuadro interesante que confirma la evidente desmaterialización de la producción: por un lado las grandes empresas transnacionales -sin duda la voz cantante de la actual reestructuración- se orientan cada vez más hacia el sector servicios y, por otro, se deshacen crecientemente de una gran parte de la producción material. El cada vez más importante fenómeno de la subcontratación confirmaría la tesis de que la reestructuración capitalista actual no es sólo, ni mayoritariamente, una simple reestructuración industrial.

#### La industria, los nuevos servicios y los servicios tradicionales recontextualizados

La estructura actual de los servicios nada tiene que ver con la estructura anterior de los servicios tradicionales: publicidad, mantenimiento, comunicaciones y transportes tradicionales, servicios bancarios tradicionales, etc.

Ahora las nuevas actividades, ubicadas mecánicamente en el sector terciario -finanzas, nuevas formas de comercialización, control de la producción, seguros, servicios de ingeniería, investigación y desarrollo, diseño, desarrollo de programas, control de calidad, etc.- participan directamente en el proceso de valorización del capital y son, por esto, actividades productivas.

Por añadidura, tales actividades tienden a ser producidas crecientemente bajo formas industriales.

Es claro entonces que estas nuevas actividades terciarias y las tradicionales anteriores pasan a desempeñar un papel harto diferente dentro de la producción. Por ello, decir simplemente que estas actividades juegan un mero papel improductivo, es erróneo.

descuido puede explicarse parcialmente por la baja calidad de los datos disponibles, por el hecho de que las ET de servicios tienden a ser más pequeñas que las que producen bienes y por problemas metodológicos y conceptuales. A veces es difícil determinar si una empresa pertenece a la esfera de los servicios. De tal manera que el papel concreto que desempeñan las ET en el sector servicios es todavía un misterio.

<sup>10</sup> Ibidem. p. 77.

<sup>11</sup> Los servicios imputables a factores, por ejemplo.

<sup>12</sup> Ver parte correspondiente en el inciso B "Los Mecanismos de la Reestructuración Productiva".

Estos nuevos servicios y los servicios tradicionales recompuestos y recontextualizados afectan profundamente la organización productiva capitalista tradicional precisamente porque abandonan su papel tradicional para pasar a formar -de manera más clara puesto que nunca se han ubicado fuera- parte constitutiva de ésta. En algunos casos aun, como en el de la industria del vestido, el rubro de la informática es axial e incluso llega a subordinar al sector productivo.

Si esto es así, si el sector servicios ha abandonado definitivamente su tradicional papel y ha pasado a formar parte consustancial del sector productivo también recompuesto y recontextualizado, tenemos que los efectos de los nuevos servicios tienen que evaluarse más allá del ámbito que tradicionalmente se les ha atribuido.

Es sabido que, dentro de las empresas, una tendencia predominante es la diversificación<sup>13</sup>. La nueva realidad económica demanda la participación directa de éstas en la esfera tradicionalmente considerada como terciaria. Dadas las nuevas formas de valorización, ésta es una necesidad ineludible.

Así pues, si los servicios son producidos de manera industrial y si la producción material está hoy del todo consustanciada con la producción inmaterial, con los servicios: ¿Cómo seguir considerando a la industria y a los servicios como antes separados?

### La reestructuración productiva y las telecomunicaciones

La reestructuración actual de las telecomunicaciones y su conjunción con las actuales formas de captura, sistematización y transmisión de la información -la telemática- permite, entre otras cosas, la relocalización de las industrias y de las empresas en general. Las nuevas comunicaciones posibilitan la deslocalización y contribuyen así a impulsar importantes economías externas. La interconexión entre empresas y filiales constituye ahora un elemento central en las transacciones económicas y en la toma de decisiones. El espacio de los mercados se estrecha -por así decirlo- y los agentes económicos internacionales se multiplican.

Por esto mismo, el grueso de las innovaciones tecnológicas de

13 "Una característica interesante de la estrategia de las ET de servicios que comparten con los otros sectores, ha sido la diversificación de sus actividades, tendencia que ha provocado la aparición de un número creciente de conglomerados de servicios y la expansión de empresas industriales hacia ese sector. Es sabido que se difuminan las fronteras entre las actividades bancarias, de seguros y otros servicios financieros, tendencia que ha recibido apoyo en los EU mediante la eliminación de normas. Algunas empresas industriales también se han orientado hacia servicios financieros y de otro tipo... Mas aún, las grandes empresas industriales, en especial las petroleras, operan sus propias flotas y los productores de equipos de computación suministran muy a menudo los servicios de datos..." *Ibid.* p. 109.

los ochenta se dan a la par de las innovaciones que se refieren a la organización empresarial.

Esta tendencia se expresa claramente en la modificación sustancial de la organización productiva, de la administración y de la infraestructura tecnológica que la posibilita.

Difícilmente podría pensarse en la aplicación de las nuevas tecnologías -que para el caso es lo que interesa- independientemente de las importantísimas innovaciones en materia organizativa. En tanto que el cambio tecnológico implica cambios cualitativos de gran relevancia, resulta del todo inadecuado seguir considerando a la administración, por ejemplo, como simple marco de la producción material; su papel dentro de la economía es cada vez más importante.

Indudablemente, uno de los factores fundamentales de la emergencia de la economía japonesa como vanguardia de la economía internacional ha sido su capacidad de innovación tecnológica, sobre todo la que concierne a la organización de sus corporaciones nacionales y multinacionales.<sup>14</sup>

A grandes rasgos el nuevo modelo de organización presenta tres tendencias<sup>15</sup>, dependientes de las telecomunicaciones, y complementarias entre sí:

- a) la sistematización de la empresa en una red integrada. Esto supone la posibilidad de fusionar -gracias al desarrollo de la infraestructura en materia de informática y telecomunicaciones- todas las actividades administrativas y productivas, de oficina o de planta, de diseño de comercialización, etc., en un solo sistema interactivo.
- b) la adaptación en línea de la producción al mercado. Esto supone la posibilidad de eliminar las estructuras verticales de organización tradicionales a través de una red de información en línea retroalimentable entre las diversas células de la producción y la comercialización.
- c) centralización y descentralización. Esta tercera tendencia supone la conformación de redes descentralizadas que logran la conjunción afortunada del máximo ampliamente posible de autonomía local,<sup>16</sup> con el mínimo estrictamente necesario de control central.<sup>16</sup>

Estas tres tendencias fortalecidas a lo largo de los ochenta encaminan a la economía mundial a la reducción del tamaño de las empresas y, a una mayor horizontalidad y flexibilidad productiva.<sup>17</sup>

<sup>14</sup> CTC-UN, *Transnational Corporations in World Development*, Nueva York, UN, 1986, p. 7.

<sup>15</sup> Ver Carlota Pérez, *Las Nuevas Tecnologías, una Visión de Conjunto*, Reunión de Coordinación del Proyecto PITAL (ONU-IDBFC), Caracas, mimeo, julio de 1986. El desarrollo es del autor (J.Z)

<sup>16</sup> Indudablemente este logro inédito de la empresa capitalista tendrá en el mediano plazo efectos trascendentales sobre la estructura social en su conjunto.

<sup>17</sup> Es decir, hacia esto que, siendo uno de sus objetivos claros, les ha sido negado a las economías y sociedades del Este.

Dentro de la nueva organización productiva capitalista la información en general y las normas bajo las que se produce y transmite son uno de los insumos más importantes de la producción y, tendencialmente, podrían convertirse en el factor principal. De esta manera, la telemática y la expansión de todos los servicios en ella comprendidos permiten racionalizar la tradicional producción en masa mediante la máxima optimización de la producción de flujo discreto y la consecuente reducción de acervos y de pérdidas.

Considerando las tendencias anotadas, la desmaterialización de la producción, el crecimiento exponencial del tradicionalmente denominado sector servicios y la concentración del eje tecnológico en torno a la telemática, es evidente que el control de la economía capitalista se mueve fuera de las empresas tradicionales. Por extensión, dicho control se desplaza de los países y regiones productoras de bienes materiales, hacia las productoras de servicios.

Bajo estas circunstancias entonces, una economía podría producir satélites de exportación o cualquier otro producto material sofisticado -descuidando por esto ramas de la economía y de los servicios que podríamos desarrollar con relativos éxitos y con mayores beneficios para nuestras sociedades-<sup>18</sup>, sin por ello ser autosuficientes y/o independientes.

Estas consideraciones nos permiten analizar a través de un nuevo lente, los mecanismos actuales de la reestructuración capitalista, de tal manera que ésta ya no aparezca como una mera adecuación a las condiciones actuales, o como una simple "revolución tecnológica", que no tendría con las anteriores mas que diferencias cuantitativas, por lo cual no constituirían un peligro evidente para la pervivencia del sistema capitalista, tal como hasta ahora lo hemos entendido.

A partir de los anterior, podemos entender el carácter específico que ahora asumen los nuevos mecanismos de la reestructuración capitalista. Los cuales a su vez, nos permiten entender la base de la nueva organización productiva capitalista (NOPC), sobre la cual han de levantarse las nuevas relaciones sociales de producción. Veamos:

<sup>18</sup> Diferencias aparte, en la Ronda de Uruguay sobre servicios quedaron claras al menos tres cosas: primero, algunos países subdesarrollados poseen ventajas cooperativas reales en algunos servicios -como el turismo o el diseño de software, decir que la PI es más barata, por un lado y por otro poseen más atractivos turísticos-; segundo, el debido manejo de tales ventajas permitiría fortalecer el poder de negociación comercial de estos países con el Centro; tercero, la liberalización del mercado de servicios fracasaría sin una política complementaria de reestructuración del mercado interno. Ver P.A. Mesarhion and K. P. Sauvant The Uruguay Round Services in the World Economy. The World Bank-The United Nations Centre on Transnational Corporations, Washington- New York, 1990.

Al parecer tales cuestiones se han ignorado en la actual política económica que prioriza esta suerte de política industrialización que hoy nos aqueja a los mexicanos.

## B) LOS MECANISMOS ESPECIFICOS DE LA REESTRUCTURACION PRODUCTIVA

Los cambios ocurridos en los últimos años, sobre todo a partir de la crisis de 1973-74 y más aún a partir de los ochenta, en la economía mundial nos explican la necesidad y el carácter de la actual reestructuración capitalista.

En forma esquemática se puede señalar lo siguiente.

La caída de la tasa de ganancia<sup>1</sup> y los costos crecientes del dinero explican en gran medida la necesidad de la innovación tecnológica -que es desde luego una constante a lo largo del capitalismo, pero que ha tomado ritmos espectaculares en los últimos años-, dentro de la cual podemos incluir también -en tanto que ambas van orientadas a abatir los costos de producción vía la reducción de la parte variable del capital- las innovaciones en materia de administración y organización de la producción y circulación capitalistas.

Los costos crecientes de la innovación tecnológica así como la intensificación de la competencia, sobre todo en el rubro de los nuevos productos así como a la cada vez más acelerada obsolescencia de los productos y procesos de trabajo, explican en gran medida el crecimiento de los

<sup>1</sup> Que si bien es cierto se ha manifestado siempre como tendencia lógica e ineluctable, presenta importantes contratendencias: "El período mediano o largo, si bien parece poco discutible que la tendencia es mucho hacia la sustitución capital/trabajo, ni la observación histórica ni la discusión analítica permiten, pese a todo, concluir que haya una necesidad y continua "tendencia" a la baja de la tasa de ganancia, como tampoco, en sentido inverso, que la técnica regenera y renueva por sus propias fuerzas la acumulación capitalista y su dinámica. El hecho de tomar en cuenta el régimen de acumulación, en el cual la técnica se despliega y que a cambio ella determina, nos permite definir una categoría intermedia, indispensable para la inteligencia de los efectos y de la dirección en la cual va actuar el desarrollo tecnológico. Siguiendo la estabilidad de este régimen, el tipo de articulación entre formas de producción y de consumo que abarca los procesos de formación y de repartición de la riqueza y del papel que ahí tienen los mecanismos institucionales que le son correspondientes, un mismo conjunto de técnicas puede traducirse en un paso regular y progresivo de la acumulación o, por el contrario, puede contribuir a deprimir la ganancia y el consumo y, más o menos de manera durable, prolongar el estancamiento y la crisis". C. Royer y B. Coriat "Marx, la técnica y la Dinámica Larga de la Acumulación", Cuadernos Políticos, No. (7). Lo cual no lleva a entrever lo siguiente: como doble proceso de valorización y de trabajo, el capital se define en un contexto donde cada vez interesan más factores que, en otro momento, no eran determinantes. Más que una necesidad puramente económica, las nuevas tecnologías, podrían estarse introduciendo a partir de la necesaria mejor relación capital/trabajo. Así, los términos de la lucha de clases se ven moderados a partir de sucesivas "concesiones" del capital, produce tanto a tales horas de la manera que crea "más conveniencia". Y en esto, con menos obreros desde luego, el capital está cada vez más al margen. Es curioso notar como crecientemente los capitalistas tienden a estar más al margen de la producción. Lo cual nos podría llevar a pensar que en el futuro sin duda ocupará más claramente el papel que en otro momento ocuparon los rentistas agrícolas.

acuerdos de cooperación interempresas en materia de investigación y desarrollo.

La misma intensificación de la competencia, los grandes costos de administración. Así como el gran desarrollo de la informática, las telecomunicaciones y las finanzas, que han permitido modificar y dinamizar de manera sustancial los métodos tradicionales de administración y dirección de las empresas explican a su vez la mayor concentración y centralización del capital por la vía de fusiones y adquisiciones de empresas. A su vez, este inédito crecimiento de las posibilidades que ofrece el gran desarrollo de la informática y las telecomunicaciones explica también la mayor posibilidad de deslocalizar la producción capitalista y por tanto de recurrir con más frecuencia y con riesgos menores a los acuerdos de subcontratación con las empresas del tercer mundo, así como a la reestructuración sustancial de la administración y circulación capitalistas. Todo esto, junto con la mayor complejización de las actividades capitalistas, explica el crecimiento espectacular del sector servicios, crecimiento que de ninguna manera significa desindustrialización.

A partir de esto, son cuatro fundamentalmente los mecanismos de reestructuración utilizados por las ET para hacer frente y trascender a la crisis estructural del capitalismo: Innovación tecnológica y administrativa; mayor concentración y centralización por la vía tanto de adquisiciones y fusiones de empresas, como por la vía de los contratos de cooperación interempresas en materia de investigación y desarrollo; Descenso y Reorientación de los flujos directos de inversión y del incremento de los acuerdos desiguales de subcontratación con las empresas del tercer mundo y mayor diversificación de las empresas y orientación hacia el sector servicios.<sup>2</sup> Veamos:

## Desarrollo Tecnológico

Sin constituir aún el remplazo del modelo anterior <sup>3</sup>.

<sup>2</sup> El citado estudio de CTC-IN anuncia los mecanismos de reestructuración de la siguiente manera: Contratos de Cooperación en Materia de Investigación y Desarrollo, Cambio Tecnológico, Fusión y Adquisición de Empresas y Subcontratación con caída consiguiente de la IED.

<sup>3</sup> El agotamiento de los métodos taylorianos y fordianos de organización del trabajo como soporte de la valorización del valor ha llegado muy cerca de sus límites sociales y económicos: Coriat apunta tres causas fundamentales:

1.- en el fondo, todo proviene de la ausencia de un ritmo eficaz para los métodos taylorianos y fordianos de extorsión del plus-trabajo, susceptible de asegurar un nuevo soporte a la valorización del valor y a la acumulación del capital.

2.- Cuando este ritmo que se ha buscado en una maquinaria y en unos dispositivos tecnológicos cada vez más sofisticados, ha permitido un nuevo incremento a la productividad del trabajo, sólo lo ha podido hacer suscitando un agravamiento de la composición técnica y la composición del valor del capital.

las nuevas tecnologías basadas en la informática y el control computarizado, conjugadas con la flexibilización del proceso de trabajo, generan modificaciones que han recompuesto los mecanismos tradicionales de la acumulación capitalista.

Por su parte, la denominada automatización flexible <sup>4</sup> permite deslocalizar procesos completos o pequeñas fases del proceso de trabajo <sup>5</sup>, manteniendo el control centralizado de las operaciones mediante la aplicación de la informática <sup>6</sup>;

3.- Esta nueva composición técnica y orgánica del capital va a exigir para su rentabilización su despliegue en series incesantemente prolongadas de seriales. La tasa de ganancia tiende así a bajar mientras se intenta incrementar su masa aumentando la escala de la producción. Se prepara de este modo un proceso peligroso de valorización del valor que en caso de disolución (más o menos duradera) de los elementos del ciclo D-M y M-D (producción y venta de mercancías), conduce a fenómenos de acumulación del capital y las mercancías, acompañados de una brusca y necesaria depreciación y devaluación del capital". N. Corbelli: El Italia y el Constructivismo, México, Siglo XXI editores, 1981.

<sup>4</sup> "La automatización flexible tiene una gran ventaja sobre la rígida que depende menos del volumen de un sólo producto: el volumen puede ser limitado por una familia de productos similares, lo que permite automatizar de manera rentable volúmenes de mediana y hasta pequeña escala, siempre y cuando la suma de los productos constituyan una familia sea lo suficientemente grande para justificar la inversión". Desde luego que "La mayor penetración de la automatización en los procesos productivos es acompañada por la nueva tecnología de organización y administración de la empresa basada en racionalizar el tiempo de entrega de los insumos por un lado, y la satisfacción de la demanda en forma inmediata (justo a tiempo) por el otro. Esto significa que lo ideal es una ubicación de la producción cerca tanto de los mercados de insumos como de los mercados finales". L. Mertens Crisis Económica y Reestructuración Tecnológica, ORIT, Ed. Nueva Sociedad, Caracas, 1990, pp 71 y 72

<sup>5</sup> "La descentralización de la producción conduce a nuevas formas de subcontratación. Las empresas se centran exclusivamente en la producción de lo "suyo", subcontratando al máximo posible las actividades consideradas satélites; es decir, se concentran en aquellas partes de la producción donde mayor nivel del valor agregado pueden obtener. Esto hace cada vez menos presente las aglomeraciones de miles de trabajadores en una sola fábrica...Lo anterior significa que ya no existen grandes empresas; más bien, éstas han estado incrementando su tamaño, a través de pequeñas y medianas unidades de producción, controladas directa o indirectamente por un holding; o sea, las empresas se hicieron más grandes, pero las plantas más pequeñas". L. Mertens, Op. Cit., p.121. Todo esto implica desde luego que se fractura definitivamente la homogeneidad de la clase trabajadora como base fundamental de la lucha reivindicativa inmediata y de clase de los sindicatos. En más: queda en un serio predicamento el sindicato tradicional.

<sup>6</sup> Es claro que "La empresa para poder operar esa combinación en la producción, ha implantado la descentralización de las actividades junto con un control centralizado. Estos cuatro ejes, flexibilidad-integración y descentralización-control, constituyen los elementos básicos del concepto de la economía de variedad". Pero es claro que ninguno de estos cambios podría explicarse sin el concurso de la parte tecnológica depositada en el hacer y en el saber humano. "El elemento modular que tiene que equilibrar las contradicciones entre flexibilidad y centralización del control por un lado y descentralización e integración por el otro, es el hombre, a través del cumplimiento de un programa de calidad total del proceso y producto. Reducción de tiempos muertos, de los desechos y retoques, no es más que mejorar la calidad en todos los sentidos. Aquí no basta la aplicación de tecnologías duras (maquinaria y equipo), sino que se requieren innovaciones en la organización del trabajo, las llamadas tecnologías blandas. La innovación blanda, a través de la calidad total, es el quinto eje de la economía de

el desarrollo de las telecomunicaciones, a su vez, implica asimismo un enorme salto en la intensidad del uso del capital y en la productividad del trabajo.<sup>7</sup>

En el contexto de la crisis económica -sobreproducción y contracción de los mercados- las actividades innovadoras están en posición de realizar mayores ganancias, tanto porque producen a menores costos, como porque su producción se dirige a segmentos no saturados de la demanda e incluso porque crean nuevas necesidades.<sup>8</sup> Además, porque están en condiciones de satisfacer permanentemente una demanda cada vez más voluble y volátil. Así, las actividades innovadoras tienen que ver con el establecimiento de un sistema permanente de producción discreta de un amplio espectro de productos.

Una de las claves de este proceso polarizador lo constituye el monopolio de la innovación tecnológica que han desarrollado las fracciones dominantes del capital. Si al anterior de las ramas portadoras de la reestructuración, la innovación ha sido el núcleo de la competencia, las fracciones subalternas ubicadas en ramas estancadas o en declive basan su sobrevivencia en la sobreexplotación del trabajo, lo cual genera procesos contradictorios en los que el desarrollo desigual y la heterogeneidad tecnológica, propios del capitalismo, se exacerbaban.

Al interior de las industrias ocurre un proceso similar; los capitales que se modernizan introduciendo las nuevas tecnologías y las nuevas formas de organización del trabajo subordinan a los capitales más pequeños y débiles, convirtiéndolos en subcontratistas.

Las nuevas tecnologías pues, no se implantan en el conjunto de las fases del proceso de trabajo, bien porque ello no es rentable,<sup>9</sup> o bien porque el desarrollo tecnológico aún no abarca todas las tareas.

Tenemos entonces que la estrategia multinacional para trascender la crisis de los ochenta se presenta como una

variedad. La calidad del trabajo del hombre es el factor que determina, en última instancia el nivel de flexibilidad y de descentralización alcanzable". L. Mertens Op.Cit. p.86

<sup>7</sup> Ver R. Ornelas Bernal Inversión, Estrategia, Dirección y Reconversión Industrial, México, 1981. 1988. México 1991. Ed. UNAM

<sup>8</sup> Ver U. Pipitone El Capitalismo que Cambia. Ed. Era. México 1986.

<sup>9</sup> "...1) la flexibilidad productiva tiene costes y entre estos hay que resaltar lo que se puede definir como una suerte de inercia para incorporar innovaciones tecnológicas que conllevan una serie de la flexibilidad y 2) que la flexibilidad requiere la movilización intensiva del factor trabajo y que por ello, necesita de instituciones que faciliten dicha movilización, en el caso que nos ocupa, de un régimen legal específico para las empresas de pequeñas dimensiones ha sido determinante a la hora de figurar un sistema de relaciones industriales flexible que ha sido el mejor soporte de la flexibilidad productiva de la industria". J. López Novo, "Condiciones y límites de la flexibilidad productiva: un caso de estudio". Sociología del Trabajo, Nueva Época, No. 8. Madrid, 1989

estrategia de tipo intensivo, más que extensivo. Se trata entonces de incrementar la productividad por la vía sobre todo de la innovación tecnológica, aunque también (y para algunos autores, sobre todo) por la vía de la optimización administrativa<sup>10</sup>; que tiene que ver con la erección de un nuevo paradigma tecnológico amplio; mismo que incluye innovaciones no sólo en el ámbito de la producción, sino también -y para algunos autores, como ya se señaló, sobre todo- en los ámbitos de la organización laboral<sup>11</sup>, empresarial y de comercialización.

Indudablemente, uno de los factores fundamentales de la erección de la economía japonesa como vanguardia de la economía internacional ha sido la capacidad de innovación tecnológica y organizativa de sus corporaciones nacionales y multinacionales.<sup>12</sup>

En su más reciente libro, B. Coriat da una excelente exposición de los principios del sistema japonés, cuya empresa paradigmática es la Toyota, en la cual se ha implantado es su máxima expresión el denominado *ohnismo*, cuya importancia "es comparable a la que en su época fueron

<sup>10</sup> Aunque es claro que esta innovación tecnológica no es independiente de la consiguiente llamada innovación tecnológica dura, es claro que cada vez cobra mayor importancia dentro de la integración de las diferentes actividades productivas. El núcleo de la innovación blanda - señala L. Mertens - está compuesto por cinco elementos fundamentales:

- 1.- Cambio en la metodología del diseño, de un enfoque parcial de cómo fabricar un producto cualquiera, desde el punto de vista organizacional hacia un concepto más integrado del funcionamiento de la empresa...
- 2.- Control estadístico del proceso, identificando las variables que lo afectan así como sus respectivos impactos en el mismo.
- 3.- Instrumentación de técnicas para detectar y solucionar problemas a través de circuitos de calidad y la constitución de equipos de trabajo...
- 4.- Producción justo a tiempo. En lugar de planear la producción por lotes de productos idénticos, se la programa de acuerdo con la secuencia en que llegan los pedidos de los clientes...
- 5.- Modificación radical del comportamiento de los proveedores, que consiste en el cumplimiento estricto de calidad, entrega, etc. Para requerir reestructurar toda la línea de proveedores, de tal suerte de llegar a lo que se conoce como *dock-to stock*, lo que significaría que el comprador puede estar seguro del cero error de los insumos y que estos pueden pasar directamente del andén de recepción al proceso de producción, sin prueba e inspección previa..." L. Mertens. *Op. Cit.*, pp. 87, 88

<sup>11</sup> "El cambio en las tareas, a partir de la parte técnica al proceso de transformación, conduce a una integración horizontal de las mismas por trabajador. Mientras que al nivel tecnológico manual de mecanización y automatización rígida, implicaba una especialización, la automatización flexible hace factible una mayor integración del trabajo humano de las personas ocupadas... (Por otra parte) "La integración horizontal de tareas por trabajador es complementaria con la vertical: la cual es producto de la innovación blanda y se refiere a la organización de la producción bajo el concepto de calidad total. Este enfoque parte de la necesidad de desmenujar, mucho más que en el de la economía de escala, la participación e implicación del trabajador en la gestión de la empresa. Dicha necesidad surge de la parte sedular de la economía de variedad: la flexibilidad..." L. Mertens. *Op. Cit.*, p. 91

<sup>12</sup> CTC-ONU. *Op. Cit.*, p. 26

las innovaciones es la organización aportadas por el taylorismo y el fordismo" 13

El *leit motiv* del ohnismo es acrecentar la productividad con medios que no tengan que ver con los recursos tradicionales de las economías de escala y de la estandarización tayloriana y fordiana; sino con la producción de flujos discretos de productos diversificados en las cantidades y en los tiempos absolutamente necesarios -"producir justo las cantidades vendidas y producir justo a tiempo"-; todo esto por la vía de la flexibilización de la organización del trabajo dentro -sobre todo- y fuera de la fábrica, con lo cual se tiene el objetivo de reducir a cero las existencias y al mínimo indispensable el tamaño de la fábrica y la magnitud de la fuerza de trabajo. 14

**Concentración y Centralización: Contratos de Cooperación en materia de Investigación y Desarrollo; Fusiones y Adquisiciones.**

Al contrario quizá de lo que tradicionalmente ha ocurrido, la crisis estructural de los ochenta ha inducido a las grandes corporaciones multinacionales a asumir una actitud más bien conservadora en la competencia internacional.

Tal parece que ahora la consigna es, antes que ganar más y más mercados rivales, la de asegurar y fortalecer los ya controlados por las ET y ganar aquellos en que las pequeñas empresas han incidido más exitosamente

Así, podemos ver que, sobre todo en los ochenta, una gran cantidad de las más importantes ET negocian más

13 B. Coriat. *Trabajar al Límite*, p.13

14 Es curioso señalar como este sistema se implemente en la Toyota a raíz de una presión externa, a raíz de una presión digamos "comercial". En 1949 la Toyota se enfrenta a gravísimas dificultades financieras y para facilitar nuevos recursos el Banco de Japón le impuso tres condiciones: 1) creación de una "sociedad de distribución" autónoma y distinta de la sociedad de producción de los vehículos de motor; 2) reducción importante de la producción; y 3) ajuste de la producción a sólo la efectivamente vendida por la sociedad de distribución. Así

"...desde 1949 la sociedad Toyota se vio conminada a cumplir un principio de adaptación de su producción a sus ventas y sufrir así la primacía de lo comercial (disposiciones 1 y 2), reduciendo sus efectivos (disposición 3). Lo que se convertirá en una de las claves del método de "producir justo las cantidades vendidas y producir las justo a tiempo". B. Coriat. *Ibidem*, p.34

Es curioso señalarlo, porque ahora el imperativo de las empresas es eso. La productividad tiene que ver con la optimización de la producción con el objeto de alcanzar la ecuación oferta-demanda; y esto sólo se alcanza generando nuevas capas de la actividad laboral entre la producción y la realización mercantil; con la creación de todo tipo de esas actividades que tradicionalmente han sido denominadas "servicios". "Servicios" que tiene que ver crecientemente con la recopilación y sistematización -cuento, de qué tipo y en qué tiempo- de las necesidades reales o creadas del consumidor. Todo lo cual tiene el objetivo de racionalizar al máximo la producción de la empresa individual, hasta llevarla a la imposibilidad absoluta de pérdidas o de quiebra.

regularmente con sus competidoras. 15

El cuadro que presenta los principales acuerdos de cooperación de la empresa alemana Siemens es por demás ilustrativo. En el podemos observar de qué manera, dicha empresa se liga con las otras principales ET de la rama de la electrónica. (Ver cuadro respectivo).

Los cuadros anexos sobre los acuerdos internacionales de cooperación e información tecnológica intrafirma dejan ver el nivel que ha adquirido en nuestros días este fenómeno inédito en la historia de la economía mundial.

Esta tendencia la viene a reforzar el incremento en el proceso de fusiones y adquisiciones de empresas. La concentración y centralización de capitales, producto característico de las crisis, ha asumido en esta la forma de adquisiciones y fusiones entre empresas, de grandes empresas incluso. Durante la presente década, sobre todo ante la intensificación de un nuevo tipo de competencia y ante la necesidad imperiosa de enfrentar y trascender la crisis actual, muchos holdings han optado por un lado, por una serie de divisiones en su interior, con el fin, y la necesidad también, de concentrar su fuerza en un número reducido de ramas; por otro lado, nuevas compañías o conglomerados de compañías han sido formadas, bien a través de la fusión de dos o más empresas o bien por la adquisición de una empresa por otra, o por la adquisición de una parte de sus activos.

Un factor que ha incidido en el fortalecimiento de esta tendencia es el explosivo desarrollo que han tenido las finanzas internacionales, que ha facilitado e incrementado los flujos internacionales de capital.

Otro factor importante ha sido el desarrollo de las telecomunicaciones, que ha permitido, sin menoscabo de su eficiencia, centralizar aún más la dirección de las empresas y de esta forma reducir los costos de administración. Este proceso de concentración y centralización se fortalece a sí mismo y tiende a tomar una inercia de avalancha. 16

La penetración de las grandes transnacionales se realiza entonces bajo la forma de adquisiciones y fusiones en las industrias maduras, productoras de bienes de consumo, en las que el mercado tiene una extensión más o menos precisa y es poco factible que se transformen radicalmente las líneas de producción. Por ello, la adquisición de una empresa garantiza el acceso inmediato a la tecnología y a un mercado estable y sobre todo protegido -para el caso de los EU, el mayor y más dinámico mercado de la economía mundial-. Por otra parte, en las ramas en que el progreso técnico es el centro de la competencia, las ET prefieren ingresar creando

15 CTC-UN. OP. CIT. p. 54

16 CTC-UN. OP. CIT. pp. 61-62

una nueva empresa; este ha sido el caso de las transnacionales japonesas que, dadas sus ventajas en la producción, en el desarrollo de la tecnología y en el mercado, han elegido las nuevas inversiones como la vía para penetrar en EU y Europa e incluso en los PSD.

El actual proceso parece ser entonces una suerte de racionalización de la competencia internacional. Parecería ser entonces que las multinacionales habrían dado, sobre todo con estos crecientes contratos de cooperación en investigación y desarrollo, el gran salto hacia la aceptación de las conveniencias de la competencia racional - en términos capitalistas, desde luego.<sup>17</sup>

El mecanismo de racionalización de la competencia capitalista inaugurada con las viejas formas de integración monopólica -trusts, etc- habría ingresado a su etapa de completa madurez con nuevas formas de integración, multiplicadas sobre todo en la presente década.<sup>18</sup>

#### **Descenso y Reorientación de los Flujos Directos de Inversión: El Incremento de los Acuerdos Desiguales de Subcontratación**

Las más representativas teorías originadas en el tercer mundo, que abordan el tema de las ET, han dado por supuesto desde siempre que su mayor enriquecimiento conlleva necesariamente un mayor empobrecimiento de las economías y de las regiones en que actúan. Se ha supuesto, con bases sólidas desde luego, que las economías tercermundistas han

<sup>17</sup> Hay que recordar que ya en 1929 Grossman era plenamente consciente de esta terrible posibilidad: "Aun para quien acepte la tendencia del derrumbe del capitalismo que deriva de la acumulación del capital, se plantea la siguiente interrogante: ¿ No será superada la tendencia al derrumbe por el movimiento de concentración, tan característico de la industria moderna ? Este movimiento de concentración, cuyo punto final conclusivo, ideal, teórico, es la cartelización sin excepción de toda producción no sólo nacional sino también de la economía mundial -es decir, el cartel general-. ¿ No podría traer aparejado una regulación creciente de la producción en el interior de la economía capitalista, contribuyendo así a estabilizar las oscilaciones coyunturales ? " H. Grossman *La Ley de la Acumulación y del Derrumbe del Sistema Capitalista Siglo XXI* ed., México, 1979. Más tarde, en 1954, también H. Marcuse manifestaba esta misma preocupación: "Para el marxismo -decía entonces- el mundo capitalista nunca ha estado más cerca del temido fantasma de un Cartel General, que sustituiría la anarquía de la producción y distribución capitalistas por la planificación ultrasuperficialista". H. Marcuse *El Socialismo Soviético*, Ed. Alianza, Madrid, 1977, pp.42-43.

<sup>18</sup> Esta misma racionalización de la competencia implicaría, como se ve, trascendentales consecuencias no sólo en el ámbito de las ET y en la competencia internacional, sino en la economía mundial en su conjunto. De triunfar la segunda tendencia arriba señalada -el descenso de la competencia- el estancamiento en el crecimiento extensivo -al menos- de los mercados internacionales sería un hecho. Esto perjudicaría sobre todo a las economías tercermundistas que ya de por sí tienden a ser conscientemente relegadas, mucho más allá de su tradicional marginalidad internacional.

desempeñado un papel periférico subordinado a las necesidades del centro, a las necesidades del gran conglomerado de ET que tienen como base y punto de partida a los países desarrollados. Hasta la década pasada todo parecía indicar que las ET estaban irremediablemente ligadas a las economías del tercer mundo. Estas en su papel tradicional debían actuar en esencia como proveedoras de materias primas y fuerza de trabajo baratas; así como también mercados para sus productos.

En los ochenta, el panorama cambió sustancialmente. Ahora, las economías del tercer mundo tienden a ser más marginales de lo que tradicionalmente han sido con respecto a las economías centrales.

La caída espectacular de los FID hacia esas regiones es por demás ilustrativa. Ahora, más que las inversiones directas, de manera creciente el principal medio de subordinación de las economías del tercer mundo al capital trasnacional, es el de los contratos desiguales.<sup>19</sup>

Las nuevas formas de participación (NFP) constituyen una respuesta de las ET a la creciente incertidumbre económica y a la gravedad de la crisis en los PSD, ya que permiten que los capitales trasnacionales se beneficien de las ventajas que ofrecen estos países -bajos salarios, infraestructura, estímulos para la actividad exportadora etc- sin asumir los riesgos comerciales y políticos que implica la IED.

De acuerdo con el texto citado de la ONU, inicialmente y en el contexto de la industrialización acelerada de algunos PSD, la NFP tienen un gran auge, principalmente en los sectores de tecnologías maduras y en las operaciones de ensamblado -electrónica y textil por ejemplo-, cuyo destino era el mercado local. Sin embargo, toda vez que las actividades o subfases del proceso de trabajo que utilizan las nuevas tecnologías pueden ser deslocalizadas, tienden a incrementarse las IED, particularmente, cobran importancia las empresas de propiedad 100% extranjera que operan con tecnologías de punta y orientadas al mercado internacional.

La reorientación de la estructura económica hacia la producción de manufacturas competitivas internacionalmente, constituye el objetivo primordial de las políticas económicas aplicadas en las economías subdesarrolladas; políticas económicas que están determinadas lógicamente por las necesidades de la valorización del capital trasnacional.

Dentro de este proceso destacan, sobre todo, los acuerdos de subcontratación.<sup>20</sup> Como ya se señaló, estos

<sup>19</sup> CTC-UN. Op. Cit. p.67

<sup>20</sup> Estos son relaciones contractuales entre empresas manufactureras y sus proveedoras de

acuerdos permiten que las empresas contratantes se beneficien de los bajos costos salariales y de operación imperantes en los PSD, abarcando no sólo a las a las grandes transnacionales sino incluso a las empresas pequeñas y medianas de los PSD, que incapaces de efectuar inversiones directas, alcanzan, así las ventajas de la operación internacionalizada.<sup>21</sup>

La subcontratación significa para las empresas subcontratistas, la introducción de nuevos procesos y líneas de producción, respecto del tipo de productos y procesos existentes en PSD, así como la certeza de la venta de sus manufacturas. Existen riesgos importantes en la implementación de estos acuerdos que es conveniente mencionar: los acuerdos fijan precios por debajo de lo que se podría obtener en una transferencia de ganancias hacia las empresas contratantes. Los beneficios del perfeccionamiento y las innovaciones en los procesos de producción tampoco quedan en manos de las empresas subcontratistas ya que no distribuyen directamente sus productos y los precios se fijan por debajo de los imperantes en el mercado mundial, estrechando los márgenes de las ganancias. Lógicamente, las empresas subcontratadas dependen de sus contratantes, tanto en la provisión de tecnología como en el acceso a los mercados.<sup>22</sup>

El futuro de los países subdesarrollados ligado al desarrollo de las ET es por demás incierto. Asistimos a una nueva configuración transnacional y, por esto, a una nueva configuración de la economía mundial y de las economías

componentes y ensambladoras, de duración limitada, estableciendo precios y estándares de calidad competitivos en el mercado mundial, así como tiempos de entrega (el cuadro 4 muestra algunos acuerdos de subcontratación). Este tipo de acuerdos eran practicados con anterioridad, por ejemplo en la industria automotriz, sin embargo se realizaban en niveles regionales mientras que actualmente se extienden en escala mundial. La subcontratación puede abarcar fases de la producción e incluso la elaboración completa de un producto dado, como en el caso de la subcontratación que realizan las cadenas distribuidoras de los PCB con empresas manufactureras de los PSD, las cuales carecen del potencial económico y de la experiencia necesarios para penetrar en los principales mercados.

<sup>21</sup> En esta línea de comportamiento, en los últimos años muchas empresas dedicadas a la subcontratación han desplazado su producción hacia regiones de menores tasas salariales -de Singapur hacia Malasia de Hong Kong, hacia China, de EU hacia México y el Sudeste Asiático- buscando las condiciones económicas que las mantengan como proveedoras de las grandes empresas.

<sup>22</sup> En esta misma tónica, otro fenómeno que ha cobrado singular importancia es el de la mayor internacionalización de la economía, en la reestructuración de las ET y en el papel que en estos procesos desempeñan los PSD: la multiplicación de las Zonas Francas Industriales. Son regiones de los PSD en las cuales la importación de bienes y servicios se realiza libre de impuestos y de restricciones comerciales, los gobiernos aportan la infraestructura para la industria y en algunos casos, incluso estímulos financieros y fiscales, por otra parte, se ha procurado la reducción y norealización de los trámites administrativos y legales para la instalación de empresas en estas zonas; en síntesis, se plantean grandes estímulos institucionales y económicos, que sumados a los bajos salarios convierten a los ZFI en polos dinámicos de la producción orientada al mercado mundial.

locales.

La tendencia que subyace en todo lo anterior es la de una mayor marginación de los países periféricos con respecto a la economía mundial; a un mayor estrechamiento de los mercados y las economías periféricas y a un mayor excentramiento de las diversas economías nacionales. Aún la misma subsunción formal de las economías periféricas al centro tiende a perder importancia. El centro está en posibilidades de producir casi todo lo que requiere la economía mundial desarrollada.

A primera vista se perfila esta tendencia: el mayor desarrollo de la economía mundial implica también su estrechamiento y polarización. Sólo una parte de la humanidad, la que pueda ajustarse convenientemente, de acuerdo con las nuevas normas internacionales y de acuerdo a los nuevos criterios y niveles de la valorización, podrá vivir en y por la economía desarrollada. Sólo unos cuantos podrán acceder a niveles de consumo jamás antes vistos.

#### Mayor Diversificación de las Empresas y Orientación Hacia el Sector Servicios (Ver inciso A)

...en torno a la microcomputadora y a la computadora en el interior de la electrónica, de la informática y de las telecomunicaciones, un florecimiento de objetos técnicos inéditos, hecho de procedimientos o de productos, lentamente invade el mundo material o teje en secreto las redes de lo inmaterial". B. Coizat, El taller y el robot, pp.27.28

Como fenómeno de largo plazo, el crecimiento del sector servicios está asociado a la mayor complejidad de la reproducción económica y social que implica el desarrollo capitalista. Complejidad que tiene que ver desde luego, con una reorganización general de la empresa capitalista <sup>23</sup>. Así

<sup>23</sup> "Esta orientación hacia el sistémico como principio de funcionamiento contrasta con las lógicas anteriores que subtienden una empresa fraccionada en servicios, más bien ignorantes unos de otros, y donde el taller constituía una especie de enclave, solamente receptor de órdenes para ejecutar. La empresa moderna se reestructura en torno al mercado sobre un nodo mucho más solidario, apoyándose para ello sobre las posibilidades ofrecidas por la informática, que actúa como un verdadero lazo de unión entre los diferentes socios funcionales y productivos. La noción muy difundida de red se evoca a menudo para describir una empresa interactiva, comunicante y adoptante..." D.Linhart "¿Qué cambios en la empresa?". Sociología del Trabajo, Nueva Epoca, No.11, Madrid, 1991.

Complejidad que tiene que ver también con una mayor estrechamiento de la cadena productor-distribuidor-consumidor. "Con su cercanía a las ventas y al mercado, la gerencia horizontal de componentes vuelve a volverse más poderosa que la vertical. Los productores tenían menos en común que cada uno de ellos con el proyectista del cliente. (Así) Los conceptos de producto

tenemos por ejemplo que, entre otras cosas, con el abatimiento relativo de la escasez natural, se produce una mayor elasticidad de la demanda de servicios; elasticidad que crecientemente se expande muy por encima de la de los bienes materiales.

Históricamente el esquema de la expansión de los servicios se dibujó a partir de los servicios personales hasta los más modernos servicios producidos industrialmente<sup>24</sup>, por pequeñas y grandes empresas.

De tal suerte que hoy se encuentran en el mercado un sinnúmero de nuevos productos, uno de los más peculiares es, sin duda, el tiempo libre, la "libertad".<sup>25</sup> Pero debemos contar sobre todo, aquellos nuevos servicios que tienen que ver con la venta de información en cualquiera de sus presentaciones. De más está decir que junto a estos, surge una nueva figura laboral: la del nuevo trabajador que produce información como materia prima, el que a partir de esta elabora un nuevo producto, el que con este crea un nuevo etc.-que sigue y puede seguir siendo por mucho tiempo información-. La información tiende pues a convertirse en la materia prima clave de la NOPC.

A primera vista, el estudio de la ET de servicios nos deja ver que no existe, en general, el pretendido proceso de desindustrialización que algunos autores señalan y si en cambio un crecimiento complejo del sector servicios, estrechamente ligado al tipo de cambios que se generan en la industria, sobre todo en lo que respecta a administración.

#### Desde luego el sector servicios no tiende a emanciparse

y cliente son más unificadoras que el de función" J.Forslín, "Desqualificación y Recualificación", *Sociología del Trabajo*, Nueva Época, No. 13, Madrid, 1991.

<sup>24</sup> Tal esquema se presenta más o menos así: "...de los servicios personales no calificados, que se consumían en las colectividades tradicionales...se transitó a los servicios personales calificados, desmembrando en servicios industriales coadyuvantes de la productividad y la competencia (bancos, bienes raíces) y los grandes servicios públicos como transportes y comunicaciones. Con los crecientes excedentes de la industria y el incremento per cápita, las industrias de servicios se hicieron más creativas para atender un consumo masivo aprovechando economías de aglomeración (agencias de viajes, cadenas de restaurantes, etc.), cobrando presencia en las últimas etapas servicios empresariales de alta tecnología, con el uso de la computación, la telemática, el láser, los satélites, personal de la más alta calificación científica, etc..." G.Ibarra, "La Problemática teórica de la economía de los servicios", *Ensayos*, No.19, SEP-FE, México 1991

<sup>25</sup> Dentro de su peculiar discurso Lipietz señala algo que ilustra sobre estos cambios: "Dans le modèle fordien, nous nous disions: 'Il y a dix ans, je n'aurais pas pu m'offrir ce modèle de voiture, cette semaine au Club Méd... Il y a dix ans je n'aurais pas le stéréo'. Dans le modèle alternatif, nous nous dirons: 'Il y a cinq ans, je n'aurais pu passer ce mois d'avril à parcourir la Sicile. Je rentrerais une heure trop tard tous les soirs. Je n'aurais pu découvrir le piano, je ne pouvais pas jouer ou discuter chaque fin d'après-midi avec mes enfants et mes amis. Et dans deux ans, je prendrai mon année sabbatique pour faire ce livre de photos sur ma ville.'" A. Lipietz, *Chôirins*, Audaces, p.100 Sin duda, el viejo Dostoyevski sabía de lo que habla cuando definía al dinero: libertad económica.

del desarrollo de la industria. Su interrelación es estrecha y nada indica que pueda dejar de serlo. El mayor imbricamiento de las relaciones industria-servicios y de estos con la sociedad en su conjunto es evidente y no es negado por el mayor crecimiento de estos con respecto a la industria.

Hablar de una terciarización de la economía es erróneo; en todo caso de lo que podemos hablar es de una suerte de "terciarización" de la industria.<sup>26</sup>

Es la diversificación productiva la tendencia de las grandes corporaciones multinacionales y de la economía en su conjunto. Esta diversificación de las actividades de las empresas, al igual que el importante proceso de fusiones y adquisiciones y del crecimiento de los acuerdos en materia de investigación y desarrollo; es un factor más que fortalece la tendencia de la economía mundial hacia una mayor "racionalización" de la producción y de la competencia capitalistas

---

<sup>26</sup> "Una característica interesante de la estrategia de las ET de servicios que comparten con los otros sectores, ha sido la diversificación de sus actividades, tendencia que ha provocado la aparición de un número creciente de conglomerados de servicios y la expansión de empresas industriales hacia ese sector. Es bien sabido que se difuminan las fronteras entre las actividades bancarias, de seguros y otros servicios financieros, tendencia que ha recibido apoyo en los EU mediante la eliminación de normas. Algunas empresas industriales también se han orientado hacia servicios financieros y de otro tipo...Mas aún, las grandes empresas industriales, en especial las petroleras operan sus propias flotas y los productores de equipos de computadores suministran muy a menudo los servicios de datos..." Ver CETCES-OR: "Las Empresas Transnacionales y los Servicios" Consejo Exterior Enc-Feb 1986 p.169

## LA NOPC Y LA RECOMPOSICION DE LOS TRABAJADORES

"Por fuerza de trabajo o capacidad de trabajo entendemos el conjunto de las facultades físicas y mentales que existen en la corporeidad, es la personalidad viva de un ser humano y que al ser transformada mediante produce valores de uso de cualquier índole". C. Marx. El Capital. T.I. V.1 p.306

### Consideración Indispensable

Con todas las consecuencias que ello acarrea sobre el discurso y la organización política, es claro que las nuevas tecnologías capitalistas ofrecen a su vez nuevas alternativas sociotécnicas. Distintas aún de las que hoy, inicialmente, practica el capitalismo.

Es bien cierto, sin embargo, que las nuevas tecnologías capitalistas reducen el tiempo de trabajo socialmente necesario; pero también es cierto que obligan, por el hecho mismo de ser desplazadoras absolutas de fuerza de trabajo, al replanteamiento de las labores socialmente necesarias.

Es claro que hoy, con singular evidencia se expresa el conflicto histórico trabajo-capital, autogestión laboral o comando capitalista, conflicto insoluble para el capital, no así para los trabajadores.<sup>1</sup>

Esto desde luego, *Siempre y cuando los trabajadores también expropien eso que ha sido propiedad exclusiva del capitalista: el know how, de la empresa y de la gestión capitalistas sin el cual la producción en gran escala macroeconómica es imposible.*

Evidentemente uno de los problemas fundamentales de la época tienen que ver con la conceptualización que hagamos del trabajo, de los trabajadores y consecuentemente de la práctica política emprendida para arribar al reino de la libertad. Tales concepciones son pilares fundamentales para la definición del discurso político libertario.

Tal problemática es ya vieja pero hoy, a la luz de la actual reestructuración capitalista, cobra una singular importancia.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> "De cualquier modo, el destino final del comando capitalista sobre el trabajo, y de la respuesta obrera frente a dicho comando, se halla determinado por una verdad simple y elemental, aunque no siempre suficientemente evidente: sin trabajo, es absolutamente imposible que exista el capital, mientras que en cambio, el trabajo podrá existir y desarrollarse perfectamente sin la enojosa y parasitaria presencia de ese aberrante y molesto personaje que es monsieur le capital". C. Aguirre, *De Cifra* p.306

<sup>2</sup> Porque como apunta Carlos Aguirre: "No se trata de una simple disquisición conceptual. Detrás de la discusión sobre el contenido del concepto de trabajo se halla también la pregunta crucial sobre el destino futuro de dicho trabajo en la sociedad comunista. Porque no es lo mismo afirmar, siguiendo el texto de Marx de los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844-1845*, que el trabajo es la "esencia del hombre" y que por tanto el modo de producción comunista es el "reino del trabajo libre" (o liberado, o no enajenado, o emancipado, etc.) que repetir también

Así pues, en ánimo constructivo deben analizarse las nuevas y múltiples peculiaridades que hoy presenta el trabajo y quienes lo realizan, que, a no dudarlo, colocan a la izquierda libertaria en un contexto harto distinto al analizado por Marx y diferente sobre todo al contexto analizado por la Tercera Internacional, tradición dentro de la cual se generó un discurso obrerista, que consideró al obrero taylorista-fordista como antonomasia del trabajador manual. Siendo que tal figura no puede ser considerada -ni debió ser considerada- como figura paradigmática del proceso de trabajo capitalista en este siglo, puesto que como lo demuestra Edur Velasco tal sistema de organización del proceso de trabajo tiene "un carácter histórico particular de la política de la producción del americanismo y de sus límites tanto geográficos como históricos".<sup>3</sup>

Además del obrero flexible-polivalente dentro del piso de fábrica tenemos también la expansión de los denominados trabajadores de cuello blanco fuera del piso de fábrica; nadamás que ahora se nos presentan como trabajadores productivos, sobre los cuales ha recaído la delagación y fraccionamiento de la actividad capitalista propiamente dicha, pero sobre todo, el sinnumero de nuevas actividades que tienen que ver con la aprehensión prospectiva del mercado y con la delimitación exacta de las cantidades y los tiempos de la producción, cada vez más discreta y diferenciada; actividades que tienen que ver crecientemente también con todo el trabajo productivo que transforma y produce valor, acortando el tiempo de rotación del capital, tendiendo siempre a reducirlo a cero. Poco tiene que ver estos trabajos con las viejas concepciones de trabajo manual, trabajo intelectual etc.

### Lo que es el trabajo intelectual

Ahora bien, es necesario hacer un distinguo claro entre lo que es y no es el trabajo intelectual. Evidentemente, todo trabajo manual por elemental que sea tiene un cierto contenido de trabajo intelectual. Ahora bien, crecientemente se añaden a las viejas actividades laborales, nuevos trabajos que no tienen relación directa con la producción material, pero que utilizan cualidades intelectuales que el hombre "pone en movimiento cuando produce valores de uso de cualquier índole" -subrayado nuestro-; evidentemente los nuevos servicios producen nuevos valores de uso, así estos sean inmateriales. En esto hay importantes diferencias con

con Marx la tesis del tomo III de El Capital, cuando afirma que la primera condición del verdadero reino de la libertad es la progresiva reducción de la jornada de trabajo de los hombres. El punto que se halla en la base de esta discusión es precisamente el de la definición de lo que es y no es el trabajo, punto a partir del cual se responde lo que una sociedad comunista haría o dejaría de hacer con dicho trabajo." C. Aguirre, Op. Cit., p. 14

<sup>3</sup> E. Velasco, Op. Cit., p. 161

autores que sostienen que sólo es trabajo, la actividad intelectual inmersa dentro del trabajo práctico -entiéndase material-.

Porque es por demás evidente que crecientemente la reproducción capitalista requiere del *trabajo intelectual*, para obtener el máximo de valorización. Toda la inmensa gama de nuevos *servicios* tiene que ver indudablemente con este tipo de *trabajo*. Lo cual nos lleva a disentir de la tesis que iguala este con el *no-trabajo*.

Todo lo cual nos lleva incluso a considerar la importancia que se ha dado a la actividad productiva del capitalista; actividad que sobre todo por razones ideológicas ha sido desdenada e incluso negada; cuando nada tiene que ver esta postura con la concepción de Marx, que otorgaba también un lugar importante en la sociedad burguesa, a dicha actividad productiva<sup>6</sup> y no una mera actitud parasitaria, como, por razones políticas, lo defendió en gran medida la Tercera Internacional. El fracaso del socialismo en el Este, tuvo que ver en mucho, con esta incapacidad del estado burocrático para aprehender el *know-how* del capitalista y su aplicación práctica en la reproducción económica.

Es claro pues que al agotarse el modelo taylorista fordista, la NOPC reconstituye radicalmente a la fuerza de trabajo. Así, el prototipo del trabajador, del encarnador paradigmático de la clase trabajadora, no es más el obrero

<sup>4</sup> "... a qué alude el término de trabajo intelectual, utilizado también por Marx? A nuestro modo de ver, no alude a todo tipo de ejercicio y aplicación de las facultades intelectuales humanas, sino sólo al *uso y esencia* de esas facultades intelectuales inmersas dentro de la actividad práctica connotada como trabajo, al despliegue y aplicación de las potencias intelectuales que son necesarias para el adecuado desempeño del trabajo en tanto tal. Serían entonces que se hace necesario distinguir entre *actividad intelectual humana* y *trabajo intelectual* de los hombres, a partir de lo aquí señalado" C. Aguirre. Op. Cit. 10

<sup>5</sup> "En esta automatización integral y orgánica de lo laboral el trabajo vivo se transforma, por la vía del desarrollo creciente y la superlatencia instrumental objetivo de sus diátesis habilidades y pericias, en un *no-trabajo* en tanto tal. Porque lejos de ser ahora, en esta figura automatizada integral, la fuente fundamental de la acción transformadora del objeto de trabajo y el sujeto y agente principal que con sus potencias y atributos directos determina el carácter, modos, ritmos y caminos del acto mismo del trabajo, ahora el trabajador o factor subjetivo vivo se encuentra realmente fuera del proceso de trabajo, el que transcurre de modo continuo y normal sin su intervención directa, y solamente bajo su mirada supervisora y reguladora que controla a distancia la marcha general del mismo. El trabajador, puesto ahora en estas nuevas condiciones, ya *no trabaja*, en el sentido o acepción tradicional de este término, sino que supervisa el *trabajo* y desempeño de un conjunto diverso y potenciado de *factores objetivos*, en los cuales se halla depositada toda la gama de funciones que antes él desarrollaba de manera directa e inmediata" C. Aguirre. Op. Cit. p. 207

<sup>6</sup> "El capitalista, como representante del *capital* que entra en su proceso de valorización, del *capital productivo*, desempeña una función *productiva* que consiste precisamente en dirigir y explotar el trabajo productivo. Contrariamente a los co-productuarios de la *plusvalía* que no se encuentran en tal relación directa y activa con su producción, la clase del capitalista es la *clase productiva* por excelencia (por excelence)." K. Marx *Capítulo VI* inédito. p. 89

taylorista-fordista. Como, por lo demás, no lo fue nunca. <sup>7</sup>

Sin el STF como soporte de la producción es claro que aquel deja de ser la piedra angular de la producción. La clase trabajadora está constituida ahora por el más abigarrado y disperso abanico de puestos ocupacionales diversos <sup>8</sup> que aunados a los puestos tradicionales, dan un rostro completamente distinto de eso que hemos entendido como los trabajadores.

**El Ohnismo: nuevo paradigma de la organización laboral y gestión de la empresa capitalista**

Habíamos dicho ya que, indudablemente, uno de los factores fundamentales de la erección de la economía japonesa como vanguardia de la economía internacional ha sido la capacidad de innovación tecnológica y organizativa de sus corporaciones nacionales y multinacionales. <sup>9</sup>

Y esto porque "En el curso de la evolución capitalista no sólo existe un progreso continuo de las técnicas productivas, también hay un avance acumulativo de lo que podrían llamarse formas de institucionalización de propiedad u organización económica..."

Desde el término de la Segunda Guerra Mundial, las empresas japonesas, por ejemplo, han operado, en particular, sobre la base de toda una serie de ordenamientos institucionales. Mediante estos han logrado poderosas ventajas comparativas sobre su contraparte en EUA,

<sup>7</sup> "El concepto de Marx del proletariado como 'clase revolucionaria en sí misma' no designaba a un grupo estrictamente ocupacional, es decir, a los asalariados dedicados a la producción material como concepto verdaderamente dialéctico, era al mismo tiempo, una categoría económica, política y filosófica. Como tal, comprende tres elementos fundamentales: 1) el modo de producción social que es característico del capitalismo 'libre', 2) las condiciones asistenciales y políticas resultantes de este modo de producción, 3) la conciencia política desarrollada en esta situación. Cualquier cambio histórico en cualquiera de estos elementos (y tal cambio ciertamente ha ocurrido) requeriría una modificación teórica profunda. Sin tal modificación, la noción marxista de la clase obrera parece no ser aplicable ni a la mayoría de las clases trabajadoras en el mundo occidental ni en la órbita comunista". H. Marcuse, Prefacio al libro *Marxismo y libertad*, de R. Dunayévskaya.

<sup>8</sup> "Las transformaciones en las estructuras productivas han llevado a profundos cambios en la estructura de la clase trabajadora. Estas modificaciones han supuesto, entre otros fenómenos, que más de la mitad de los asalariados pertenezcan a empresas de menos de 50 trabajadores. Las características genéricas de las relaciones laborales en estas pequeñas empresas: individualización, paternalismo, autoritarismo empresarial, precarización de las contrataciones y de las condiciones de trabajo, unidas a la escasa implantación de los sindicatos en las PYMES, marcan la necesidad de concretar el conocimiento de estas realidades desde las organizaciones sindicales, así como la adecuación de sus estructuras y pautas de acción sindical hacia este colectivo de trabajadores." J. Blanco y A. Otazguí, "Los Trabajadores de las PYMES y la Acción Sindical", *Sociología del Trabajo*, nueva época, No. 11, invierno 1992-93.

<sup>9</sup> CTC-UN, *Op. Cit.*, p. 26

especialmente en lo que concierne a la capacidad de movilizar fondos de inversión con bajos costos y en grandes cantidades, reubicar rápidamente el capital, propagar o socializar los riesgos, ganar protección ante la competencia, disponer de bienes que son críticos para la acumulación de capital, pero relativamente difíciles de proveer sobre la base de la ganancia privada y, sobre todo, de mano de obra calificada" 10

Sin esta política económica implementada por el estado japonés, no se explicaría hoy el elocuente fenómeno de estas espectaculares megaempresas que constituyen los denominados keiretsu japoneses.

Asimismo, junto con esta política institucional se ha implementado toda una organización laboral y gestión de la empresa, cuyo conjunto de factores constituye el así denominado *ohnismo* 11.

De igual forma, el éxito japonés no se explicaría sin la particular organización laboral que han implementado desde los primeros momentos de su industrialización. Organización que tiene hondísimas raíces culturales.

Antaño, los patrones contrataban la fuerza de trabajo con los *Oyokata* (*Oya-padre*). Estos se encargaban de conseguir el personal necesario, los *kokata*, (*ko-hijo*) así como la productividad máxima. Entrambos mantenían una relación de compromiso personal que rebasaba con mucho la mera relación laboral. Este sistema dio sustento a la nueva organización fabril:

"La asimilación de los *oyokata* -apunta Eder Velasco- dentro de los nuevos esquemas de racionalización de la industria japonesa surgidos en el periodo de los años veinte dieron lugar a dos mecanismos laborales específicos de su Bloque Industrializador, y distintos del Taylorismo, el *nenko-joretsu* y el *shuskin koyo*..." 12 (o de empleo de por

10 K. Branner, "La Declinación del capitalismo en Norteamérica". *Revista*. No.1. México, 1986.

p.93

11 Que cuenta con tres principios fundamentales de organización: "1) distribuir el trabajo, ya no en puestos individuales y tareas fragmentados, sino en 'islotes' de trabajadores, en pequeños grupos que administran un conjunto homogéneo de tareas. 2) romper el carácter unidimensional de las líneas de montaje y de fabricación, para concebir el taller como una red de sinilíneas entre las cuales circula el producto siguiendo trayectorias que se han vuelto complejas; 3) finalmente, reemplazar la banda transportadora de ritmo fijo por carretillas que se desplazan por la red con ritmos flexibles y capaces de elegir -gracias a un sistema guiado por cables- en todo lo concerniente a las tareas estándar... (se describirá, se trata de pasar) de líneas unidimensionales a organizaciones multidimensionales, en red y a ritmos flexibles". E. Coriat, *El taller y el robot*, p.22

12 "...El *nenko-joretsu* consiste en un sistema salarial en el que la antigüedad laboral y la experiencia juega un papel dominante en la determinación del nivel salarial, por encima de los cálculos de eficiencia directa... Considerando la reinsertión de los *oyokata* en la reestructuración laboral, habitualmente los salarios más altos y las mayores prestaciones, descendió sucesivamente hasta lo *kokata* más jóvenes y de reciente incorporación. El reclutamiento a la firma siempre se realizaba por abajo, creándose de facto

vida con sistema salarial con base en la antigüedad laboral y la experiencia).

A estos dos fundamentos: empleo de por vida y salario a la antigüedad hay que agregarles un tercero: el sindicalismo "de empresa", que presenta dos características fundamentales: su burocracia está integrada en líneas paralelas a la de la empresa, y, por tanto, es "cooperativa".<sup>13</sup>

Es claro entonces que el gran poderío japonés radica en principios que van más allá del limitadísimo STF<sup>14</sup> como soporte de la producción, principios de organización laboral que hoy tratan de ser asumidos en las empresas capitalistas líderes.

Así pues, la aplicación de las nuevas tecnologías no significa meros cambios cuantitativos en la producción; implica también cambios cualitativos sustanciales, como ya se dijo, en materia de división del trabajo, de administración y comercialización.

El nuevo modelo de organización presenta, como ya se dijo en el inciso A de este capítulo, tres tendencias, dependientes y complementarias entre sí:

a) la sistematización de la empresa en una red integrada.

b) la adaptación en línea de la producción al mercado. Está de más decir que el sistema de producción-comercialización justo a tiempo tiene como base esta nueva forma organizativa, y

c) centralización-descentralización. Esta tercera

un mercado interno de trabajo para los puestos superiores que se iban creando por la propia expansión de las empresas. El *nenko-joretsu* demostró desde un principio sus virtudes para atraer nuevos trabajadores, estabilizar la plantilla laboral y reducir la rotación de personal. En realidad, se trata de un mecanismo que penaliza salarialmente la novilidad del personal de una compañía a otra, dado la importancia de la antigüedad en el salario.

...Por otra parte, tanto los *oyokata* como los *kokata* pudieran establecer el empleo de base permanente, conocido como *shuukin-kyou*, como una condición fija dentro de las relaciones laborales. *Littler Corp. The Development of the Labor Force in the Post-War Japanese Economy*. Heineman, London, 1982 p.154. Citado por E.Velasco. *Op.Cit.* p.161

<sup>13</sup> B. Coriat. *Ensayo al Revés*. p.70. Todo lo cual lleva a la economía japonesa a la posibilidad de invertir-al contrario de la empresa occidental- crecientemente en la formación y superación permanente de la fuerza de trabajo ocupada; factor que lleva al logro del llamado círculo virtuoso japonés: "la inversión en recursos humanos garantiza un alto nivel y plurifuncionalidad de los asalariados, quienes hacen posible la eficacia de las innovaciones en la organización; a su vez, estas últimas permiten obtenciones de ganancias de productividad, que a su vez permiten realimentar las inversiones en recursos humanos" *Idem*, p.90

<sup>14</sup> "La reestructuración y racionalización del empleo en las grandes industrias japonesas se diferenciaba así de manera sustancial de las grandes normas del taylorismo. En principio, no descansó en una ruptura de los equipos de trabajo, sino que el proceso de trabajo permaneció articulado por los equipos alrededor de los *oyokata*, en los que no se establecía una rígida división del trabajo y en los que se ejercían formas de control tanto formales como informales, descansando la ejecución del trabajo en las normas tradicionales de responsabilidad colectiva" E. Velasco. *Op.Cit.* p.161

tendencia supone la conformación de redes descentralizadas con autonomía local pero bajo dirección central.

Estas tres tendencias organizativas fortalecidas a lo largo de los ochenta en las empresas líderes encaminan a la economía mundial hacia una mayor horizontalidad y flexibilidad.

### Los Principios de la Automatización Flexible

No podríamos analizar la recomposición de la clase trabajadora y sus tendencias de largo plazo, si antes no clarificamos nuestro concepto de *automatización flexible*, que a no dudarlo, constituye uno de los principales fenómenos que observa hoy la reestructuración productiva capitalista.

"Considerada desde el punto de vista *tecnológico* - señala Carlos Aguirre-, la automatización flexible estriba en el hecho de que se trata de procesos de trabajo de momentos específicos de un proceso de trabajo, automatizados, que han logrado desarrollar una gran *adaptabilidad tecnológica* en la realización de las tareas de manipulación, transformación y transferencia de los objetos de trabajo, reduciendo considerablemente o hasta anulando totalmente, en virtud de sus *capacidades automáticas de reprogramación*, de los tiempos *perdidos* que eran consustanciales a los anteriores procesos o líneas *automáticas rígidas*".<sup>15</sup>

Ahora bien, este concepto sería incompleto si no lo definiéramos también en un ámbito mayor viéndolo también como una nueva gestión de los flujos productivos que ha implicado una rotación mucho más veloz del capital, así como la reducción a cero de stocks y de mermas. Todo esto implica la automatización flexible.

"Desde el punto de vista *económico* -continúa nuestro autor- y apoyada claramente en los cambios y en los rasgos tecnológicos ya planteados, esta automatización flexible puede ser concebida como la real emergencia de una nueva *economía en la gestión de los flujos productivos en curso de procesamiento*, nueva economía que agilizando la administración del conjunto de las tareas productivas realizadas por los obreros, crea al mismo tiempo una circulación más fácil y justamente *flexible* de los nuevos materiales y objetos de trabajo, a la vez que optimiza el flujo y el uso de la energía utilizada, acrecentando la integración específica entre la producción y el mercado de los productos producidos"<sup>16</sup>

<sup>15</sup> C. Aguirre. *Op. Cit.*, p. 249

<sup>16</sup> *Ibidem.*, p. 253

## De la automatización robotizada a la automatización productiva en general

Paradójicamente, las industrias que más han accedido a la automatización son las de flujo continuo y menos las de flujo discreto. Empero, son estas las que más tienden a ganar espacios en un mercado cada vez más competido y cada vez más limitado, a la vez que menos incierto. En estas industrias, la automatización flexible tiene que ver también y quizá sobre todo con los procesos y actitudes tomados fuera del piso de fábrica. Entiéndase *producción de mercado*, fomento de actividades tendientes a reducir al mínimo el tiempo de rotación del capital, acortando tiempos de abastecimiento-producción-distribución-realización de las mercancías<sup>17</sup>. Todo lo cual logra un máximo de eficiencia y un mínimo inédito de stocks y mermas.

Todo lo cual implica que no podemos plantear la ecuación automatización-robótica, puesto que aquella y más aún la automatización flexible interesan un ámbito y una dinámica mucho más amplia que aquella que se circunscribe a los marcos estrechos del piso de fábrica.

Por esto: la desmaterialización del trabajo prevista por Marx tiene que ver menos con su automatización, con la robótica- según lo indican las formas que asume la reestructuración productiva capitalista, y más con la automatización del proceso de producción en su conjunto. Lo cual quiere decir que asistimos a un desplazamiento creciente del centro de la valorización capitalista hacia fuera del piso de fábrica. Así, el hombre visto como pastor de máquinas tiene que ver más con el moderno capitalista pastor de máquinas u hombres -de capital- y menos con el obrero contralor de robots. Y tendrá que ver en el futuro con el hombre contralor de la producción automatizada en el sentido expresado. Y esto porque asistimos al desplazamiento de la organización social en la fábrica -y a partir de- a la organización de lo social como una *sui generis* fábrica social; donde nuevas y viejas actividades recontextualizadas se diluyen en este nuevo magma productivo, cuya esfera desvanece y diluye crecientemente el ámbito de lo privado, fenómeno que, paradójicamente, va acompañado de la avasalladora atomización de los individuos.

<sup>17</sup> Así, no podemos sino diferir de Carlos Aguirre cuando señala que "en estas industrias (las de flujo continuo o tan discutido 'desplazamiento de los cuellos azules por los cuellos blancos' tendrá mucho más posibilidad de desarrollo que en el caso de las industrias de serie o de flujo discreto". Porque esta asseración no contempla el número de trabajadores que laboran fuera de la fábrica.

Esto lógicamente tiene repercusiones importantísimas en los términos de la reestructuración de la clase trabajadora y en la recomposición de los nuevos sujetos económicos.

Indudablemente, todo este proceso de recomposición de la clase trabajadora obliga a replantear el discurso político que colocaba como articulador exclusivo de la emancipación de la clase trabajadora y de la humanidad su conjunto, al tradicional obrero taylorista-fordista.<sup>18</sup>

En un mundo dispar donde el espectro ocupacional se ha ampliado y abigarrado en un sinfín de puestos nuevos -que interactúan además en una dinámica completamente nueva- que, en muchos casos, adquieren un papel central dentro de la producción capitalista<sup>19</sup>, sería iluso resistirse en la idea de que sólo los que tienen en sus manos la producción directa de las mercancías son depositarios de la histórica tarea de conducir a la humanidad hacia la liberación absoluta del capital y del trabajo enajenado.

Ahora bien, fuera de la recomposición de la fuerza de trabajo debe tenerse en cuenta también la mucho mayor inestabilidad que tiene con respecto a las fuentes de empleo<sup>20</sup>; de tal forma que debemos considerar este factor como muy importante dentro de la redefinición de la identidad

<sup>18</sup> "La disolución de la disciplina fordista que reclaman las nuevas tecnologías se corresponde con la incentivación de una nueva moral, actitud y disciplina por parte de la clase obrera o por lo menos de los segmentos involucrados en estas procesos". A.E. Ceceña. Comentarios al libro El Surgimiento de un nuevo tipo de trabajador en la industria, en A.E. Ceceña Industria y Liberación de la explotación, explotación y liberación. México, IIEC-UNAM, 1992.

<sup>19</sup> "Recordemos que bajo los sistemas taylorista y fordista, el objetivo fundamental era maximizar el consumo productivo de la fuerza de trabajo separando la planeación del trabajo de la ejecución, concentrando los tiempos y movimientos e introduciendo autoritariamente el ritmo de trabajo a través de la línea de montaje. Obviamente, esto se así porque en cada operación la fuerza de trabajo estaba físicamente involucrada en el proceso y generando el valor del producto primordialmente en el propio proceso, lo que sucede con la nueva tecnología electrónica es que parte de la generación del valor se realiza en la fase de diseño. Después del diseño en el proceso de transformación, la fuerza de trabajo participa en forma menos directa, en términos de fuerza física". L. Palomares y L. Mertens, "El Surgimiento de un nuevo tipo de trabajador en la industria de Alta tecnología: el caso de la electrónica", en Testimonios de la Crisis, V.I. Reestructuración Productiva y Clase Obrera Coordinado por E. Gutiérrez García, Siglo XXI ed., México 1985.

<sup>20</sup> Este creciente inseguridad se manifiesta de cinco formas distintas.

- 1) Inseguridad en el mercado de trabajo, representada por una sobreoferta de trabajadores, disminuyendo la probabilidad de un empleo e ingreso.
- 2) Inseguridad en el empleo, donde los empleadores pueden despedir o usar eventuales sin dificultad de ningún tipo.
- 3) Inseguridad en el puesto: el empleador puede sin problemas, cambiar del puesto o del contenido del trabajo al empleado.
- 4) Inseguridad en el trabajo, donde el medio ambiente de seguridad e higiene es peligroso en cierto sentido.
- 5) Inseguridad en el ingreso, donde los ingresos son variables, inestables, o, al menos, no garantizados, por la contratación en condiciones de eventualidad. G. Standing, Unemployment and labour market flexibility: the united kingdom, OIT, Ginebra, 1986 p.114, citado por L. Mertens en Op. Cit., p. 102

## individual y colectiva de los trabajadores.

### Las repercusiones en la organización y la identidad laboral

La NOPC exige de obreros cada vez más flexibles y versátiles <sup>21</sup>: más productivos, sin embargo esta reconversión se presenta discursivamente, como una reconversión donde el capital es el depositario casi exclusivo de los cambios y por tanto también demiurgo de las alzas en la productividad.<sup>22</sup>

Hay en todo esto desde luego una histórica revalorización de la importancia del capital <sup>23</sup> en demérito del trabajo. Fenómeno que tiene ver con algo más <sup>23</sup> que una mera necesidad económica.

Cada vez se abre con mayor claridad la brecha entre productividad y salario. La productividad dependería ahora, aparentemente, cada vez más del capital y menos del trabajador, que al desvalorizarse aun más su trabajo pasaría a adherirse más a la máquina en términos de apéndice .

La característica que se necesitaba del obrero era la de ser muy capaz para una sola cosa, se requería una fuerza de trabajo unidimensional. Característica que por cierto no es privativa del piso de fábrica.

De aquí la importancia capitalista de reestructurar a fondo los sistemas tradicionales de enseñanza escolar y de la capacitación laboral dentro de la fábrica; como se ve, se trata de formar una fuerza de trabajo más capaz, incluso para muchas cosas más diferentes a las meras habilidades manuales o técnicas.

<sup>21</sup> "La economía de variedad...tiene por objetivo el incremento de la productividad racionalizando los tiempos muertos, los desechos, los insumos. Para esto es necesario una integración y flexibilización del proceso, que requiere el abandono de una extrema división interna del trabajo. Surge el trabajador con características de polivalencia, requisito para lograr la gestión de calidad total. Esta polivalencia llevada a cabo por un equipo, hace que se pierda la relación individual entre trabajadores y productividad. Mas aun cuando existe la idea en el sindicato, de que el trabajador 'no le cuesta nada' hacer, además de su tarea normal, algunas operaciones de inspección de calidad, de mantenimiento, etc..." L.Hertens, *Op.Cit.* p.113

<sup>22</sup> "Ahora la productividad aparece como la del 'capital' y no la del trabajador. Las empresas 'modernas' pagan por lo regular un salario mayor que las demás, debido a la necesidad de asegurar la responsabilidad, ya que los equipos modernos requieren de un cuidado especial; facilitan también una mayor identificación con la empresa, algo muy necesario en la gestión de calidad total; pero esto no quiere decir que exista una relación entre salario y productividad, menos en el contexto de los países en desarrollo..." L.Hertens, *Op.Cit.* p.114

<sup>23</sup> "El despliegue de la productividad dentro del capitalismo estará asegurado por el carácter antagónico de las relaciones sociales en la producción, contradicciones que se potencian sucesivamente con la fetichización de la productividad social del trabajo como 'fuerza productiva del capital'..." E.Velasco, *Op.Cit.* p.255

Sin ser la nueva productividad de la NOPC responsabilidad del capital, es claro que este tiende a ganar, en este periodo<sup>24</sup>, la iniciativa en la innovaciones. Esto no ha ocurrido siempre; como por lo demás no ha ocurrido tampoco en el terreno de lo político y de lo social. En los inicios del quiebre del STF como soporte de la producción fueron los trabajadores los que tomaron la delantera.<sup>25</sup>

Esto tuvo importantísimos resultados en términos de la identificación de la clase obrera y tuvo a la postre el resultado de la oposición sistemática de la misma a los procesos de trabajo.

Si en un primer momento los trabajadores tomaron la iniciativa en cuanto al impulso de los cambios que habrían de darse en la empresa capitalista, lo mismo no pasa en la situación actual, donde claramente el capital demuestra haber aprendido la lección y se adelanta hoy a toda demanda obrera.<sup>26</sup>

Esto no implica, desde luego que quedan invalidadas las teorías que depositan en los trabajadores esta labor emancipadora.

Independientemente de que así lo indique la teoría leninista de la revolución, es claro que la recomposición de la clase trabajadora obliga al replanteamiento de nuevas formas organizativas y al planteamiento de un discurso político más amplio. La toma del poder del Estado, la

<sup>24</sup> "A nivel de empresa, en la década de 1920 la división interna del trabajo y la línea de montaje habían destruido la base sindical, al desplazar al trabajador calificado (al maestro) por el semicalificado, que no requería de una experiencia laboral en el oficio, sin embargo, en los años sesenta, la relativa homogeneidad que esto estaba creando en la clase obrera hizo posible que se generara solidaridad entre la masa de trabajadores. Si bien el puesto de trabajo era parcelizado e individualizado, su condición de obrero similar en cada uno de ellos, facilitó la identificación de clase..." L.Hertens *Op.Cit.* p.117

<sup>25</sup> "Hubo por parte del movimiento obrero, a nivel de fábrica, una resistencia creciente ante la monotonía, el control y la intensidad que implicaba la producción en masa. En Suecia e Italia, comités de fábrica lograron interrumpir la rigidez y la inmovilidad del proceso productivo, modificando la cadena productiva y convirtiéndola en una organización más democrática con el objetivo de aumentar la autonomía de los trabajadores. En esos casos, los sindicatos y sus bases proponían cambios en la tecnología y en la organización de la producción para mejorar las condiciones de trabajo. Estos intentos tuvieron que sobrepasar la rigidez impuesta por la gestión de la empresa". L.Hertens, *Op.Cit.* p.120

<sup>26</sup> "Ahora son los empresarios quienes están tomando la iniciativa de cambiar la tecnología y reorganizar el proceso productivo, en el taller o frente al trabajo, utilizando muchas veces argumentos que coinciden con la crítica que la clase trabajadora hacía a la división interna del trabajo usada en la producción en masa. Si bien la coincidencia es aparente puede ser importante para convencer a los trabajadores en el momento de introducir dichos cambios. También es esto el argumento de la competencia se ha vuelto agrado: oponerse a la nueva tecnología sería poner en peligro aún más las fuentes de empleo". L.Hertens, *Op.Cit.* p.120

dictadura del proletariado son planteamientos nacidos al calor de una situación concreta. Situación no repetida.

Es que la producción se ha vuelto mucho más compleja. Es que nunca la producción estuvo contenida sólo en el proceso de trabajo; lo cual implica que, aun fuera de la producción material el valor se valoriza, fuera de la producción material existen actividades productivas, es que la fábrica se diluye en todo el entorno social<sup>27</sup>. La clase trabajadora debe ser comprendida entonces en un concepto mucho más amplio que el tradicional.

### El Nuevo papel del Estado

Ante todo esto: ¿Qué hace el estado?

Habíamos dicho en el inciso B que la voz cantante de la actual reestructuración la llevan las empresas transnacionales, constituidas cada vez más en gigantescos holdings, keiretsus, megapresas cada vez más autosuficientes. Más autosuficientes incluso en lo social y en lo político, al punto de que tienden a desplazar al estado en su función de mediador de la lucha de clases y aún de la de garante de la seguridad social y de la educación.

El papel del estado no se circunscribe a su mero carácter de gendarme o regulador de la economía, como tampoco desde luego es tan amplio como el practicado por el Estado benefactor, el Estado capitalista, a través de la burocracia y la propiedad privada tiene la función explícita de separar artificial pero férreamente lo público de lo privado<sup>28</sup>.

Lo que es claro es que existe una nueva regulación, primero, de los términos de las nuevas relaciones laborales, en el permanente conflicto capital/trabajo<sup>29</sup> y segundo, con

<sup>27</sup> y todavía más, que fuera de la producción material el individuo, la sociedad se reproduce como tal, lo cual implica la existencia de esferas asociativas y reproductivas bien diferentes a la reproducción material; aún en el ámbito de las realidades de las sociedades de escases. Religión, identidad étnica, nacional, lingüística, etc: todo lo cual entra en el concepto amplio de lo que Marx concibe como la Economía. Hoy se trata también de introducir estas realidades en el ámbito de lo medible. Claro por medio de parámetros y de indicadores diversos: cuanto y como durar, cuanto y que deporte hace, etc.

<sup>28</sup> A Marx le interesa destacar "...lo esencial del Estado moderno burgués: su separación de la sociedad civil y con ella la escisión de lo universal y lo particular de la vida pública y privada, como el fundamento de esa separación, la propiedad privada y el papel que en su ocultamiento y conservación desempeña la burocracia". A. Sánchez Vázquez, en Cuadernos políticos, No.36, México-1983

<sup>29</sup> Aquí se ubica justamente la utopía capitalista de Lipietz, que consta de 4 puntos: "...un nouveau pacte salarial, fondé sur l'implication négociaée des travailleurs, en échange d'un contrôle de la mise en place des nouvelles techniques, d'une garantie dynamique de l'emploi, d'une croissance du temps libre; -un parachèvement de l'Etat-providence en communauté-providence, avec la création d'une logique de développement local fondée sur le partenariat; -

las ET como singular regulador del comercio internacional.

Es claro sin embargo, aún con los nuevos mecanismos de que dispone, el estado nacional pierde fuerza y libertad de acción frente a la ET, pierde no sólo su poder regulador dentro de la economía, sino también su capacidad de regular la lucha de clases. En tanto que las ET son las rectoras de la reestructuración y en tanto que su visión se reduce al mero ámbito de lo económico; el papel del estado se ve restringido en lo concerniente al fomento de mecanismos de ajuste de las RSP y a su mayor concordancia con el nuevo paradigma tecnológico. Esto nos lleva a lo siguiente: Debilitado el Estado como regulador de la lucha de clases y ajenas la ET a la necesidad de regularla o modificarla, el desarrollo tecnológico lleva primero, a la potenciación lineal creciente del trabajo -y del trabajador por tanto- y segundo, lleva también a que tal confrontación se dé de una manera más directa. Tal desarrollo estaría sentando entonces las bases para un importantísimo y radical cambio social, bien diferente sin embargo, al concebido por la III Internacional.

La Era Clinton inaugurará sin duda una nueva faceta del Estado signada ahora por el abandono de todo pacto social, hecho que, como contraparte también se ha traducido en una mayor dispersión y autonomización de las denominadas clases 'desprotegidas', cuya respuesta se ha manifestado ya de manera harto evidente -véase Los Angeles-Abril de 1992, por no decir Rosario, Caracas, etc.-. A partir de esto, el nuevo Estado capitalista comprenderá que el gasto 'social', es harto necesario y hasta productivo a mediano plazo. Comprenderá que seguir actuando como hasta ahora sólo activará una bomba de tiempo.

Sin duda, una exigencia de la empresas de vanguardia es, y será crecientemente, para que el Estado asuma la parte de su obligación social; como *por conveniencia propia* ya ellas lo hacen. El reto del estado capitalista es inaugurar un ámbito nuevo de lo público regido por la coordinación Edo-empresas capitalistas, hasta ponerse por delante de toda demanda ciudadana; reto equivalente al de la nueva empresa capitalista para con sus trabajadores y sindicatos.<sup>30</sup>

un nouvel ordre international fondé sur le multilatéralisme, avec une monnaie de crédit internationale, l'abolition de la dette... -den choix de développement locaux privilégiant l'optimum écologique... Y concluye: "Le modèle alternatif serait un pas en avant dans la réconciliation conflictuelle de l'initiative et de la solidarité". A. Lipietz. Choisir L'Audace. pp.151-153. Lipietz se parece al marido inconforme que desearía que su mujer fuera así o así. Pero no, lo que quiere es otra mujer.

<sup>30</sup> La anécdota que cuenta Coriat es ilustrativa: se ha dado el caso en que en las denominadas ofensivas de primavera, o shunto, las empresas han dado aumentos superiores a los exigidos por los sindicatos, poniéndolos en ridículo ante sus bases y tratando con esto de crearles la incertidumbre de que pueden esperar más de sus patronos que de su burocracia sindical, apuntando desde luego a la obsolescencia moral de la figura sindical. B. Coriat. *PANZER* al Rayá. pp.77-79

## Cap. IV CONCLUSIONES: ¿ QUE ALTERNATIVA SOCIOTECNICA ?

"Transformar el mundo no es implantar otra gestión más igualitaria, más humanista, de la producción -distribución del producto (es decir de la plusvalía) que sustituya a la del capital. Transformar el mundo no es cambiar la vida, según la consigna social -reformista a la moda de hoy- sin cambiar nada del modo de organización capitalista de la producción y del proceso de trabajo. Transformar el mundo, es decir, transformar el modo de producción, cambiarlo mediante la lucha de clases, es cambiar, entre otras cosas, el modo de organización de la producción y del proceso del trabajo, pues si no, todo sería vano, puesto que es en el modo de organización capitalista de la producción y del proceso de trabajo en donde tiene su raíz la división en clases sociales, la lucha de clases y en donde el capitalismo se reproduce y renace".

Ch. Pollock Ensayos de Producción y Crisis del Capitalismo. H. Blom S.L., Madrid, 1960.

### Conclusión Metodológica

Sin la influencia decisiva del grupo de Radovan Richta el estudio marxista de la tecnología se hubiese detenido donde lo había dejado la visión de la Tercera Internacional; es decir, más atrás de donde lo dejó Marx.

La influencia decisiva de Richta permitió ampliar el análisis de la tecnología más allá de lo comunmente conocido como producción material.

"...En una interpretación de Marx deberíamos suplir la palabra "técnica" por el concepto "fuerzas productivas", a las cuales, además de los componentes técnicos, pertenece el propio hombre como fuerza de trabajo; desde este ángulo de las transformaciones en la estructura de las fuerzas productivas su significado social se muestra en forma plástica y comprensible. Marx y Engels hablaban por una parte de las fuerzas productivas naturales que sirven a la sociedad (el cuerpo humano, la tierra, el material natural y la energía), por la otra de las fuerzas productivas sociales, creadas directamente por la actividad del hombre, y entre estas citaban la cooperación y la división del trabajo, las máquinas y la tecnología, la aplicación de la ciencia, la habilidad humana, la acumulación de la producción, los medios de comunicación, la fuerza del trabajo colectivo, de las masas de habitantes e inclusive el mercado mundial (Manifiesto)...Este amplio concepto histórico fue degradado en la definición: fuerzas productivas = instrumentos de producción+hombres; esta definición evidentemente absolutizaba las condiciones de la industrialización

**ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

elemental..." 1

Esto fue entendido y pregonado efímeramente a partir de las conclusiones del XX congreso de PCUS que quiso orientar la práctica socialista hacia horizontes más amplios. Pudieron más, sin embargo, la plaga burocrática y la infinita carga autoritaria del pueblo ruso que los sinceros estupezos.

Ahora bien, es indudablemente que una de las más importantes contribuciones en el allanamiento de la problemática que enfrenta el estudio de la tecnología es la de Enrique Dussel, al menos en lo que a América Latina se refiere. Dussel nos demuestra como no basta sólo con establecer el ámbito en el que debe analizarse la tecnología, sino también sus diferentes aspectos.

Dussel subraya la importancia de entender la diferencia de dos aspectos de la tecnología (de la tecnología blanda de decirse) que regularmente se confunden, en el mejor de los casos, y más comunmente se ignoran: la intención pragmática la intención productiva o poética.

Al hacer un claro distingo de estos dos aspectos, entendemos mejor la importancia del factor humano de la tecnología y sobre todo, en el diseño e innovación de ésta. "La subjetividad -nos dice Dussel- no es primera y esencialmente *ego cogito* (pensamiento); sino *ego desiro* (amo, deseo y gozo)".<sup>2</sup>

Así pues, la necesidad es el fundamento ontológico transhistórico, que define el carácter del hombre y su relación con la naturaleza y consigo mismo. El hombre necesita y la naturaleza está allí, la intención pragmática es propia de los hombres y de los animales. La necesidad es negatividad, falta de, hambre, desnudez, etc. "La necesidad nos dice Marx -Gr. Manuscritos del 44- es el fundamento tendencial ideal interno del objeto satisfactor y de su consumo".

"La necesidad es fundamento -en la Lógica de Hegel es el ser, la identidad originaria-, pero de tipo desiderativo, afectivo, tendencial, que se lanza hacia (como el apetito por comer). Fundamento tendencial interno, anterior al objeto exterior. E ideal, es decir del cual se tiene conocimiento previo (conciencia de) imagen..."<sup>3</sup>

Pero sólo el hombre es capaz de desear de necesitar más allá de su hambre física, material. Sólo el hombre es capaz de necesitar más de lo que la naturaleza le ofrece casi gratuitamente: Sólo en el hombre existe la intención productiva o poética: "Una necesidad no cumplida por falta

1 R. Richta. *Op.Cita*. p.46

2 E. Dussel. *Op.Cita*. p.44

3 *Ibidem*. p.44

de un objeto exterior natural promueve la irrupción de una nueva intención constituyente: la intención productora." "...cuando la necesidad sigue en vilo, cuando el hombre no encuentra a la mano. Entonces el hombre se abre en posición subjetiva productiva, de considerar todo lo que le rodea en el mundo como mediación para fabricar algo: *poiesis* (correlativa a la *pragmasis* y a la *noesis*). Todo es considerado en el mundo, es constituido, de una intención productiva o *poletica* (que no es ya la intención pragmática). Desde este punto de vista la cosa o el objeto no es ya satisfactor o útil, sino producible" <sup>4</sup>

Ya agotamos en Marx la forma en que tecnológicamente ha de acabarse con la escasez material. Y hasta aquí sólo se ha hablado de las necesidades materiales; pero la cosa se define aún más si introducimos el rubro de la "otras necesidades", que satisfechas potencian las energías humanas e impulsan nuevamente las fuerzas productivas, así entendidas.

Falta ahora saber de que manera se va a desviar al hombre de la inercia productivista que lo arroja a buscar la felicidad casi exclusivamente en la mera satisfacción de sus necesidades materiales. Necesidades que, estas sí, crecen inconmensurablemente, no así las de otro tipo.

¿ De qué forma se puede desarrollare la necesidad en un sentido diverso ? Necesidad que busque otra anulación posible. ¿ Como desarrollar el eros que busque su realización y perpetuación ? A mi modo de ver, en esto radica hoy la clave del diseño de un nuevo proyecto social y *sociotécnico* alternativo.

Y para esto hay que volver a Hegel, a su concepto de necesidad; hay que rescatar, como lo hace Dussel, el pensamiento de Husserl. Ambos tienen hoy un discurso capaz de modificar el concepto de la tecnología que hoy se tiene; a partir de esto, también es posible cambiar la concepción de la estructura y del uso de la tecnología existente y para el diseño de la nueva tecnología que ha de constituirse a partir de la superación de la escasez material real.

De esto habremos de extraer también una nueva concepción de la relación que el hombre ha de establecer con la naturaleza y consigo mismo a partir del acto productivo; lógicamente también habrá de cambiar nuestra concepción de la educación y formación de nuestros individuos, hasta que, con Hegel, entendamos que el hombre mejor preparado, es aquel que está mejor preparado para no importa qué; el hombre multifacético y multidimensional, que sea capaz de estar y de ser plenamente en el mundo, en su mundo, desarrollando al máximo cada una de sus posibilidades. El hombre del futuro que sea siempre capaz de necesitar, y por

<sup>4</sup> *Ibid.* pp. 46, 47

tanto que sea capaz de satisfacerse de la mejor manera posible. De manera que en forma plenamente humana, la necesidad sea -como lo dice Marx- el fundamento tendencial ideal interno del objeto satisfactor y de su consumo; necesidad que, satisfechas las necesidades elementales materiales, no será otra que la plena y dinámica felicidad. Sólo entonces, al cumplirse este requisito; al ya no necesitar compulsivamente lo que ya no es escaso<sup>5</sup>; el hombre accederá al reino de la libertad.<sup>6</sup>

## Discursos de la Escasez

"Hoy se ha suscitado desde el anarquismo, desde dentro del marxismo, desde el underground, desde Heidegger, desde Nietzsche, etc. la pregunta: ¿Y por qué las FF. objetivas y externas, por qué la 'técnica' es la prioritaria? ¿No será éste un error 'metafísico de occidenta', en el que Marx quedó prisionero?"  
J. Veraza. *Op. Cit.*, p.90

Por qué la concepción productivista de Lenin?. Aún más: Por qué la aparente concepción productivista de Marx?

Porque son teorías diseñadas al calor de una situación signada por una realidad determinante: LA ESCASEZ.

De la misma forma que el hambriento no piensa sino en pan; los teóricos del periodo de la escasez no podían pensar sino en la mejor forma de abolirla.<sup>7</sup>

En el pasado, cuando la escasez material -entendida como la incapacidad de producir abundantemente bienes materiales- era real, se justificaba la obsesión humana por trascenderla, viendo en esto algo muy cercano a la condición única, para acceder al reino de la felicidad. Pero ahora, en que la escasez material es más inducida que real, es inaceptable que el hombre siga buscando su felicidad, exclusivamente en la satisfacción de su, no diremos necesidad sino compulsion por los satisfactores materiales.

<sup>5</sup> Lo que ya no es escaso no porque esté siempre ahí, sino porque siempre existe la necesidad-posibilitante de producirlo-consumirlo, etc.

<sup>6</sup> De este modo, al no necesitar, no ansía ni se preocupa. Por tanto puede actuar sin la carga de la necesidad, el ansia o la desdicha. Cuando deja de necesitar, como no tiene... puede allegarse todo cuanto requiera. Con sus necesidades desaparecidas todo cuanto tiene y todo cuanto recibe, hasta lo más pequeño y lo más simple, se torna en un maravilloso regalo; y la vida, sin importar cuanto se tenga, deviene en un permanente estado de abundancia". V. Sánchez *Op. Cit.*, p.44

<sup>7</sup> "...en el reino de la escasez, la dificultad de conseguir el objeto necesario para la vida es incremental: de suerte que la vida DEBE depender del producto y toda la sociedad se orienta en referencia a su prosecución. Y en lugar de ella todo otro motivo o ser humano bien puede ser suprimido" J. Veraza *Op. Cit.*, p.90

Porque el hombre moderno se nos sigue apareciendo aun hoy como el personaje del cuento Amor a la Vida de Jack London, que después de su terrible periplo por el Artico, donde conoció en su forma más cruda la escasez -el hambre-, aún en la abundancia, no logró superar su vieja dolencia: por el resto de sus días se dio a la tarea de acumular galletas, tratando de anular toda eventualidad futura; sin preocuparse por sí la que esto le proporcionaba era apenas una felicidad animal.

Si la escasez material es el principal obstáculo para el desarrollo de las potencialidades del hombre, es necesario, antes que nada y al costo necesario, vencerla. Aún a costa del relegamiento de otras necesidades -que al crecer la satisfacción material crecen en cuanto a sí, y en cuanto a la percepción de la realidad que lo circunda.

La forma implementada por el capitalismo a partir del siglo XIX era también la mejor forma de trascender la escasez material; era también la mejor forma de domeñar a la naturaleza. Su legitimidad se fundaba en la escasez material. Que no es la única ni siempre la más importante, de ahí que a partir de una escasez diferente el hombre demande también una satisfacción diferente. Allí tenemos el fascismo. Evidentemente, al sumarse a él las masas buscaban algo que no ofrecían, por no saber o por, sabiendo, no poder o no querer, los partidos comunistas.

<sup>8</sup> "...Con la eliminación de los capitalistas individuales y la construcción del capitalismo de Estado en vez del capitalismo privado, en Rusia la estructura del carácter típicamente indiana y autoritaria de las masas no se ha modificado en lo más mínimo. Además, la ideología política de los partidos marxistas de Europa operaba en condiciones puramente económicas, que correspondían a un período de unos doscientos años, aproximadamente de los siglos XVII-XIX, en los que se desarrollaron las máquinas. En cambio, el fascismo del siglo XX planteó la cuestión básica de la satisfacción del carácter humano de la estructura humana y de las masas de autoridad que corresponden a un período que corresponden a un período de unos cuatro o seis mil años. También aquí el marxismo vulgar intentó meter a un elefante en una cueva de sorro. La socio-economía social no se ocupa de una estructura humana que surgió en los últimos doscientos años, sino de una que refleja una civilización autoritaria y patriarcal de muchos milenios. En más, incluso afirma que los oprobiosos excesos de la era capitalista de los últimos trescientos años (imperialismo depredador, privación de derechos de los trabajadores, opresión racial, etc.) no habrían sido posibles sin la estructura avida de autoridad, incapaz de asumir la libertad y mística de las ingentes masas que soportaron todo eso..." V. Reich, Psicología de las Masas del Fascismo, pp. 26-27

<sup>9</sup> "Parte de la causa básica común del fracaso del socialismo en todos sus aspectos, una parte esencial, pero esencial, que ya no puede pasarse por alto ni considerarse secundaria, es la falta de una psicología política marxista eficaz... Esta falta de nuestra parte se convirtió en la mayor ventaja del enemigo de clase, se convirtió en el arma más poderosa del fascismo. Mientras nosotros exponíamos a las masas magníficos análisis históricos y discusiones económicas sobre las contradicciones imperialistas, ellas se entusiasmaron por Hitler desde lo más profundo de sus sentimientos..." V. Reich, Materialismo Dialéctico y Psicoanálisis, pp. 121-

Así, el socialismo real no podía abolir de otra forma la escasez. La industrialización, la concentración, la masificación del trabajo, no eran cosa de elección sino condición *sine qua non* para saldar la escasez. Así, aún en el socialismo real, la escasez tendría que ser vencida con trabajo enajenado-enajenante. El primer paso sería acabar con la escasez material, combinando trabajo enajenado con una distribución menos injusta de la riqueza. Pero ese estado no era ninguna elección, el frente de batalla estaba dado de antemano, ante el acoso capitalista primera condición era poder *competir*: mercado, productividad etc. determinaron así el rumbo de la Revolución de Octubre.

El paso siguiente sería, ser menos esclavos de las estructura políticas y sociales. Hasta que por último el hombre se emanciparía de sus ataduras morales y religiosas. Sólo llegado este punto desaparecería el papel central que hasta hoy desempeñan las relaciones económicas<sup>10</sup>, y con él, el sesgo productivista de la reproducción social, no elegido sino provocado como ya se dijo, por la escasez material real. Al parecer el salto de etapas es imposible.

Una cosa es clara, la abolición de la escasez material por la vía en que se ha llevado a cabo tiene importantísimos costos sociales que pasado el tiempo y las circunstancias deben hacer pensar a la humanidad sobre si el acabar con la escasez de unos pocos solamente acerca más a la sociedad libertaria deseada.

Los peros puestos a la industrialización primera trataron de ser saldados con la teoría de la compensación, pero ¿Cómo se salvan ahora ?.

## ¿ La tecnología o la tecnología capitalista ?

"...Hemos visto surgir la máquina de la negación de lo orgánico y lo vivo e a su vez hemos señalado la reacción de lo orgánico y lo vivo sobre la máquina. Esta reacción tiene dos formas. Una de ellas, el empleo de los medios mecánicos para regresar a lo primitivo, significa un retorno a los niveles más bajos de

<sup>10</sup> "Porque al consumar, a través del largo y complejo desarrollo de sus fuerzas productivas en general, el dominio de la naturaleza y la inversión de la secular relación entre ella y los hombres, se supera por fin la tradicional BARBARIA que marca permanentemente a las distintas sociedades de la prehistoria humana, emancipándose de su también característico sesgo productivista. Al superar la escasez, poniendo a la naturaleza como simple placenta material subordinada de lo social-humano, desaparece el papel central de las relaciones económicas, a la par que se disuven las figuras políticas del poder social y el carácter coercitivo de las relaciones jurídicas o de propiedad..." C. Aguirre "Economía, escasez y sesgo productivista, desde los epigramas de Marx hasta los apoteosmas marxistas". *Boletín de Antropología Americana*, No. 21, p. 47

pensamiento y de emoción que finalmente conducirán a la destrucción de la máquina misma y a los tipos más elevados de vida que han contribuido a su desarrollo. En otros supone la reconstrucción de la personalidad individual y del grupo colectivo y la nueva orientación de todas las formas de pensamiento y de actividad social hacia la vida: esta segunda reacción promete transformar la naturaleza y la función de nuestro ambiente mecánico y sentar fundamentos más esplosivos y más firmes y más seguros para la sociedad humana en general..." L. Mumford, *OP. CIT.*, pp.456-457

Frecuentemente se pensó que la tecnología era neutral y que podía servir indistintamente para todo tipo de organización social, que su epíteto pues dependía solamente de su *finalidad*, y no también y sobre todo de su *forma* y *contenidos*.

Plantear esto, sin más, es plantear asimismo que la tecnología capitalista podría servir para una sociedad libertaria, que no es también la forma y contenidos, sino sólo el fin de la tecnología lo que determina, entre otras cosas, el carácter del modo de producción capitalista. La interpretación leninista no pudo ser sino esta <sup>11</sup> y ya podemos ver los resultados.<sup>12</sup>

Hasta ahora hemos pensado que el capitalismo es, en todo caso, injusto, está porque unos producen y otros se quedan con la riqueza. Si esto fuese así bastaría entonces con distribuir equitativamente ésta para que el capitalismo desapareciera o "se tornara" justo y aceptable tal como hoy parece anunciarlo la vieja izquierda stalinista. Esto se pensó en la URSS y ahora vemos las consecuencias.

<sup>11</sup> Ver V.I. Lenin, Las Tareas Inmediatas del Poder Soviético

La filosofía del trabajo del marxismo -aparte el "bravismo" a diferencia de sus momentos festivos, se enfocó cada vez más, no a la profunda naturaleza interior del trabajo y a la posición del obrero en él, sino a sus diferentes efectos y crisis naturales. En particular, la crítica del modo de producción cedió al paso a la crítica del capitalismo como modo de distribución. Impresionados, incluso quizás inclinados por la inmensa productividad del proceso de trabajo, desconcertados por su creciente complejidad científica, al participar en las luchas de los obreros por mejoramiento de salarios y condiciones de vida, reducción de horas, etc., los marxistas se adaptaron a la visión de la fábrica moderna como una forma inevitable, aunque perfecta de organización del proceso del trabajo." Y continúa: "En la práctica, la industrialización leió el modelo capitalista: conforme la industrialización avanzaba, la estructura perdía su carácter provisional y la Unión Soviética establecía una organización de trabajo diferente sólo en detalles a la de los países capitalistas, en tal forma que la población trabajadora soviética lleva todos los estigmas de las clases obreras occidentales. En el proceso, el efecto ideológico fue sentido a lo largo del mundo del marxismo: la tecnología del capitalismo, que Marx había tratado con precavida reserva, y la organización y administración del trabajo, la cual había tratado con espionada hostilidad, se convirtieron en algo relativamente aceptable..." H.Braverman Trabajo y Capital Monopolista pp.22-24

Este problema de la tecnología puede equipararse con el de la política: no se trata sólo de cambiar su finalidad, sino su forma y contenidos mismos. Y esto simple y sencillamente porque la forma de hacer determina la relación que en la praxis se establece entre los hombres. La forma determina de antemano la aceptación de ciertos supuestos y por tanto también la delimitación de sus fines.

Es claro entonces si bien es cierto el capitalismo asegura el desarrollo de una tecnología capaz de vencer la escasez material, también es cierto que por esto exige necesariamente de ineludibles condiciones para su uso. La tecnología capitalista puede ser utilizada con fines "socialistas" siempre y cuando siga siendo utilizada de la única manera en que como tal puede ser utilizada: de manera capitalista. Con el uso indiscriminado de la tecnología se puede vencer la escasez material, es cierto, y practicar un relativamente nuevo modo de distribución, pero el modo de producción seguirá siendo capitalista. Esto lo entendía Lenin perfectamente bien. Y a sabiendas lo recomendaba.<sup>13</sup> Pero, porque las condiciones de atraso de la Rusia zarista impedían, en ese momento, ya no digamos la construcción del socialismo, sino incluso su mera permanencia como territorio unificado. Así, no había en ese momento posibilidad alguna de elección. Con el enemigo capitalista acosando desde dentro y desde fuera, no había sino luchar con las mismas armas del enemigo, no había más que asumir provisionalmente su tecnología.

Por esto, lo señalado por Marx en los Grundrisse debe ser tomado con bastante reserva. En un primer momento, Marx parece sugerirnos que pueden cohabitar una sociedad libertaria y el trabajo enajenado. Si esto fuese así de lo que se trataría entonces sería, simplemente, de reducir este al mínimo.<sup>14</sup> El hombre, entonces, aún escindido podría

<sup>13</sup> "En realidad, el capitalismo de Estado sería para nosotros un paso adelante. Si fuéramos capaces de establecer en Rusia el capitalismo de Estado en un breve lapso, esto sería una victoria... Afirmando que el capitalismo de Estado sería nuestro salvador, si lo tuviéramos en Rusia la transición al más completo socialismo sería ineludible y sencilla. Pues el capitalismo de Estado es un sistema de centralización, integración, control y socialización. Y esto es, precisamente de lo que carecemos". Y agrega "el capitalismo monopolista de estado constituye la preparación material completa para el socialismo, la antecámara del socialismo, la etapa histórica que precede inmediatamente al socialismo... No está claro que, en un sentido material y económico, en términos de producción, no nos encontramos todavía en la antecámara del socialismo? ¿Y que no podemos llegar a la puerta que comunica con el socialismo si no es a través de esta antecámara?" - V. I. Lenin, Respuesta al los Comunistas de Izquierda en el Comité Ejecutivo de Toda Rusia de 1919.

<sup>14</sup> "De hecho, el reino de la libertad sólo comienza allí donde cesa el trabajo determinado por la necesidad y la adscripción a finalidades exteriores: con arreglo a la naturaleza de las cosas. Por consiguiente, está más allá de la esfera de la producción material propiamente dicha" - C. Marx El Capital, T. III, vol. 9 p.1046 "Es precisamente esta libertad reconquistada sobre la máquina la que en adelante debe permitir una remodelación de las

desarrollar sus potencialidades creadoras, su libre socialidad.

Aquí es indispensable una aparente digresión.

Si consideramos a la economía como mero "factor económico" y no como estructura económica -que no se reduce a lo meramente material- estaremos siempre tentados a tomar en un mero sentido literal el discurso de Marx.<sup>15</sup>

Marx efectivamente saludó con beneplácito el avance del capitalismo, precisamente porque este permitía desarrollar las fuerzas productivas, que permitían a su vez acabar con la escasez material, que a fin de cuentas, aún en el siglo XIX, era la principal limitante del desarrollo de las potencialidades humanas. Hasta aquí la digresión.

La gran industria -la producción en masa-, asimismo fue bien recibida porque permitía acabar con la escasez material. Debemos considerar sin embargo que en tiempos de Marx esta era la principal limitante para el desarrollo de las potencialidades humanas. Aún así Marx trató con extrema reserva el problema de la tecnología.

Hoy que la escasez material es ficticia -no hay escasez porque no halla con que producir, sino porque teniendo con qué producir, de forma calculada, el capital no lo hace, esto en aras de mantener, entre otras cosas, los precios-

relaciones sociales. Cuando más se extiende y se refina la automatización, más debe dar a los hombres una disponibilidad, una capacidad de elección que corresponde a su naturaleza misma. La primera exigencia se vuelve entonces la de reducir considerablemente el tiempo de trabajo necesario, el tiempo constituye lo más importante pues está en juego en las luchas sociales, como ya ocurrió hace un siglo". F.Neville Hacia la Automatización Social 7. rd. FCE, México, 1965.

Vemos, sin embargo que Marx se refería a la superación del trabajo o de su abolición no en cuanto a desaparición de la actividad humana laboral -el ocio burgués- sino a su superación en cuanto trabajo enajenante -actividad ajena y reiterativa y por esto penosa- lo cual no significa sino la reivindicación del concepto positivo del trabajo en Hegel como la esencia del hombre que se autoconfirma. Se trate entonces, de acuerdo a Marx de superar totalmente la enajenación del trabajo y de la transformación total de la actividad humana como condición necesaria para la real y plena manifestación de sí mismo del hombre.

15 "...La economía -señala Kosik- es concebida exclusivamente en sentido cuantitativo, como un tipo de actividad humana que en un cierto período histórico prevalece en el conjunto de esa actividad. La liberación de los hombres del predominio cuantitativo de la actividad económica significa, en consecuencia, la liberación de la sociedad respecto de la primacía de la economía. Pero la reducción de la jornada de trabajo, que en la expresión práctica de la liberación de los hombres respecto del predominio del factor económico, no elimina, en modo alguno, el hecho de que también en una sociedad de ese género los hombres entran en determinadas relaciones sociales en la producción, y que también esta última tendrá un carácter social. Desaparecerá el fetichismo de la economía y el carácter cosificado del trabajo; serán eliminados asimismo los trabajos físicos pesados, lo que permitirá a los hombres dedicarse principalmente a las actividades no productivas, es decir no económicas, pero la estructura económica como fundamento de las relaciones sociales seguirá conservando su primacía. O, más exactamente, sólo sobre la base de una determinada estructura económica -en este caso comunista- se llevará a cabo la liberación de los hombres del dominio del factor económico."

K.Kosik Dialéctica de lo Concreto pp.129-13

En este sentido entonces debemos pues hacer un tanto más que lo hecho por Marx.

Si esto no considerásemos inmediatamente nos veríamos tentados a pensar que Marx supone que la única manera de acabar con la escasez material es por la vía de la producción en masa, es decir a través del trabajo enajenado, y través del desarrollo sólo de la tecnología capitalista; sólo en forma autoritaria.

Esto, desgraciadamente parece confirmarlo la declaración de Engels llamada De la Autoridad, ante los anarquistas:

"Si el hombre, -señala- con la ciencia y el genio inventivo somete a las fuerzas de la naturaleza, éstas se vengan de él, sometiéndolo, mientras las emplea, a un verdadero despotismo, independientemente de toda organización social. Querer abolir la autoridad en la gran industria, es tanto como querer abolir la industria misma, destruir la fábrica de hilados a vapor para volver a la rueca."<sup>16</sup>

Tal señalamiento hecho por Engels en una situación muy específica es recuperado por el leninismo -por lo demás, también en una situación muy específica-: No hay más alternativa que elevar la productividad por la vía del uso de la tecnología capitalista. El mismo Lenin recomendaba la lectura de Taylor y la aplicación de sus principios a la producción socialista.<sup>17</sup> Aplicación que en su momento asumió la figura de stajanovismo. En esta lógica, de haber conocido los principios de Ford los hubiese recomendado de la misma forma, en aras de la elevación de la productividad.

Esta visión leninista de la tecnología supone que la enajenación del trabajo proviene no de la forma en que es supeditado a las necesidades del capital y de su tecnología sino de la simple apropiación capitalista del producto. Así pues, es explicable que, el leninismo se aboque no tanto a la destrucción y superación del modo de producción capitalista en su conjunto, sino a la simple destrucción y superación del modo de propiedad y distribución capitalista. Con la revolución se trata entonces, simplemente de

<sup>16</sup> F. Engels De la Autoridad Al respecto señala Braverman: "De todo corazón debemos estar de acuerdo con Engels en que al domeñar las fuerzas naturales y al usarlas en la producción social, la humanidad ha alterado los términos de su vida social e introducido límites organizativos a la actividad libre e individual del productor aislado. Pero Engels fue llevado tan lejos en su polemica que al postular "un verdadero despotismo" y al considerarlo como "independiente de toda organización social", usó generalidades terminológicas que no son características de sus escritos ni mucho menos de los de Marx. En particular el uso del término "autoridad" como un concepto supra-histórico, independiente de las varias formas que puede asumir -individual o colectiva, antagónica o armoniosa, alienada o en manos de los productores directos- tan sólo puede ser fuente de confusión." Ver H.Braverman Op.Cit. pp.28-2

<sup>17</sup> Ver V.I.Lenin Las tareas inmediatas del poder soviético p.

expropiar con fines socialistas los medios de producción capitalistas y de distribuir equitativamente el producto.

Con esta visión sólo se llega a aceptar que la enajenación del trabajo proviene de la extrañación del obrero con respecto al proceso de producción en su conjunto, y no tanto del modo de producción mismo. Se trataría entonces, simplemente, de hacer 'consciente' al obrero del proceso de producción en su conjunto. El obrero colectivo capitalista se desenajenaría por el mero hecho de cobrar conciencia de su situación: La enajenación del trabajo en el capitalismo no es entonces real sino ficticia, porque nace apenas de una falta de conciencia y no de una situación concreta real.

El trabajo, la relación natural del hombre con la naturaleza y del hombre consigo mismo, dado que es considerada como una actividad necesariamente penosa<sup>18</sup>, debe ser reducida a un mínimo, para que de esta forma pueda coexistir con el tiempo libre, es decir con aquel en el únicamente pueden ser desarrolladas libremente las potencialidades humanas.

Parecería entonces que el desarrollo actual de las nuevas tecnologías -bajo una racionalidad capitalista, no debe olvidarse- son adecuadas para la liberación del hombre; consecuentemente una posición que se opusiera a su libre desarrollo sería reaccionaria en términos incluso estrictamente humanos.

Por esto mismo, en tanto que el actual desarrollo de la tecnología -bajo una racionalidad capitalista, es decir por una racionalidad que no parte de las necesidades humanas sino de la ley del valor- posibilita la futura liberación de la especie humana con respecto al trabajo, la clase obrera debe ajustarse a las actuales necesidades del capital y no oponerse a ellas. Debe por tanto abandonar sus más preciadas conquistas históricas: jornada de ocho horas, seguridad en el trabajo, seguridad social etc.

Como se ve, este liberalismo tecnológico resulta ser mucho más reaccionario que el denominado conservadurismo tecnológico. Así pues, en términos sociales, el

<sup>18</sup> Cuando ni el mismo Marx lo consideraba así y aún más, advertía de los peligros del extrañamiento del hombre de la naturaleza: "...la relación limitada de los hombres con la naturaleza condiciona la limitación de sus relaciones mutuas, y sus relaciones limitadas entre sí condicionan su relación limitada con la naturaleza, dado que la naturaleza no ha sido hasta ahora prácticamente modificada por la historia". C. Marx, *La Ideología Alemana*. Ahora tenemos que el hombre pretende no una mejor relación con la naturaleza sino su simple dominación-supeditación-instrumentalización. Lo cual, si bien es cierto puede acabar con la escasez material, atrofia por completo no sólo a la naturaleza sino al hombre mismo: "Sólo cuando la relación con la naturaleza circundante se convierte en autorrealización del hombre en su obra y con los demás, es posible la convergencia de la invención racional exacta con las fuentes del sentimiento estético y emocional profundo..." K. Richter *GR. Cit.*, p. 203

"conservadurismo" tecnológico <sup>19</sup> constituiría hoy una posición de avanzada de la clase trabajadora.

Casi por sí mismas, las nuevas tecnologías, marcan nuevos derroteros a las relaciones sociales de producción; desgraciadamente este casi implica un arrastre de la organización humana por la fría necesidad de la maquinaria, entendida en todos sus órdenes. Siendo esto posible, no puede ser considerado como ganancia, pues en su desarrollo no tiene como centro al hombre.

### La tecnología capitalista y la fragmentación de los individuos concretos

"En el desarrollo del mundo neutral de la ciencia y en el adelanto de las funciones instrumentales y adaptadoras de la máquina, hemos dejado a los equisitos incultos de la humanidad el control de las energías y las máquinas gigantes que la técnica ha creado. Al avanzar con demasiada rapidez e incautamente por la línea del perfeccionamiento mecánico no hemos logrado asimilar la máquina y coordinarla con las capacidades y las necesidades humanas".  
L.Mumford, Op. Cit., p.387

La misión histórica del capitalismo -el desarrollo de las FP- toca a su fin. Es posible dejar que este siga avanzando, aún destruyendo el entorno natural y desplazando a la mayoría de la población ?.

De ningún modo. La teoría de la compensación está desahuciada <sup>20</sup> desde hace un buen tiempo, el estado de bienestar lo está. ¿ Qué puede asegurar entonces que el desarrollo mecánico y unilineal -no pretende otro el capitalismo, aunque cada vez más se le revierta- de las FP redunde a fin de cuentas en el desarrollo de las potencialidades humanas?.

En este fin de siglo en el que la escasez real ha sido vencida -ya desde hace un buen tiempo por cierto- es necesario pensar a partir de las otras necesidades -last but no least- del hombre. Deba pensarse a partir de sus necesidades de ocio, de juego, de recreación del hombre. Sin culpa alguna. Es hora ya de distribuir equitativamente los frutos, de abolir esquemas, de soñar, de descansar. Es hora de empezar.

<sup>19</sup> Entendido como negación del desarrollo lineal de la tecnología orientada exclusivamente a producir más productos materiales, que ocupa por tanto al hombre en esta hoy ociosa tarea de luchar contra sí mismo.

<sup>20</sup> Ver Apéndice al respecto.

Así pues, es claro que inexorablemente el capitalismo se encamina, a partir de su tendencia lógica, ya apuntada por Marx, a su autodisolución. Ahora bien, también es muy claro que tal tendencia lógica, tiende a ser rebasada por la tendencia histórica evidente: puede el hombre, como tal, fenecer, sin antes asistir al derrumbe del capitalismo y a la erección del tan anhelado reino de la libertad.

Pensemos que el desarrollo de los PP capitalistas ha de negarse algún día -tal como lo señala Marx en los Manuscritos- y conformarse es no prever algo que es por demás evidente: tal hecho tiende a ser precedido por algo fatal.

Puede el hombre fenecer sin que aquella tendencia lógica se cumpla. El riesgo es ese. Descartar a Huxley, descartar a Orwell, es al menos ahora, descabellado, por que no pensar en esa sociedad automática ?. Por que no pensar en una sociedad deshumanizada, o todavía peor -si esto es posible- en la hecatombe. El "Viva la muerte" otrora espato a Unamuno es hoy inconfesada consigna y bandera - que se presenta ahora, ¿qué más da?, como exacerbación nacionalista y xenofóbica-, que nos aleja históricamente de la esperanzadora tendencia lógica a la abolición del valor.

Es obvio que las nuevas tecnologías no están trayendo mejoras económicas absolutas y lo relativo es cada vez menor. No es que se tenga que poner un hasta aquí al desarrollo de las nuevas tecnologías. Es necesario poner un hasta aquí al atropello del hombre por el capital. El trabajo humano es cada vez menor dentro de la esfera productiva. El capital, el alfa y omega de las cosas lo necesita cada vez siempre menos, en términos absolutos..

¿ De qué sirve haber luchado tanto  
para después dejarse robar todo ?  
Tommaso di Ciccio. OVEHL.ESUL

Es necesario entonces, no como propone cierto sector de la izquierda: ajustarse la fuerza de trabajo a las nuevas necesidades de las nuevas tecnologías <sup>21</sup>, defender hoy más que nunca las conquistas históricas de la clase trabajadora. ¿ Qué es cada vez menor el tiempo de trabajo socialmente necesario ?; pues entonces es necesario luchar por una disminución de la jornada de trabajo. No ya 8 sino 5 o 4 horas de trabajo diarias solamente. ¿ Qué es menor la necesidad de tener permanentemente a los trabajadores en un sólo lugar y a las mismas horas ? Pues entonces es necesario

<sup>21</sup> Ver, por ejemplo, A. Debat y H.A. Rivera. 2

luchar por una mayor incorporación de trabajadores a la producción y por una desvarga de tareas a muchos otros.

Así pues, si la producción material puede saldarse con menos esfuerzos, es claro que algo ha de hacerse con la PEA excedente. Y esto en la lógica misma del capital. Es más fácil, como ya lo han demostrado los regulacionistas franceses, abrir nuevos fuentes de trabajo -aunque estas no sean económicamente productivas- que acrecer los fondos de seguro contra el desempleo.

Todo esto lleva -y llevará- lógicamente a una reordenación de la organización productiva capitalista y a la reestructuración de los sujetos económicos.

## ¿ Qué alternativa sociotécnica ?

"...Perfeccionar y ampliar el alcance de las máquinas sin perfeccionar y dar dirección humana a los órganos de acción y control social es crear peligrosas tensiones en la estructura de las sociedades... y el problema de integrar la máquina en la sociedad no es simplemente una cuestión de hacer que las instituciones sociales sigan el paso las máquinas para adaptarla a las necesidades reales de la comunidad." L. Mumford *op.cit.*, p. 388

"El propio hombre es la base de la producción material, así como de cualquier otra producción que realice. Por tanto, todas las circunstancias que afectan al hombre, el sujeto de la producción modifican en mayor o menor grado todas sus funciones y actividades en su calidad de creador de la riqueza material, de las mercancías. En este sentido puede demostrarse en los hechos que todas las condiciones y funciones humanas, de cualquier manera y en cualquier momento en que se presentan, influyen sobre la producción material y repercuten sobre ella de modo más o menos determinante" C. Marx, *Teoría sobre la Plusvalía*

Es evidente que por encima de su impronta capitalista, las nuevas tecnologías ofrecen alternativas sociotécnicas diversas a las planteadas y aceptadas por el capitalismo. Ahora, la medida de estas depende más de la conciencia y la acción de que sea capaz el hombre para allegárselas. Es obvio que el estira y afloja capitalista, la ambigüedad en el avance del desarrollo de las fuerzas productivas ha de durar todavía. Hay que tener presente desde luego, la ya larga historia del capitalismo y su función como promotor del desarrollo de las fuerzas productivas, función que ha vacilado siempre entre el desarrollar las FP o mantener antes que nada su control absoluto sobre el proceso de trabajo. Es indudable que el capitalismo no es sino el

efimero gozne <sup>22</sup> que une y separa a la prehistoria y a la historia humanas.

Hay que recordar que "Durante un largo trecho histórico, el capital barrió con las fronteras que escindían al trabajo social en compartimientos estancos, convirtiéndolo en un proceso continuo. Lo hizo, sin embargo, de una manera incompleta, por sus límites de clase, dado que centralizó la coordinación del proceso de trabajo en sus manos, así como la articulación del mismo con el realizado en otras unidades económicas; escindió las diversas tareas y calificaciones confiriéndose el derecho final de diseñarlas y ordenarlas, normando rigidamente la relación entre cada uno de los puestos, y, por último, estableció una serie de mecanismos dentro de la empresa dirigidos a quebrantar la voluntad autónoma de los trabajadores directos. Las potencialidades contenidas en el trabajo social son embotadas por el envilecimiento del proceso de trabajo, como consecuencia de las necesidades políticas del capital dentro de la producción" <sup>23</sup>

El problema es que fielmente atendida, la izquierda no se ha atrevido a decir ahora. Ahora hay que repartir, etc; no se ha atrevido a plantear una alternativa sociotécnica sin el tradicional sesgo productivista. Nada le han dicho las experiencias comunitarias de un buen número de tribus que aún en la escasez, han sabido mantener la igualdad y el horizonte de su espontánea socialidad, sobre todo por la vía de evitar los grumos acumulativos, para lo cual consumen festivamente todo excedente; claro, viven en presente.

¿ Qué no podemos imaginar una sociedad que ha superado la escasez natural ?, ¿ Por qué conservar aún ese decimonónico celo productivista ?, ¿ Por qué somos incapaces de concebir el reino de la libertad sin, por ejemplo, automóvil ?. Sin duda alguna de la negación de este absurdo y de la lectura detenida de aquella experiencia, Bataille conforma y expone su desesperada propuesta, en su sentido libertaria, basada en el denominado dispendio soberano. <sup>24</sup>

<sup>22</sup> "También en el microcosmos del proceso de trabajo, el capitalismo constituye ese momento privilegiado y excepcional del acontecer histórico que forcejea, entre la herencia prehistórica con la cual se resista a romper, y a la perspectiva del alumbramiento de la historia, a la que no alcanza todavía a acceder" C. Aguirre, *Op. Cit.* p.V

<sup>23</sup> E. Velasco *Op. Cit.* p.124

<sup>24</sup> "El dispendio soberano, ya sea en la forma económica de consumo improductivo o en las formas artísticas y religiosas de exceso, cobran así un puesto central en esta economía del universo interpretada en términos de la filosofía de la vida. Por el contrario, el desencadenamiento de las fuerzas productivas y el crecimiento capitalista, y en general el desarrollo industrial, refuerzan los excedentes, que no pueden absorberse sólo por el consumo productivo. En esta misma dirección operan las disciplinadoras fuerzas de la moral, el aborrecimiento del lujo, la proscripción de los poderes soberanos, la exclusión de lo heterocéfalo. Pero cuando la riqueza excedente no se dilapida por vía gloriosa, es decir, por vía de aumento y exaltación de la

También de él debemos aprender en la construcción de la alternativa sociotécnica libertaria que hoy demandamos. Y esto requiere, entre otras cosas, de la redefinición de riqueza, de bienes hasta, llegar a Séneca: los bienes mayores son aquellos que no se tienen que atesorar y esconder maquinamente, puesto que, por el contrario, son más en tanto sean de más, en tanto estén más socializados "se harán tanto mayores cuanto entre más los repartas".

## ¿ Por dónde empezar ?

"La facultad de gozar es la condición para gozar y consecuentemente el medio primordial para el placer. Y esta facultad significa el desarrollo de la capacidad individual...el pleno desarrollo del individuo. Esta es la mayor fuerza productiva..." C.Nara Grundrisse

Hasta ahora, los estados han invertido en educación o salud, convencidos de que esto es políticamente indispensable, o porque, en el mejor de los casos, consideran que esto acarrea beneficios económicos indirectos. Pero, salvo honrosas excepciones como Cuba, lo social, lo cultural, lo humano no importa. Así, este tipo de inversión pública es denominado gasto social, que en el mejor de los casos tiene la función de generar capital humano. Los pedagogos se refieren a dos vertientes de la educación: *instrucción* -que tiene que ver con el desarrollo de habilidades laborales- y *formación* -capacitación para la vida en general, etc.- el concepto de *capital humano*, tiene que ver lógicamente con la primera, pero a tal punto que iguala al hombre con la máquina.<sup>25</sup>

---

vida, ofrézcanse como único equivalente las formas catastróficas de dilapidación -aventuras imperialistas, guerras globales, y hoy podríamos añadir la contaminación ecológica y la destrucción nuclear". J.Habermas, *En. Crit.*, p.282

<sup>25</sup> Hay que recordar que fue Adam Smith quien así lo concibió: "Cuando se contruye una máquina muy costosa, debe esperarse que la obra extraordinaria que con ella haya de hacerse pueda reemplazar, antes de gastarse o maltratarse, el capital invertido por lo menos con las ganancias regulares u ordinarias. Un hombre educado a expensas de mucho trabajo y tiempo, en cualquiera de aquellos oficios que requieren destreza y pericia extraordinaria, debe compararse a una de estas costosas máquinas. La obra que aprende es necesario que le reemplace, además de los comunes salarios todas las expensas de la educación, a lo menos con unas ganancias regulares y proporcionadas a cierto capital que se gradúe ser equivalente a aquellos costes y gastos, y es necesario también que esto se verifique dentro de un periodo de tiempo razonable, con respecto a la incierta duración de la vida humana, a semejanza de la computación que se hace con respecto a la duración, aunque más cierta, de la máquina". A.Smith, *La Riqueza de las Naciones*, Cap. 10, Parte I, sección 1.

Más tarde Marshall, al fin, ofrece una alternativa conceptual por demás fallida: "...Dar a los

Como práctica revolucionaria que, esa sí, podría ser ocumónica y deseada como prioridad, por quienes desean una vida nueva, una nueva práctica política, debe serlo en el sentido griego original, como práctica que involucre *todos* los aspectos de la vida pública, es decir, *són todos los aspectos de los que hoy consideramos vida privada*. Esto fue sistemáticamente negado por la Tercera Internacional. Se llegó a decir aún que el revolucionario *no tenía vida privada*.

En la Alemania prefascista W.Reich se puso a organizar círculos de jóvenes comunistas resueltos a hacer valer, dentro del partido, los postulados de la Sex-pol, una práctica socio-sexual que hiciera felices a los hombres, de la única manera en que se puede serlo, es decir *aquí y ahora*; tuvo miles de entusiastas seguidores, convencidos de que la mejor manera de hacer la revolución era como la quería Cohn-Bendit: con alegría.

Reich fue perseguido dentro y fuera de la izquierda satelinista, en realidad judeocristiana y constrictora de la felicidad humana; su experiencia fue oclada en saco roto. Después, cuando se les cayó el circo, los mismos que lo persiguieron simplemente rompieron filas a discreción, sin antes hacer una balance sobre la legitimidad de las medievales purgas y de las razones profundas del fracaso del socialismo del Este. A la distancia, tenemos el deber y la posibilidad de hacer un balance en tal sentido.

Debemos ser capaces de proponer alternativas sociotécnicas, ampliamente posibles sólo en la medida en que sepamos concebir interacciones sociales muy distintas a las practicadas dentro del capitalismo, que involucren *todas las esferas de lo humano, en todos los tiempos*. Un proyecto no puede ser una simple zanahoria; sólo los que viven bajo la férula de la moral judeocristiana viven del sacrificio -que es la contrapartida de la ilusión-, el proyecto debe empezar desde ya, desde la misma reconceptualización del pasado, por una propuesta presente, y por un futuro que, sólo a partir de esto, sea mejor. Y esto debe empezar a gestarse en la dinámica misma de las organizaciones que se reclamen revolucionarias.

Debemos ser capaces de ver la importancia de empujar en este sentido. La revolución tiene frentes amplísimos. A los

---

masas mayores oportunidades de las que generalmente tienen ya se provechosas como masa organizada pues con ello muchas personas que habían muerto desconocidas pueden tener el principio necesario para cultivar sus talentos ocultos. Todo lo que se gaste durante muchos años en abrir las puertas de la educación superior a las masas estará bien empleado si origina un nuevo Darwin, Shakespeare o Beethoven" (Marshall, *Enciclopedia de Economía*, libro 4, cap. 6, sección 7. Citado por W. Staley Introducción a la Economía de la Educación, p.9) A lo cual acertadamente W. Staley señala que los ejemplos no son afortunados pues no Shakespeare ni Beethoven disfrutaron de los beneficios de la educación superior.

jóvenes mexicanos, para empezar, se les presenta al menos el reto de defender el derecho a la educación pública y gratuita y transformarla en un sentido revolucionario.

## Discurso y practicas diferentes.

"Sólo cuando el hombre individual recobra en sí al ciudadano abstracto y se convierte, como hombre individual en ser genérico, en su trabajo individual y en sus relaciones individuales: sólo cuando el hombre ha reconocido y organizado sus "fuerzas propias" como fuerzas sociales y cuando, por tanto, no desglasa de sí la fuerza social bajo la forma de fuerza política, sólo entonces se lleva a cabo la emancipación humana". K. Marx Sobre la Cuestión Judía

"Podría decir que si el lugar al que quiero llegar estuviera al final de la escalera renunciaría a alcanzarlo. Pues allí adonde quiero llegar verdaderamente debo estar ya de hecho" Ludwig Wittgenstein. Observaciones

Sin duda alguna, la privatización de las empresas de la cual hoy tanto nos quejamos, fue precedida por la privatización de los, antaño, sujetos revolucionarios, de la privatización creciente de los individuos. El neoliberalismo no se aplica a contrapelo de las tendencias de la época. Crecientemente, los individuos se vanían replegando en lo que dominaban su privacia, su vida personal.

La "totalización" de lo social viene ordenada en la sociedad burguesa por lo cósico automático, por la ley del valor, por lo cual lo político *propriamente dicho* se enajena.<sup>26</sup>

La práctica revolucionaria tiene que ver con totalizar realmente no a partir de la mercancía, o de una ideología que sin el hombre se le contraponga, sino a partir del hombre y de su libre y espontánea socialidad, abandonando con esto todo criterio productivista, -material y espiritual-<sup>27</sup>.

<sup>26</sup> "Enajenación de lo político quiere decir suspensión en el sujeto social -debido a su atomización, descomposición o privatización- de su capacidad de totalizar prácticamente su socialidad (el conjunto de relaciones de trabajo y disfrute que interconectan y definen a los individuos sociales) dentro de una figura o una identidad histórica determinada. La enajenación de lo político implica una paralización en el sujeto de la facultad de autoprojectarse y autorrealizarse reflexiva o conscientemente -es decir mediante un proceso de comunicación realmente discursivo y político-" E. Echeverría, op. Cit. p. 217

<sup>27</sup> Porque el sacrificio debe ser ubicado específicamente en el hábito productivista: "producimos, nos abstenemos y en el futuro gozamos, tal como lo señala la ética protestante. El sacrificio, se presenta por regla general, dentro del binomio sacrificio-ilusión. Los hombre

Así pues, si la NOPC reconstituye la dinámica productiva y laboral en su conjunto y si reconstituye, por tanto, a la clase trabajadora, es lógico también que han de ser harto distintas las formas y las dinámicas organizacionales de las agrupaciones revolucionarias.

Fronteras derribadas, minorías clausuradas, culturas clausuradas: la gran cultura universal, la sociedad macdonalizada, la sinrazón y la mediocridad, es lo que exige ahora la NOPC. No es el hombre universal, poliglota, multidimensional, culto, abierto, multinacional. Si el hombre-masa, el hombre medio, el analfabeta funcional, el técnico-automático, el inglés de 200 palabras. Mayor aplastamiento de la individualidad <sup>28</sup> cuando cada vez son mayores las posibilidades de realización individual.

Así la defensa de las muy diversas identidades - culturales, étnicas, nacionales etc. - no es sino la defensa última de lo humano <sup>29</sup>. Es que el hombre necesita, antes que nada, existir y afirmarse como tal. Es que necesita por esto defender espacios, donde preservarse, mientras emerge, de la vorágine capitalista que avanza arrasando y homogeneizado todo. La nación, la etnia, la minoría sexual, no quieren confundirse, no quieren diluirse en esta gran masa universal, que hoy constituye el hombre medio, y en esto que hoy es apenas resistencia, sin duda se abriga al menos una ilusión revolucionaria. <sup>30</sup>

---

### Es absurdo pensar que las dinámicas organizativas

sufren porque saben que esperan que en el futuro han de recibir su recompensa. No, no es un sacrificio desinteresado, aunque sí estéril.

<sup>28</sup> Recordemos los rasgos del problema: "La revolución burguesa y la industrialización que la acompañó deshicieron los lazos tradicionales, multiformes, seminaturales de la comunidad, a los que la gente estaba fatalmente atada en los espacios preindustriales. Transformaron la comunidad original concreta en "sociedad en general" y a cada uno de sus miembros en una unidad autónoma abstracta, en un "hombre en general". Despojaron al hombre de todo tipo de determinación, y lo fijaron como simple "miembro de una clase", a la que pertenece sólo como "individuo relativo". A. Ricotta, *Op. Cit.*, p. 286

<sup>29</sup> "En esto reside lo específico de los movimientos sociales: ... el movimiento de las personas que rechaza el no ser más que trabajadores, tiene un rasgo dominante libertario: es la negación del orden, del poder, del sistema social, en nombre del derecho imprescriptible de cada uno sobre su propia vida. Este derecho, por supuesto, no puede afirmarse más que si corresponde a un poder que los individuos extraen no de su integración en la sociedad sino de su propia existencia, es decir, de su autonomía..." Prefacio a la 2a. edición francesa de *Adición al Proletariado* de A. Gora.

<sup>30</sup> "No creo que, en términos marxistas exista un criterio adecuado para reconocer lo político revolucionario que el que considera la capacidad que muestra una determinada actitud organizada para despertar, fomentar o convertir en ofensiva la resistencia del sujeto social -del 'proletariado', aunque no exclusivamente- frente a la sustitución que de él hace la mercancía-capital como fuente de totalización de la vida social. No es pues el tipo de lucha -salarial, nacional, sectorial, etc.-, sino la tendencia de la misma -anticapitalista o no, en este sentido radical- la que la califica de revolucionaria o no." B. Echeverría, *Op. Cit.*, p. 217

anteriores, fracasaron por el sólo, aunque en gran medida, discurso. Fracasaron primero, porque sólo consideraron un nivel de la conformación del ser social de los individuos, considerándolos como sólo trabajadores, de tal forma que los viejos discursos libertarios interpelaban a los hombres al margen de su civilidad, que esa sí, tenía que ver con toda una gama de factores que lo constituían plenamente como individuos concretos <sup>31</sup>. Así, más que favorecer a la integración plena de la personalidad de los individuos, los discursos libertarios y la dinámica posterior de las revoluciones triunfantes la desestructuraron aún más; y, segundo, por su integración orgánica específica que no contemplaba la multidimensionalidad ontológica de los trabajadores en tanto individuos concretos.

Así pues, el nuevo discurso debe revertir tales tendencias, siguiendo el lineamiento esbozado por Marx en La Cuestión Judía.

Una práctica, una dinámica organizativa obliga al diseño específico de un discurso social, político y cultural. No puede una estructura burocrática y vertical, no puede una práctica cerrada y excluyente defender un discurso político libertario, tal como el capitalismo de estado no defendió los ideales libertarios de Marx. El capitalismo de estado no transforma las relaciones sociales de producción - aunque pueda distribuir menos inequitativamente-. Las relativamente nuevas relaciones sociales de producción no hicieron más humanos a los hombres.

Hoy el capitalismo -la tecnología capitalista que desarrollándose se niega a sí misma- arriba a condiciones que era -y es necesario- desarrollar en el socialismo. Hoy el capitalismo -por conveniencia propia dinamiza, flexibiliza y horizontaliza la producción.<sup>32</sup> El mínimo estrictamente necesario de poder central y el máximo hoy ampliamente posible de autonomía, de autogestión, local conjuntados felizmente y aplicados a lo largo y ancho del sistema capitalista mundial, ¿ No ha de traer esto consigo nuevas relaciones de producción ?. ¿ No era esta justamente la condición más importante para la instauración de una sociedad más abierta, más plural, más democrática ?.

<sup>31</sup> "...la verdadera vida de los individuos transcurre psicológicamente en otro plano que aquel que los campeones de la revolución social, con fundamento precisamente en su penetración más profunda del ser social, se imaginan. lo que constituye uno más de los motivos del fracasado movimiento obrero..." W.Reich, *MATERIALISMO DIALECTICO Y PSICOANALISIS*, p.114

<sup>32</sup> A la vez que, desde luego pone trabas a toda posible pérdida de poder o identidad del capital. Porque recordemos que "la sociedad burguesa requiere de la socialización del trabajo como metabolismo esencial para el aumento de la productividad y de la valorización, pero al mismo tiempo se ve obligada a frenarla e, incluso, sabotarla, para impedir que el despliegue sin trabas del trabajo social pueda amenazar la hegemonía, sustituyendo al capital por la asociación libertaria de los productores". E.Velasco *op.cit.*, p.10

Si la dinámica productiva y reproductiva es bien diferente, deben, al menos por esto, ser también diferentes las formas de resistirlas. La lucha de la izquierda revolucionaria debe ser completamente reconceptualizada: ¿ izquierda-oposición-alternativa de qué ?, ¿ por qué ?, ¿ por quien ?, ¿ para qué ?, ¿ a partir de qué ?

Pero ¿ cómo pensar en una organización de los trabajadores al margen del sindicato ?; Cómo pensar en un discurso alternativo, no para el obrero taylorista-fordista, sino para el abigarrado trabajador flexible al cual además le es difícil identificarse con el trabajador manual ?.

Si la organización productiva, si el problema de la tecnología, de las relaciones productivas no se reducen al aspecto material; es lógico que los ámbitos en que se debiera darse la nueva organización política de los trabajadores ha de ser harto distinto. Queda ahora a la izquierda revolucionaria definir y echar a andar la mejor estrategia a seguir, a partir de esto. ¿ Defender los intereses históricos de la clase trabajadora ?, ¿ No detener el avance de las fuerzas productivas-destructivas capitalistas ?.

Cabe ahora a la izquierda arrostrar incluso el temido epíteto de reaccionaria tecnológica. Toca a la izquierda comprender que la esfera de las relaciones sociales de producción trasciende con mucho a la fábrica. Toca a la izquierda entender también que ámbitos ignorados o relegados de la reproducción son importantísimos ejes constitutivos de los individuos. Toca entender, algo difícil, que en tanto el eje de la producción ha trascendido la fábrica, empieza a ser otro ya el ámbito donde ha de darse la lucha política, la lucha de la polis, de lo colectivo, la lucha del hombre asociado, y que esa lucha debe darse desde ya.

Las infinitas potencialidades que hoy demuestra la sociedad civil -que antes se llamaba pueblo- deben hacernos reflexionar sobre nuestro quehacer. La vieja política debe dar paso a la simple acción comunitaria coordinada; los viejos politiquillos, han de ser otros tantos empleados públicos y nunca más los hacedores de destinos que desconocen. Pero, hay, la organización no se da per se, no existe aquí como no existe en el mercado, la mano invisible que ponga cada cosa en su lugar. Organizar y proyectar la lucha revolucionaria es obra exclusiva de los sujetos sociales, conscientes de que incluso técnicamente dicha organización es un problema de gran envergadura.

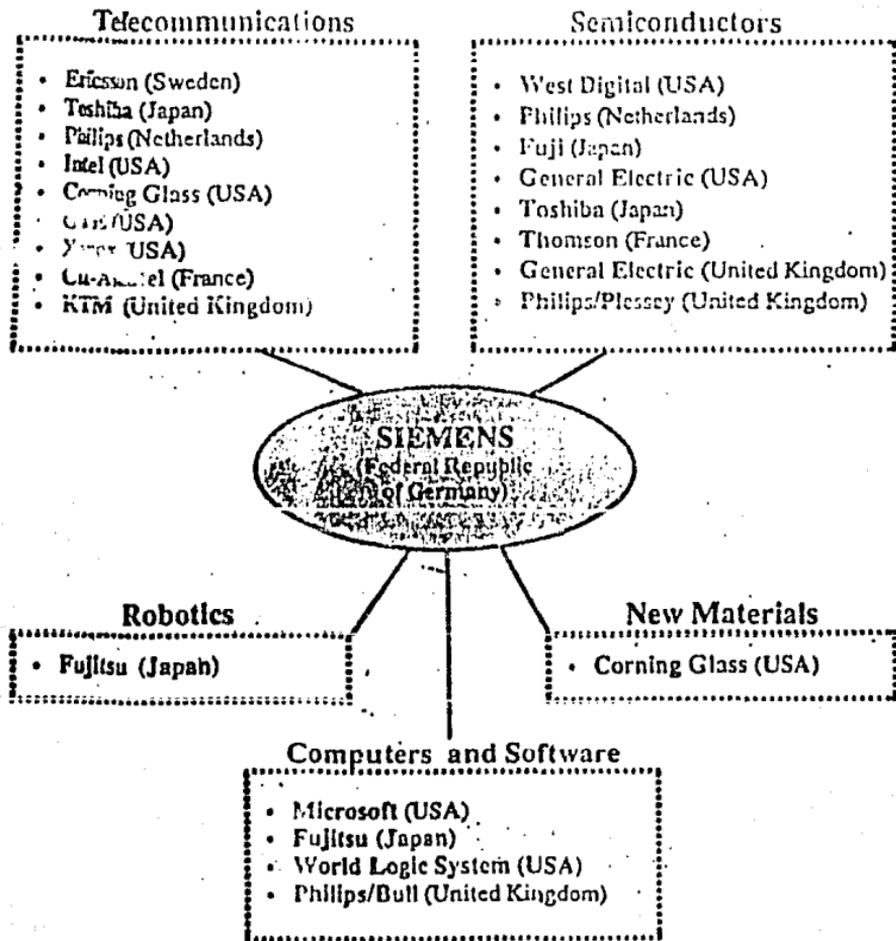
El futuro depende de que sepamos asumir lo que ya está larvado en la sociedad presente, de que sepamos tener olfato, razón y energías para empujar en la dirección correcta.

Ese futuro tiene que ver con una práctica política-económica-social bien diferente. De ahí que si no echamos a andar una "política" que interpele a los individuos como tales y en cada una de sus facetas, si no somos capaces de interpelar, en cuanto tales, a los individuos concretos reales, todo estará perdido de antemano.

El futuro es futuro sólo porque ya está aquí, si no, es apenas una utopía.

*...el espacio es aquí, el tiempo es ahora...*

Figure IV.1 Siemens AG and its main international co-operative agreements,  
1974-1987



Source: UNCTC, based on company annual reports and other publicly available documentation.  
Includes joint ventures in R&D and in production, licensing in joint-cooperating.

CTC-NU "INTERNATIONAL CO-OPERATIONS IN WORLD DEVELOPMENT:  
TRENDS AND PROSPECTS."  
New York 1988

**C U A D R O**  
**DISTRIBUCION POR INDUSTRIAS DE LOS ACUERDOS**  
**INTERNACIONALES DE COOPERACION, INFORMACION**  
**DE 151 GRANDES ET. 1982-1985.**  
**(PORCENTAJES DEL TOTAL)**

INDUSTRIA	# de ET	# de ACUERDOS
ELECTRONICA	45.0	44.0
TECNOLOGIA INFORMATICA	13.9	28.0
AERESPACIAL	13.2	13.1
INSTRUMENTOS CIENTIFICOS	8.6	2.8
FARMACEUTICA	19.3	9.3
OTRAS	--	2.8
TODAS LAS INDUSTRIAS	100.0	100.0

Fuente: "Transnational corporations..." (1988), obra citada, p. 59, cuadro IV.1.

Table IV.2. Intrafirm agreements in information technology, selected developed market economy countries, 1984-1986

Country	Firm	Number of agreements
Denmark	Fujitsu	25
	All firms (5)	32
France	GGE	34
	Bull	27
	Thomson	21
	MATHA	19
	All firms (70)	210
Germany, Federal Republic of	Siemens	24
	All firms (17)	48
Italy	Olivetti	26
	All firms (10)	64
Japan	Fujitsu	5
	Tohiba	5
	NEC	3
	All firms (16)	32
United Kingdom	ICL	16
	Plessey	9
	British Telecom	8
	All firms (23)	75
United States	AT&T	14
	Control Data	12
	IBM	9
	All firms (91)	157

Source: United Nations Centre on Transnational Corporations

ETC-WU op. cit

C U A D R O  
ALGUNOS EJEMPLOS DE ACUERDOS PARA LA MANUFACTURA DE PRODUCTOS ENTRE EMPRESAS  
DE PAISES DESARROLLADOS Y EMPRESAS DE LOS PAISES SUBDESARROLLADOS  
HACIA 1985.

PRODUCTO	COMPRADOR (PAIS)	PROVEEDOR (PAIS)
CARROS MOTOCICLISTAS	CATERPILLAR (USA)	DAEWOO (COREA)
CARTEAS PERFORADAS	FUJI HEAVY IND (JAPON)	FNI (ITALIA)
AUTOS COMPACTOS	FORD (USA)	AIA MACHINERY (COREA)
	FORD (USA)	DAEWOO (COREA)
MAQUINA DE MICROONDAS	GENERAL ELECTRIC (USA)	SAMSUNG (COREA)
TELEVISORES DE COLOR	HYUNDAI (USA)	GOLDSTAR (COREA)
	GENERAL ELECTRIC (USA)	GOLDSTAR (COREA)
REPRODUCTORES DE VIDEO CASSETES	DAEWOO INDUSTRIAL (USA)	GOLDSTAR (COREA)
RADIOCASSETES DE CASSETE	SANYO (JAPON)	FNI (MALASIA)
COMPUTADORAS PERSONALES	LEWINS EDGE (USA)	DAEWOO (COREA)
	COMPAQ (USA)	SAMSUNG (COREA)
	NICOM (JAPON)	FNI (JAPON)
	FNI (USA)	HYUNDAI ELECTRONICS (COREA)
CALCULADORAS	CASIO (JAPON)	VARIAS FIRMS
	SHARP (JAPON)	EN
	CANON (JAPON)	TAIWAN Y
	PANASONIC (JAPON)	HONG KONG
	CASIO (JAPON)	FNI (COREA)
MONITORES PARA COMPUTADORA	IBM (USA)	SAMSUNG (COREA)
	OLIVETTI (ITALIA)	SAMSUNG (COREA)
	AT&T (USA)	SAMSUNG (COREA)
COMPUTADORES TELEFONICOS	YODAVI TECHNOLOGY (USA)	GOLDSTAR TELECOM. (COREA)
ZAPATOS TENIS	NIIPPON GARMENT (JAPON)	FNI (COREA)
ZAPATOS DEPORTIVOS	CONVERSE (USA)	HS CORPORATION (COREA)
	NIKE (USA)	
	Y ST LAURENT (FRANCIA)	
ZAPATOS DE LUDJ	Y ST LAURENT (FRANCIA)	FNI (COREA)
TORNOS DE CONTROL NUMERICO	HITACHI SEIKI (JAPON)	AIA MACHINERY IND (COREA)
PELOTAS DE TENIS	SPALDING (USA)	FNI (COREA)
COMPONENTES DE AIRE CONDICIONADO	GENERAL MANUFACTURERS (USA)	MITSUBISHI COMPRESS P (MALASIA)
APARATOS SANITARIOS	TOTO Ltd. (JAPON)	P1 SURYA TOTO (INDONESIA)

FNI: Firma no identificada.

Fuentes: "Transnacionals corporations..." (1988), obra citada, p. 128, cuadro I.5.

Labor Force, Employment, and Earnings

NO 843 WORKERS ON FUTURE SCHEDULES IN SELECTED QUANTITIES: 1945  
 (A breakdown of the total number of employees in all three schedules for each industry, with the  
 number of employees on each schedule, is given in the following table.)

Industry	All employees			Employees on future schedules		
	1945	1946	1947	1945	1946	1947
Total	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000	1,000,000
Manufacturing	400,000	400,000	400,000	400,000	400,000	400,000
Construction	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000
Transportation	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000
Wholesale and Retail Trade	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000
Finance, Insurance, and Real Estate	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000
Government	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000
Services	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000

NOTE: Figures are based on the 1945 Census of Manufacturing and Commerce.

NO 844 SELECTED ACHIEVEMENTS BY SEX, RACE, AND EDUCATIONAL ATTAINMENT: 1972-1980

Achievement	Male		Female	
	1972-1980	1981-1990	1972-1980	1981-1990
Total	100	100	100	100
High School Graduate	85	85	85	85
College Graduate	15	15	15	15
Professional	10	10	10	10
Managerial	5	5	5	5
Technical	3	3	3	3
Skilled	2	2	2	2
Semi-skilled	1	1	1	1
Unskilled	1	1	1	1

NOTE: Figures are based on the 1980 Census of the United States.

Employed Civilians

NO 845 EMPLOYED CIVILIANS BY OCCUPATION, SEX, RACE, AND HISPANIC ORIGIN: 1980

Occupation	Male		Female	
	1980	%	1980	%
Total	100	100	100	100
Professional	15	15	15	15
Managerial	10	10	10	10
Technical	5	5	5	5
Skilled	3	3	3	3
Semi-skilled	2	2	2	2
Unskilled	1	1	1	1

NOTE: Figures are based on the 1980 Census of the United States.

STATISTICAL ABSTRACT OF THE UNITED STATES  
 DEPARTMENT OF COMMERCE, BUREAU OF ECONOMIC ANALYSIS





## COORDENADAS RACIONALES ESPACIO TEMPORALES BASICAS SOCIEDAD CAPITALISTA-SOCIEDAD LIBERTARIA

	<u>Sociedad Capitalista</u>	<u>Sociedad Libertaria</u>
Planos Espaciales	Vertical *	Horizontal **
Ubicación Espacial	Allá	Aquí
Planos Temporales	Ayer...Mañana	Ahora ***
Ubicación Temporal	Contingencia	Eternidad ****
OTRAS BASICAS		
Actitud Cognoscitiva	Secreto	Transparencia
Gobierno	Poder (fuerza)	Legitimidad (Autoridad)
Ubicación Ontológica	Yo (ego atonizado)	Nosotros
Relaciones Personales	Padres-hijos	Hermanos-amigos-amantes
Actitud Productiva-consumtiva	Acumulación (Retención)	Consumo soberano (Realización)
Planos Geométricos	Líneal e "infinito" (Euclideo)	Esférico y "finito" (Lobachévsky)

\* Vertical: de Vértice, punto al que confluyen, cénspide de la pirámide, etc.

\*\* Horizontal: de Horizonte. Involuntariamente poética y sugestiva defunción de la RAE: "espacio en el cual parece que se juntan el cielo y la tierra"

\*\*\* Es posible ver cuadros en los que la Crucifixión, por ejemplo, se representa en la Edad Media y/o en Turquía: lo cual nos indica que la concepción espacio-temporal nuestra está determinada socialmente, no se da por se, el entrecruzamiento actual de la coordenadas espacio-temporales no existía anteriormente. También en la actualidad los desrazonados carecen de tal entrecruzamiento.

\*\*\*\* El tiempo del arte, de la poesía: Pues si vamos lo presente/ como en un tiempo s'es ido e acabado/ si juzgamos sabiamente/ daremos lo non venido por pasado/ non s'engañe nadi, no/ pensando que ha de durar lo que espera/ más que duró lo que vio/ pues que todo ha de pasar/ por tal manera. Jorge Manrique, cinco siglos ha.

## APENDICE: KEYNES Y LA REESTRUCTURACION NEOLIBERAL

El problema que aquí nos ocupa tiene que ver con una teoría vieja y con una política económica que pretende ser moderna: la teoría de la compensación y el neoliberalismo. Pero tiene que ver también con un teórico aparentemente olvidado.

Porque, sin proponérselo, Keynes establece el punto de unión entre éstas dos teorías que hoy dan cuerpo al discurso económico-político de los actuales regímenes neoliberales.

Aunque, junto con el estado benefactor, la adhesión irrestricta al esquema keynesiano ha desaparecido, quedan de él importantes reminiscencias en los discursos gubernamentales, partiéndo desde luego del muy infundado optimismo del economista inglés.<sup>1</sup> Asumiéndose como neoliberales, los discursos gubernamentales no abandonan sin embargo sus pretensiones filantrópicas: Si el modelo neoliberal se aplica es porque a fin de cuentas beneficia a las grandes mayorías. Dentro de éste discurso las actuales medidas de choque no son antipopulares -así echen a la calle a millares de trabajadores, abandonen el "gasto" social o incluyan a, cuanto más, una tercio de la población tercermundista- puesto que los sacrificios presentes se habrían de compensarse con creces en un futuro mediano, etc.

Ante la integración económica que se presenta como la panacea de los terribles males que aquejan a nuestros países -entre los cuales destaca de manera importantísima el problema del empleo- es pertinente revisar las teorías que, falsamente, pretenden dar una justificación social a las políticas económicas implementadas por los gobiernos neoliberales de América Latina y de México en particular. Una de ellas es la teoría de la compensación -que es tan antigua como J. Mill, Senior y otros- que supone que toda maquinaria, y en general la introducción de nuevas tecnologías, que desplaza fuerza de trabajo, libera siempre, al mismo tiempo y de manera necesaria un capital adecuado para ocuparla nuevamente. Otra es desde luego la teoría keynesiana del empleo que implícitamente está contenida en el discurso político de la tecnocracia y que parte, como sabemos, de una visión estática de la economía.

El inconsistente modelo de Keynes sin embargo, y en particular las teorías de la propensión marginal al consumo y la del multiplicador de Khan ( $k'$ )<sup>2</sup>, dan el traste con la

<sup>1</sup> "Admitamos a título de hipótesis, que dentro de cien años la situación económica de todos nosotros sea en promedio ocho veces superior a la actual, cosa que, en verdad, no sería nada sorprendente". J.M. Keynes Perspectivas Económicas para Nuestros Nuevos. 1934

<sup>2</sup> "...que mide la relación del aumento de ocupación total derivado de un incremento determinado de ocupación primaria en las industrias de inversión..." J.M. Keynes Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero A.I.F.C.E. México 1986, pp. 108, 109

teoría de la compensación pero, paradójicamente, dan al traste también con la teoría keynesiana del empleo.

### La Propensión Marginal al Consumo y el Multiplicador $k'$ : Negación de la Teoría de la Compensación

Algo de lo que se valen los defensores a ultranza de la implementación indiscriminada de nuevas tecnologías es de una muy elemental teoría de la compensación.

Pretenden entonces que la introducción de nuevas tecnologías, si bien es cierto en el corto plazo pueden provocar desempleo, no implica el que necesariamente una parte importante de la fuerza de trabajo quede definitivamente excluida del mercado laboral.

La introducción de nuevas tecnologías, señalan, si bien puede cerrar fuentes tradicionales de trabajo, complejiza aún más las relaciones capitalistas y abre por tanto nuevas necesidades para la valorización y, por tanto, nuevas fuentes de trabajo. La prueba que hoy esgrimen es, sobre todo, el crecimiento espectacular de los servicios. Las fuentes de trabajo pueden reducirse, en forma relativa, en la industria pero son compensadas con creces por la apertura de nuevas fuentes de trabajo en el sector servicios.<sup>3</sup>

En términos generales Keynes plantea lo siguiente:

Primero, en lo que respecta a la propensión marginal al consumo (PMC), Keynes plantea que en las clases trabajadoras tiende a uno y en las no trabajadoras a cero; esto es, las primeras tienden a gastar el monto total de sus ingresos, e incluso una proporción mayor; mientras que las segundas tienden a gastar sólo una parte reducida, que tiende a ser menor conforme aumentan los ingresos, y tienden a ahorrar el resto.

<sup>3</sup> Al respecto Marx señala enfáticamente "...la maquinaria arroja obreros a la calle no sólo en el ramo de la producción en el que se introduce, sino también en aquellos en que no se introduce. Además de la buena intención de encubrir las cosas, lo que sirve de fundamento a la absurda teoría de la compensación es, primero, que la maquinaria libera fuerza de trabajo antes sujeta, y que en caso de que un capital suplementario pugna por encontrar colocación, aquella pone a disposición del mismo, junto a la fuerza de trabajo disponible, y al mismo tiempo, los medios de subsistencia que se han convertido en disponibles. Pero la maquinaria no sólo despiensa a los obreros que se han vuelto "supernumerarios", sino a la vez, a esa nueva corriente humana que suministra a cada ramo de la industria el contingente necesario para reemplazar las bajas y crecer de manera regular. Se distribuye nuevamente este personal sustitutivo, al que absorben otros ramos del trabajo, mientras que las víctimas originarias languidecen y sucumben, en su mayor parte, durante el período de transición. Además, su fuerza de trabajo se ha vuelto tan unilateral por la división del trabajo, que sólo encuentran acceso a unos pocos ramos laborales inferiores y por tanto constantemente saturados" K. Marx El Capital. México 1981. Bolo XXI ed. Cap. XIII. T. I. V. 2. p. 51

Segundo, en lo que respecta al multiplicador de la ocupación -derivado del de la inversión- Keynes señala que la evaluación de los efectos de todo monto de inversión en un momento dado, debe partir primero de la consideración de su monto total multiplicado por  $k'$ .

La importancia de  $k'$  depende precisamente de la PMC:

"si la psicología de consumo de la sociedad es tal que ésta decide consumir por ejemplo, nueve décimos de un incremento del ingreso entonces el multiplicador  $k$  es igual a 10 y la ocupación total producida (por ejemplo) por aumento de las obras públicas, será diez veces mayor que la ocupación primaria proporcionada por éstas, suponiendo que no haya reducción de las inversiones en otras direcciones"<sup>4</sup>

Desde luego que si la PMC es baja el  $k$ , y por tanto también el  $k'$  será bajo. Esto parece olvidarse. Incluso, y esto no es considerado por Keynes, el  $k'$  puede tener efectos negativos. Si se invierte, por ejemplo, y esto no lo puede observar Keynes, precisamente porque parte del supuesto de un nivel dado de la técnica, en bienes de capital ahorradores de mano de obra, si se invierte desde luego para suplir los bienes de capital anteriores, el efecto de la inversión sobre la ocupación será negativo en el corto plazo.

Ahora bien, si suponemos -esto desde luego es discutible- que la fuerza de trabajo no desplazada por las nuevas tecnologías reciba ingresos mayores que los recibidos por la desplazada, debemos suponer que la PMC tenderá también a ser menor; y por tanto en el mediano plazo los efectos de  $k'$  también tenderán a comprimirse aun más.

Esto, como ya se señaló, no es considerado por Keynes porque sólo evalúa los efectos de un tipo de inversión, la inversión extensiva.

Tenemos entonces que la importancia de  $k'$  depende de la importancia de la PMC. ¿Qué es lo que sucede entonces con la introducción de las nuevas tecnologías? Primero, y esto en general es aceptado, hay un desplazamiento -relativo o absoluto- de mano de obra.

¿Qué sucede con la fuerza de trabajo no desplazada? Si suponemos que recibe ingresos mayores a los recibidos por la FT desplazada -desde luego que la cosa se agrava, en términos absolutos, si queda recibiendo los mismos ingresos- su PMC será menor. Lógicamente, esto restará importancia a  $k'$ .

Pero los teóricos de la compensación señalan que el desplazamiento se da sólo en el corto plazo, porque

inmediatamente se crean fuentes de trabajo para los desplazados, fundamentalmente en el sector servicios.

Esto se explica porque los teóricos de la compensación parten, entre otras cosas, del supuesto, falso, de que la PMC es constante.

Si esto fuera así, el ahorro mundial, por ejemplo, no hubiese crecido en la forma que lo hizo.

¿ Por qué la insistencia recalcada de los empresarios norteamericanos ? : Los japoneses -los más ahorradores- deben vivir como lo que son, como ricos; deben elevar su consumo en la proporción en la que aumentan sus ingresos. Si, como suponen los compensadores, la PMC fuese constante no habría necesidad de tales exhortos.

Es claro que la relativa contracción de la economía mundial no se debe de manera central a la concentración total del ingreso, sino a la contracción del consumo. El nuevo patrón de acumulación postfordista, al reducir de manera absoluta y relativa los ingresos de la clase trabajadora e incrementar los de empleados y empresarios, reduce necesariamente la PMC. La importancia del  $k'$  de la inversión es mucho menor que la del patrón fordista e incluso, como ya se señaló, la inversión de sustitución puede tener efectos negativos. Esto indica claramente que el precio de la introducción indiscriminada de las nuevas tecnologías desplazadoras de fuerza de trabajo es demasiado alto y socialmente inaplicable en países del tercer mundo como México que resienten altísimos índices de desempleo.

La teoría de la compensación que está siempre detrás de las pretensiones filantrópicas de las políticas neoliberales convence sólo a los capitalistas y a los ingenuos. Sin proponérselo Keynes se convierte en el principal refutador de esta teoría.

## BIBLIOGRAFIA

- Accornero, A. Contra la ideología del "progreso técnico" en Marx a cien años, Ed. UAS, Culiacán, 1984
- Aguirre, C. Escasez y sesgo productivista, desde los epigramas de Marx hasta los apogemas marxistas, Revista de Antropología Americana, No. 21 México
- Aguirre, C. Los Procesos de Trabajo Capitalistas en la Visión de Marx Mimeo. Tesis Doctoral DEP-FE México 1988
- Aguirre, C. La gran industria clásica y el taylorismo-fordismo, en Ensayos, No. 14, DEP-FE, México 1991
- Althusser, L. La Revolución Teórica de Marx Siglo XXI Ed. México 1968
- Althusser, L. Contradicción y Sobredeterminación en La Teoría de Marx Siglo XXI Ed. México 1969
- Alvater, E. Implicaciones sociales del cambio tecnológico, en Cuadernos Políticos, No. 32, Ed. Era, México 1982
- Axelos, K. Marx, Pensador de la Técnica Ed. Fontanella Barcelona 1969
- Berger y Luckman La Construcción social de la Realidad Ed. Amorrortu Buenos Aires 1977
- Bernal, J.D. La Ciencia en la Historia, UNAM-Nueva Imagen, México 1981
- Blanco, J. y Otaegui A. Los Trabajadores de las PYMES y la Acción Sindical, Sociología del Trabajo, Nueva Epoca, No. 11, Madrid, Invierno 1990-91
- Blaug, M. Introducción a la economía de la educación, Ed. Aguilar, México 1982
- Bolchini, P. Marx y la Historia de la Técnica en Marx, C. Capital y Tecnología. Manuscritos Inéditos (1861-1863) Ed. Terra Nova México 1980
- Boyer, R. y Coriat, B. Marx, la Técnica y la Dinámica Larga de la Acumulación en Cuadernos Políticos No. 43 México Abril-Junio 1985
- Braverman, H. Trabajo y Capital Monopolista (El Deterioro del Trabajo en el Siglo XX) Ed. Nuestro Tiempo México 1977

- Brenner, R. La Declinación del Capitalismo en Norteamérica  
Brecha No.1 México, 1986
- Cacaña Martorella, A.E. Industria Maquiladora de Exportación.  
Bibliografía Ed.UNAM México, 1991
- Cecaña Martorella, A.E. Sobre las diferentes modalidades de  
internacionalización del capital Problemas del Desarrollo, No-81  
México, 1990
- Ciaula, T. di Overol Azúl,
- Clairmont F, y Cavanagh J, Las Empresas Transnacionales y los  
Servicios. La Última Frontera Comercio Exterior Vol.36 No.5 y  
6 Junio de 1986
- Comisión de Empresas Transnacionales del Consejo Económico y Social  
de la ONU Las Empresas Transnacionales y los Servicios Comercio  
Exterior Enero y Febrero de 1988
- Comisión de Empresas Transnacionales del Consejo Económico y Social  
de la ONU Las Empresas Transnacionales y el Desarrollo Económico  
Mundial Tercer Estudio New York 1983
- Coriat, B. El Taller y el Cronómetro Siglo XXI Ed. México 1981
- Coriat, B. Ciencia, Técnica y Capital Siglo XXI Ed. México  
1980
- Coriat, B. Pensar al Revés. Trabajo y organización en la empresa  
japonesa Siglo XXI Ed. México, 1992
- Coriat, B. El Taller y el Robot. Ensayos sobre el fordismo y la  
producción en masa en la era de la electrónica Siglo XXI Ed.  
México, 1992
- Corona, L. Revoluciones del Proceso de Trabajo en el Modo de  
Producción Capitalista en Investigación Económica No.145  
UNAM-FE México 1978
- Chudnovsky, D. Automatización y Transnacionalización en  
Economía de América Latina 1er.Sem.1984 CIDE-CET-Centro de  
Estudio Económicos de América Latina México 1984
- De Lisa, M. Instrumentos y Máquina en el Manuscrito de 1861-1863  
en Marx, C. Progreso Técnico y Desarrollo Capitalista Cuadernos  
de Pasado y Presente, Siglo XXI Ed. México 1978
- Dos Santos, T. Las Empresas Transnacionales o la Teoría del  
Imperialismo Ed. Era México 1978
- Dunayóvskaya, R. Marxismo y Libertad Ed. Era México, 1978

- Dussel, E. **Estudio Preliminar al Cuaderno Tecnológico-Histórico en Marx, C. Cuaderno Tecnológico-Histórico** Ed. Universidad Autónoma de Puebla Puebla 1984
- Echeverría, B. **El Discurso Crítico de Marx** Ed. Era, México, 1986
- Engels, F. **Es la Autoridad, en Obras Escogidas de Marx y Engels** Ed. Progreso Moscú, 1977
- Fajnzylber, F. y Martínez, T. **Las Empresas Transnacionales. Expansión Mundial y Proyección en la Industria Mexicana.** Ed. FCE México
- Forslin, J. **Descalificación y Recualificación, Sociología del Trabajo,** Nueva Epoca, No.13 Madrid, 1991
- Gilly, A. **1989,** en Nexos, México, Octubre 1991
- Gorbachev, M. **Perestroika,** Ed. Diana, México 1987
- Gorz, A. **Adios al Proletariado** Ed. El Viejo Topo Barcelona, 1980
- Gouldner, A. **La Dialéctica de la Ideología y la Tecnología** Alianza Ed. Madrid 1978 (1976 1a. Ed. en inglés)
- Gouldner, A. **Los Dos Marxismos (Contradicciones y Anomalías en el Desarrollo de la Teoría)** Alianza Ed. Madrid 1983 (1980 Primera Edición en Inglés)
- Grossman, H. **La Ley de la Acumulación y del Derrumbe del Sistema Capitalista** Siglo XXI ed. México, 1979
- Gutierrez Pérez, A. **Japón: Reestructuración Interna e Internacionalización de la Economía en los Ochenta** Comercio Exterior Marzo de 1988
- Habermas, J. **El Discurso Filosófico de la Modernidad,** Ed. Taurus, Madrid 1989
- Habermas, J. **Ciencia y Tecnología como "Ideología"** Ed. Tecnos Madrid 1984
- Hymer, S. **La Compañía Multinacional: Un Enfoque Radical** H. Blume Ediciones Madrid 1982
- Ibarra, G. **La problemática teórica de la economía de los servicios,** en Ensayos, No.15, DEP-FE, México 1991
- Israel, J. **Teoría de la Alienación,** Ed. Península, Barcelona 1977
- Iwens, J.J. **Changements Majeurs en Telecommunication. Enjeux pour**

- le Développement Mimeo. Bruselas, 1989
- Keynes, J.M. Perspectivas Económicas Para Nuestros Nietos
- Korsch, K. Teoría Marxista y Acción Política Siglo XXI Ed. Cuadernos de Pasado y Presente No.84 México 1979
- Keynes, J.M. Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero Ed. FCE México, 1986
- Kosik, K. Dialéctica de lo Concreto Ed. Enluca-Grijalbo México 1967
- Lacrou, E. Política e Ideología en la Teoría Marxista (Capitalismo, Fascismo y Populismo) Siglo XXI Ed. México 1980 (1977 Primera Ed. en Inglés)
- Lamp de Espinosa, E. La Teoría de la Cosificación de Marx a la Escuela de Frankfurt Ed. Alianza Madrid 1981
- Lenin, V.I. El Estado y la Revolución, en Obras Escogidas, Ed. Progreso, Moscú 1980
- Lenin, V.I. La Revolución Proletaria y el renegado Kautsky, en Obras Escogidas, Ed. Progreso, Moscú 1980
- Lenin, V.I. Las Tareas Inmediatas del Poder Soviético. en Obras Escogidas Ed. Progreso Moscú, 1980
- Lenin, V.I. Respuesta a los Comunistas de Izquierda en el Comité Ejecutivo de Toda Rusia de 1918, en Obras Escogidas Ed. Progreso Moscú, 1980
- Linhart, R. De Cadenas y de Hombres Siglo XXI ed. México 1979
- Linhart, D. ¿Qué cambios en la empresa? Sociología del Trabajo, Nueva Epoca, No.11 Madrid, 1991
- Lipietz, A. Le tertiare, Arborescens de l'accumulation capitaliste; proliferation et polarisation, Critiques de l'Economie Politique, No.12, Nouvelle Serie, Paris, julio-septiembre 1980
- Lipietz, A. Posfordismo y Democracia, en Economía Informa, No.190, Enero de 1991, FE-UNAM, México
- Lipietz, A. Choisir L'Audace, Ed. La Decouverte, Paris 1989
- López Novo, J. Condiciones y límites de la flexibilidad productiva: un caso de estudio, Sociología del Trabajo, Nueva Epoca, No.8, Madrid, 1989
- López Villafañe, V. La Identidad Tecnológica de Japón para el año

- 2000 Mimeo. México, Junio de 1987 22pp. p.3
- Lukács, G. Historia y Conciencia de Clase Ed.Grijalbo México 1969
- Malraux, A. La Esperanza Ed.Blum, Madrid 1972
- Mandel, E. El Capitalismo Tardío Ed Era México 1980
- Marcuse, H. El Socialismo Soviético Ed. Alianza México 1979
- Marx, C. Crítica al Programa de Gotha, Ed. Progreso, Moscú 1980
- Marx, C. Trabajo Asalariado y Capital Ed. FCE México
- Marx, C. El Capital Siglo XXI ed. México 1980
- Marx, C. Teorías Sobre la Plusvalía Ed. Cartago Buenos Aires, 1979
- Marx, C. La Ideología Alemana,
- Marx, C. Notas Marginales al "Tratado de Economía Política" de Adolph Wagner Cuadernos de Pasado y Presente No.97 México 1982
- Marx, C. Grundrisse 1857-1858 en Carlos Marx y Federico Engels Obras Fundamentales Vols.6 y 7 Ed.FCE México 1985
- Marx, C. Introducción a la Contribución a la Crítica de la Economía Política
- Mattik, P. Marx y Keynes Ed. Era México
- Mehering, F. El Congreso de Gotha en Críticas de la Economía Política. No.22/23 Ed. El Caballito, México, 1984
- Martens, L. Crisis Económica y Reestructuración Tecnológica ORIT, Ed.Nueva Sociedad Caracas, 1990
- Messerlin, P.A. and Sauvant, K.P. The Uruguay Round (Services in the World Economy), The World Bank-The United Nations Centre on Transnational Corporations, Washington-New York, 1990
- Mészáros, I. (Comp) Aspectos de la Historia y la Conciencia de Clase UNAM-FCPyS Serie Estudios No.32 México 1973 (1971 Primera Ed. en Inglés)
- Mészáros, I. La Teoría de la Enajenación en Marx Ed.Era México 1978 (1970 1a.Ed. en Inglés)
- Miniam, I. Transnacionalización y Estrategias de Inversión en Economía de América Latina 1er.Sem.1984 CIDE-CET-Centro de

- Estudios Económicos de América Latina México 1984
- Mumford, L. Técnica y Civilización Alianza Ed. Madrid 1977
- Naville, P. ¿Hacia la Automación Social? Ed.FCE México 1965
- Oroles Bernal, R. Inversión Extranjera Directa y Reconversión Industrial: México 1983-1988 Ed.UNAM México, 1991
- Palomares, L. y Mertens, L. El Surgimiento de un nuevo tipo de trabajador en la industria de alta tecnología: el caso de la electrónica, en Testimonios de la Crisis, V.I. Reestructuración productiva y clase obrera, Coordinado por E.Gutiérrez Garza, Siglo XXI ed. México, 1985
- Palloix, Ch. Las Firmas Multinacionales y el Proceso de Internacionalización Siglo XXI Editores México 1980
- Palloix, Ch. Procés de Produccion et Crise du Capitalisme Ed.Presses Universitaires de Grenoble. Francois Maspero Paris 1977
- Pannekoek, A. Marxismo y darwinismo en Críticas de la Economía Política, No.22/23 Ed. El Caballito, México, 1984
- Pérez, C. Las Nuevas Tecnologías: Una Visión de Conjunto Mimeo. Reunión de Coordinación del Proyecto PREAL (ONU IDRC) Calacas, Julio de 1986
- Parrotta, C. Trabajo productivo e improductivo en Marx a cien años, Ed. UAS, Culiacán, 1984
- Pipitone, U. El Capitalismo que Cambia Ed.Era México 1987
- Reich, W. Psicología de Masas del Fascismo, Ed.Bruguera, Barcelona 1980
- Reich, W. Materialismo Dialéctico y Psicoanálisis, Siglo XXI ed. México 1986
- Richta, R. La Civilización en la Encrucijada Ed.Ayuso Madrid 1968
- Rodolsky, R. Génesis y estructura de El Capital de Marx, Siglo XXI ed., México 1978
- Rosenberg, N. Marx y la Tecnología en Monthly Review (Selecciones en Castellano) No.8 Barcelona Marzo 1980
- Rosenda, R. Sobre la dificultad de ser comunista, en La Jornada Semanal, No.21, México Nov. 1989

- Sánchez Vazquez, A. Las Ideas Estéticas de Marx, Ed.Era, México 1965
- Sánchez Vázquez, A. Del socialismo científico al socialismo utópico, S.P. Era. México 1981
- Sánchez Vazquez, A. Marx y la democracia un Marx a cinc años, Ed. UAS, Culiacán, 1984
- Schaff, A. La Alienación Como Fenómeno Social (La Alienación como Realidad en los Países Capitalistas y en las de Socialismo Real) Ed.Grijalbo Barcelona 1979
- Shaiken, H. Computadoras y relaciones de poder en la fábrica, en Cuadernos Políticos, No.30, Ed.Era, México 1981
- Smith, A. La Riqueza de las Naciones, Publicaciones Cruz SA, México 1977
- Tanaka, T. La Reestructuración Económica de Japón en Cambio Estructural en México y en el Mundo FCE-Economía Contemporánea-SPP México 1987
- United Nations-Centre on Transnationals Corporations Transnationals Corporations in World Development.Trends and Prospects New York 1988
- Valasco Arregüi, E. La Doble Determinación de la Productividad Social del Trabajo y el Bloque Industrializador Mimeo. México, 1989
- Voraza, J. Carlos Marx y la técnica. Desde la perspectiva de la vida en Críticas de la Economía Política No. 22/23 Ed. El Caballito, México, 1984
- Zaragoza, J. y Ortiz, O. El financiamiento y la modernización educativa en la UNAM, en Momento Económico, No.60, IIEC-UNAM, México 1992
- Zaragoza, J. Notas sobre el conocimiento, el proceso de enseñanza-aprendizaje y los formas de gobierno en la UNAM, Mimeo, México 1989
- Zaragoza, J. Keynes y la reestructuración neoliberal, en Momento Económico, No.59, IIEC-UNAM, México 1992
- Zaragoza, J. La desmaterialización del trabajo y la reestructuración productiva capitalista, en Momento Económico, No.54, IIEC-UNAM, México 1991